



Centro de Estudios Sociológicos
Maestría en Ciencia Social con Especialidad en Sociología
Promoción III

Elementos clave para la estabilidad gubernamental en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa de la Ciudad de México

**Tesis para optar al grado de Maestro en Ciencia Social
con especialidad en Sociología que presenta:**

Luis David Zapata Cortes

Director:

Dr. Isaac Cisneros Yescas

Dr. Willibald Sonnleitner

Lector:

Emanuel Rodríguez Domínguez

México, Ciudad de México

Diciembre, 2023

Agradecimientos

A todas las personas que guiaron mis estudios desde diferentes enfoques procurando que mi formación académica fuera siempre la adecuada a través de sus lecturas y comentarios en los diferentes cursos, seminarios de tesis, asesorías o comentarios externos. En este sentido agradezco a El Colegio de México quién me brindó sus instalaciones de excelencia en el que pude dar cabida al estudio que aquí se presenta. Especialmente agradezco a la Biblioteca por su cobijo y amplitud literaria; así mismo agradezco al Centro de Estudios Sociológicos al que pertenezco y en el que conocí a mis dos grandes mentores: el profesor Willibald Sonnleitner e Isaac Cisneros Yescas. Ambos han sido grandes guías tanto personal como profesionalmente. Cada una de sus asesorías, comidas y reuniones me han otorgado las herramientas necesarias para forjar una visión sociológica amplia, ética y de compromiso para con la sociedad. En extensión, agradezco al profesor Emanuel Rodríguez por ser parte de la comisión lectora, así como al CONAHCYT por aceptarme como becario para poder realizar este proyecto, mismo que sin su apoyo hubiese sido imposible realizar.

Agradezco a mi abuela, la mujer incondicional en mi vida desde la infancia hasta mi etapa de madurez. Ha sido ella quién me ha transmitido los valores y enseñanzas que me inspiran a nunca rendirme. Así mismo, agradezco a mis amigos que me acompañaron durante el desarrollo de las entrevistas a través de lecturas, comentarios y sugerencias. Con gratitud para Monserrat, Julieta, Janeth, Fernando y Biridiana (sic).

También extiendo mi agradecimiento a las personas entrevistadas que me brindaron su tiempo, su confianza, experiencia y comentarios que en este estudio se expresan de forma fidedigna y con total respeto a las diferencias de opiniones, visiones del mundo y la cultura política que expresan.

NOMENCLATURA

Ciudad de México (CDMX)

Bloque Partidista Territorializado (BPT)

Partido Acción Nacional (PAN)

Movimiento Regeneración Nacional (Morena)

Partido Revolucionario Institucional (PRI)

Partido de la Revolución Democrática (PRD)

Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF)

Asamblea Legislativa del Distrito Federal (ALDF)

Movimiento Ciudadano (MC)

Pequeñas y Medianas Empresas (PyMES)

Índice de Desarrollo Social (IDS)

Índice

Introducción. competencias electorales en coalición: un enfoque multidisciplinario del comportamiento electoral en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa de la CDMX.....	6
3 modelos explicativos para entender la política-electoral mexicana.....	11
Competencias electorales en coalición: las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa en la CDMX.....	17
Sobre las herramientas metodológicas.....	19
Sobre las discontinuidades en las escalas que conforman los Bloques Partidistas Territorializados (BPT).....	20
Síntesis de la estructura del estudio sobre la estabilidad gubernamental en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa.....	22
Capítulo 1. Una aproximación a los enfoques teórico-metodológicos sobre el estudio del comportamiento electoral: lo macroestructural y lo microsocioal, tipos de votantes y tipos de votos.....	23
Enfoques <i>individualistas</i>	25
Enfoque Sociológico.....	25
Enfoque Psicosocial.....	29
Enfoque Racional.....	33
Tipos de votantes y tipos de votos.....	36
Sobre los grupos de socialización.....	38
Enfoques <i>macroestructurales</i>	41
Teoría (de los partidos y) clivajes sociopolíticos.....	41
Enfoque Antropológico.....	43
Enfoque Espacial (y la Geografía Electoral)	48
Capítulo 2. Aproximación metodológica sobre la formación del voto en bloques territoriales con estabilidad gubernamental tanto por parte del PAN como de Morena al interior de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa.....	50
Sobre la explicación del uso de base de datos: selección de secciones electorales por alcaldía y por partido político.....	52
Bases de apoyo territorial a favor del PAN o de Morena al interior de la Benito Juárez y la Iztapalapa: sobre los mapas, selección de entrevistados y primeras hipótesis.....	57
Sobre la estructuración del temario para entrevistas semiestructuradas a los habitantes de los Bloques Partidistas Territorializados (BPT) en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa.....	58
Cuestionario de entrevista.....	59
Sobre los entrevistados.....	61

Respecto al primer pilotaje.....	61
Respecto al segundo pilotaje. <i>¿Qué cambios hubo?</i>	61
Entrevistados y elementos comunes entre quiénes votan a un mismo partido político.....	62

Capítulo 3. Bloques Partidistas Territorializados: estabilidades partidistas, continuidades gubernamentales y culturas políticas contrapuestas a partir del desarrollo político-electoral de Morena y del PAN en la Alcaldía Iztapalapa.....	67
Descripción de la tipología a partir de elementos comunes que configuran al votante constante de la Benito Juárez y de la Iztapalapa.....	68

I. Sobre los principios partidistas del PAN y de Morena.....	73
El PRD, líderes carismáticos, redes clientelares y la cultura política de sus votantes.....	73
El PAN, la Iglesia Católica, el sector empresarial y la cultura política de sus votantes.....	77

II. Preferencias políticas.....	79
El desarrollo político-electoral en la Alcaldía Iztapalapa a partir del crecimiento electoral de Morena y del PAN.....	84
Sobre la fuerza y la estabilidad en las coaliciones.....	87
El desarrollo político-electoral en la Alcaldía Benito Juárez a partir del crecimiento del PAN y de Morena.....	91

III. Las prácticas territorializadas.....	93
Elecciones en coalición: el PAN y Morena en la alcaldía Iztapalapa y en la alcaldía Benito Juárez durante los procesos electorales locales para alcaldías de 2015, 2018 y 2021.....	101
La CDMX en los períodos electorales locales de 2000 a 2021.....	105
Conclusiones primeras sobre la estabilidad de los partidos políticos en su individualidad y los efectos de la expansión político-electoral a través de las coaliciones políticas y las candidaturas en coalición.....	109

Conclusiones. ¿Cómo interpretar la estabilidad del PAN y de Morena en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa en el contexto político-electoral de la CDMX?.....	111
--	-----

Bibliografía.....	121
--------------------------	-----

Introducción. Competencias electorales en coalición: un enfoque multidisciplinario del comportamiento electoral en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa de la CDMX

De acuerdo con Adam Przeworski (2010) en un país democrático las elecciones sirven, por un lado, para rotar y, por otra parte, para legitimar a los actores en el poder; siendo los votos traducidos en escaños. No obstante, en la Ciudad de México (CDMX) **la alcaldía Benito Juárez e Iztapalapa no han tenido alternancia** desde el año 2000 en que fungió por vez primera la imagen de jefe delegacional (hoy alcaldes) hasta las elecciones de 2021. Por tal razón, **el estudio presente da cuenta de cómo un partido político constituye sus bases de apoyo electoral al interior de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa.**

La continuidad gubernamental del PAN en la Benito Juárez y de Morena en la Iztapalapa es representada a través de 8 procesos electorales (2000-2021) ganados de forma continua y recientemente con un mayor número de votos. En contraposición, hasta antes de 2012 en las 14 alcaldías restantes que constituyen la CDMX¹ participaban con posibilidad de ganar, por lo menos 3 partidos políticos por separado: PAN, PRI y PRD.

A lo anterior se suma que la constitución de la CDMX de 2017 habilitó la **reelección de alcaldes** hasta por 2 períodos consecutivos o hasta 6 años en el mismo cargo. Bajo este aspecto, en los procesos electorales de 2018 y 2021 el alcalde **Santiago Taboada** en la **Benito Juárez por parte del PAN** y la alcaldesa **Clara Marina Brugada** en la **Iztapalapa por parte de Morena** mantienen no solo la continuidad gubernamental de su partido político, sino que ahora también eran las únicas alcaldías que lograban alcanzar la reelección de sus alcaldes. De esto destaca que para el proceso electoral 2024 tanto Santiago Taboada del PAN como Clara Marina Brugada de Morena son fuertes candidatos a la jefatura de gobierno por parte de su partido político o coalición. Lo anterior refuerza la sugerencia respecto a profundizar en niveles desagregados de forma geográfica como lo propone Vilalta y Perdomo (2003, 2008) y Sonnleitner (2005, 2016, 2018).

¹ En otras palabras, hacer comparaciones entre otros partidos es relativamente insuficiente debido a que están coaligados, pero principalmente porque no representan alguna oposición “importante” para el partido político que gana cada alcaldía de forma agregada y tampoco representan un problema a la continuidad dentro de los BPT. Las hipótesis más generales consideran que este efecto está influenciado por la pérdida de credibilidad y simpatizantes que sufrió el PRD tras la división entre las tribus que lo constituían y que dieron posteriormente origen a Morena, así como de su posterior alianza con el PAN (Carrillo y Ramírez, 2018 y en general a Héctor Tejera Gaona).

En síntesis, es un estudio de casos comparado sobre **2 Regímenes democráticos diferenciados** en los que tanto el PAN como Morena, así como sus candidatos son electos en un proceso electoral de forma reiterada y con legitimidad alcanzando una continuidad gubernamental que -si bien no escapa a casos de corrupción en sus diferentes gobiernos²-, no atribuye una corrupción en su forma de acceder al poder o en los canales democráticos para alcanzarlo. En este sentido los casos Benito Juárez e Iztapalapa son relevantes porque se contraponen a aquellos supuestos que consideran que la **no alternancia** en el poder es producto de un régimen autoritario, corrupto e ilegítimo, lo cual no ocurre en los casos que aquí se pretenden comparar.

La estabilidad gubernamental del PAN y de Morena en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa al ser las 2 primeras fuerzas políticas en la CDMX nos devuelve a un largo debate respecto a los regímenes democráticos. Por una parte, en ciertos territorios panistas se prefiere una democracia orientada a derechos comunes a los ciudadanos como canal democrático de relación y, por otra parte, en ciertos territorios morenistas se prefiere una democracia que construya canales de comunicación y relación bajo parámetros identitarios y colectivos más que de corte universal (Arato y Cohen, 2000). Lo anterior nos parece conducir a un modelo de competencias electorales en 2 grandes coaliciones (Va por México y Juntos Hacemos Historia) que no debemos confundir con el modelo bipartidista estadounidense.

Para alcanzar el objetivo de diferenciar y situar de forma empírica los intereses que contribuyen a la estabilidad gubernamental de un partido político se seleccionó un grupo de secciones electorales relativamente cercanas entre sí, que favorecen al **PAN** al interior de la Benito Juárez con un porcentaje de votos símil de forma reiterada en los diferentes procesos electorales. asimismo, en la misma alcaldía se seleccionó un conjunto de secciones electorales relativamente cercanas entre sí que favorecen a **Morena** con un porcentaje de votos símil y constante sin importar que de forma agregada no sea quién gobierne la alcaldía. En este sentido y con ciertos matices, se seleccionaron un conjunto de secciones electorales que ejemplifican la estabilidad gubernamental de Morena y del PAN en la alcaldía Iztapalapa; pero esta vez, quién gobierna de forma agregada es Morena y quién mantiene un bloque de secciones electorales a su favor sin ser el partido que gobierna de forma agregada es el PAN.

² Algunos problemas de agua en la Iztapalapa son acusados hacia Morena y en la alcaldía Benito Juárez el Cartel Inmobiliario se acusa como actor aliado al PAN.

El proceso de democratización en la CDMX aquí delimitado a partir de la primera elección de alcaldes en el año 2000 implicó nuevas formas de asociación y participación en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa por lo cual es necesario resaltar algunos eventos clave en el origen y desarrollo de los partidos políticos dentro de la política mexicana. Por un lado, a grandes rasgos en 1939 el PAN surge en oposición a la política de cuadros de Lázaro Cárdenas la cual se centraba en el sector obrero, campesino, popular y militar; por lo que en el PAN se registraron grupos católicos³, empresariales y civiles/intelectuales. En sus inicios el PAN se consideró una oposición intelectual, empresarial, religiosa y con facciones conservadoras, transitando a un PAN ligado a la clase empresarial-alta que habita en zonas urbanas o industrializadas-comerciales; hasta llegar a un PAN regido por un pragmatismo electoral a través de coaliciones con el PRD quién anteriormente era su principal opositor político, esta vez unidos con el objetivo de incrementar sus bases de apoyo electoral y acceder a más escaños en el gobierno.

Por otro lado, una vez que la **reforma electoral de 1977** legitimó a los partidos políticos de índole socialista y comunista⁴ algunos de estos partidos se unificaron en el llamado *Frente Democrático* hasta llegar a la constitución del Partido de la Revolución Democrática (PRD) a la que también se sumó la Corriente Democrática del PRI. Bajo esta base, el PRD comenzó siendo un partido político de izquierda que, al menos en la CDMX, se apegó a políticas progresistas como el aborto y los derechos de género siendo en general la CDMX el bastión del PRD y en particular Iztapalapa una alcaldía pilar en su forma de gobierno y funciones clientelares. Sin embargo, en 2009 surgieron frecuentes divisiones ideológicas entre las distintas facciones que conformaban el PRD en las que se acusaba de un intento por replegar a ciertas facciones hacía las alcaldías en las que no tenían fuerza estructural política capaz de activar la participación ciudadana, siendo además territorios en los que la oposición estaba ampliamente consolidada. Lo anterior produjo movilizaciones de

³ Es importante resaltar que el PAN no se adscribía ampliamente como un partido católico en medio de un contexto *post* guerra cristera simplemente los recuperaba como uno de los sectores que quedaban fuera de la política cardenista. Así, la fisura laica-religiosa se veía desdibujada en el panorama político-electoral dejando como clivaje principal la división izquierda-derecha, misma que en el capítulo 3 analizamos a través de las entrevistas. Cabe decir, el clivaje Izquierda-Derecha puede trasladarse al estudio de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa como una fisura entre los espacios ideológicos que promueven lo moderno frente a espacios ideológicos que promueven la tradición.

⁴ Woldenberg (2018) resalta el partido “[...] Comunista Mexicano, el Demócrata Mexicano, el socialista de los Trabajadores, el Socialista Revolucionario, el Mexicano de los Trabajadores, el Revolucionario de los trabajadores y la Unidad de Izquierda Comunista” (p. 27).

índole electoral (que no partido político) conocido como Movimiento Regeneración Nacional (Morena). Posteriormente, dichas movilizaciones de carácter político-electoral que tenían como objetivo demostrar la fuerza electoral de las bases de apoyo electoral lideradas por a Andrés Manuel López Obrador transitaron a partido político entre 2012 y 2014⁵ (Navarrete, 2020). Así, una vez que Morena se constituyó como partido político se mantuvo una afección por la izquierda, pero desde un carácter nacionalista y paternalista.

Cabe reiterar, la reforma electoral de importancia explícita para este estudio en torno a la continuidad gubernamental tanto para el PAN como para Morena en la CDMX ocurrió en 1996⁶. Esta reforma electoral habilitó la elección por voto directo de la jefatura de gobierno⁷ y alcaldes para cada una de las 16 Alcaldías⁸. Así mismo, la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (ARDF) se transformaría en Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Es decir, las elecciones para alcaldes y jefaturas de gobierno iniciaron la reconfiguración partidista al interior de la CDMX hasta alcanzar pragmatismos electorales que desdibujan las ideologías izquierda-derecha a partir de intereses políticos, electorales y

⁵ Posteriormente, en las elecciones de 2018, Andrés Manuel López Obrador como creador y líder de Morena ganó la contienda por el Poder Ejecutivo y esto se presentó como el primer triunfo de un partido político de Izquierda en esta posición. Con este triunfo, Navarrete (2020) considera a México como parte del grupo de gobiernos en América Latina que transitaron a gobiernos de izquierda como en el caso de Brasil, Chile y Uruguay (Navarrete, 2020:17-18). La diferencia con respecto a México era que en México se mantenía un sistema de partidos no competitivo, pero con una infraestructura institucional organizada procesualmente mediante las reformas electorales. Mientras tanto, en los gobiernos de América Latina tienen como antecedente un régimen militarizado-autoritario que no le permitía comenzar a construir un infraestructura político-electoral que habilitará elecciones competitivas y medios de relación democrática.

⁶ No se hace referencia a ser la única reforma electoral importante para la historicidad de los eventos sociopolíticos de la Ciudad de México; simplemente se ha decidido tomar esta reforma como corte histórico porque es donde se estipula por primera vez una figura de alcalde (anteriormente *delegado*).

⁷ Ernesto Zedillo sería el último presidente en escoger al Regente de la ciudad (posteriormente nombrado *jefe de Gobierno*). También con Ernesto Zedillo como presidente inició una tendencia de gobierno dividido. Es decir, el presidente del partido no tenía mayoría en el Congreso. Asimismo, en los gobiernos panistas de 2000 y 2006 se mantuvo esta tendencia; siendo los 2 jefes de Gobierno candidatos del PRD. Es decir, Andrés Manuel López Obrador fue jefe de gobierno en el sexenio de Vicente Fox Quezada, mientras que Marcelo Ebrard lo fue durante la administración de Felipe Calderón Hinojosa. Por su parte, Miguel Ángel Mancera también del PRD fue jefe de gobierno en 2012 durante la administración de Enrique Peña Nieto por parte del PRI (Navarrete, 2020: 113). Esta tendencia se rompió en 2018 cuando Morena logró alcanzar mayoría en el poder del ejecutivo al mismo tiempo que ganó la jefatura de gobierno en la CDMX. Cabe decir, en su origen el regente de la Ciudad para el Departamento del Distrito Federal (DDF) -ahora, jefe de gobierno de la CDMX- formaba -extraoficialmente- parte del gabinete presidencial, pues este le elegía. Lo cual era una pieza clave para el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de esos tiempos. Esto es relevante porque la CDMX (antes Distrito Federal) suele ser una región valiosa por ser la capital del país, sede de los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; con gran importancia en el PIB y del manejo del presupuesto federal que al mismo tiempo es un espacio social y simbólico con los mejores niveles en educación del país y área de las manifestaciones sociales (Navarrete, 2020:200).

⁸ Pablo Javier Becerra Chávez: <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/4/1834/8.pdf>

de diseño urbano-local diferenciados a nivel de secciones, distritos y circunscripciones electorales locales a la vez que marca el inicio de la continuidad gubernamental de los partidos políticos en comparación (PAN y Morena) a nivel local en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa.

Una forma de entender mejor a estos *casos* de **Continuidad Gubernamental** es a partir de la comparación con *casos* en los que se ha presentado una discontinuidad gubernamental. De acuerdo con la literatura el trasfondo de la sustitución del PRI por parte del PAN y de Morena en la CDMX fue el hartazgo hacia el PRI. El hartazgo en contra del gobierno priista es parte fundamental en los factores que harían confluír a diferentes sectores de la población en un voto estratégico a favor del PAN. Esto hizo que en un principio se relacionara al PAN con las clases más educadas. Sin embargo, a partir del año 2000 las bases de apoyo electoral se han ido transformando. De acuerdo con Moreno (2021) el electorado con bajos ingresos o zonas urbanas marginales ha ejercido un voto en favor de grupos de extrema derecha. En contraste, Héctor Tejera Gaona resalta la dinámica de entrega de placas de taxis, permisos para comercio informal y grupos vecinales como estrategias propias del PRD en torno a los inicios de su proceso de democratización y difusión de su agenda progresista-izquierdista en la CDMX. Así mismo para Morena el PT ha sido un partido minoritario, pero de gran relevancia para la gobernanza de las facciones morenistas en la Alcaldía Iztapalapa. Por su parte, Sánchez (2018) considera que el electorado que se identifica con Morena está coaccionado por políticas públicas que enfocan temas de pobreza, bajos ingresos y grupos etarios mayores a 40 años.

Sin embargo, el caso por excelencia es la reciente pérdida que tuvo el **PRI** en el **Edomex**⁹ en las **elecciones de 2023** y el crecimiento electoral de Morena en el mismo Estado. Las primeras hipótesis aseveran que el triunfo de Morena sobre el PRI está en relación con un decrecimiento en el voto sindical o por gremios que favorecían a este último

⁹ En el caso del PRI, desde la conformación posrevolucionaria del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1928 que posteriormente pasaría a constituir el Partido de la Revolución Mexicana (PRM) hasta constituirse como el Partido Revolucionario Institucional (PRI) habrían sido casi 95 años de gobierno de parte de este grupo político en el Edomex. No obstante, en las elecciones de 2023 ha sido la candidata de Morena, Delfina Gómez Álvarez quien ganó las elecciones. Algunas primeras conclusiones apuntan a los cambios en las bases de apoyo electoral y con ello la focalización de los programas sociales y recursos públicos. Es decir, anteriormente el PRI -por lo regular- lograba conseguir sus votos mediante un corporativismo sindical; mientras que actualmente los proyectos de Morena han estado focalizados a personas con discapacidad, madres solteras, estudiantes y jóvenes, así como también ha promovido derechos laborales como aumentos al salario mínimo sin la intervención sindical (anterior base electoral a favor del PRI). El segundo caso ocurre en la alcaldía Cuajimalpa, siendo un caso de estudio muy similar en cuanto a que ha sido frecuentemente gobernada por el PRI.

partido político. Se considera que lo anterior se alcanzó mediante políticas públicas orientadas a grupos etarios específicos mediante programas sociales varios y becas a diferentes niveles e intereses y no a partir de la pertenencia a gremios laborales, sindicatos educativos o el sector privado. Por lo cual, a la adherencia de los gremios comerciales de parte del PAN se le conoce como neocorporativismo (Palmer-Rubín, 2022) sumando al hecho de que a partir de la coalición Va por México el PAN puede acceder a gremios, por ejemplo, el comercio informal, anteriormente asociado al priismo corporativista y a través de diferentes sectores de la sociedad civil organizada bajo intereses no propiamente políticos en alianza con el PRD (grupos de taxistas-transporte o movimientos de vivienda). Así, grandes rasgos esta reconfiguración en las bases de apoyo electoral de los partidos políticos a partir de las coaliciones a las que el PAN y Morena están asociados nos otorga los primeros atisbos sobre la continuidad gubernamental, el incremento de la fuerza electoral y la distribución de los votos (hacinamiento de votos) en territorios a los que hasta antes de constituir las coaliciones Va por México y Juntos Hacemos Historia no podían acceder.

3 modelos explicativos para entender la política-electoral mexicana

Para estudiar la regionalización del PAN en la Benito Juárez y del PRD en la Iztapalapa a pesar de la creciente fragmentación partidista hemos recurrido a 3 modelos explicativos de la política-electoral mexicana bajo el consenso de que en elecciones locales los liderazgos son más influyentes para adentrarnos en los elementos comunes que habilitan o constriñen la Continuidad Gubernamental:

(I) De acuerdo con **Alejandro Moreno Álvarez**¹⁰, debemos observar las transiciones en las bases de apoyo electoral que aprueban, se coaligan, se oponen o se dividen a través de la coyuntura política en cada proceso electoral (Moreno Álvarez, 2003, 2009, 2012, 2021). A grandes rasgos el modelo de Alejandro Moreno Álvarez se orienta bajo los estatutos del Modelo de Michigan (o enfoque psicosocial) que establece a la identidad partidista como un indicador de las preferencias político-electorales. Por lo cual, enfoca los tipos de votos, los temas políticos y los cambios en los grupos etarios sobre los que se focalizan las políticas

¹⁰ Profesor del Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM).

públicas porque esto genera nuevas configuraciones y cambios en las bases de apoyo electoral que ayudan a comprender la política mexicana.

Por otra parte, (II) un grupo de académicos entre ellos **Héctor Tejera Gaona** y **Emanuel Rodríguez Domínguez** abordan el tema desde los modelos de activación de la participación (principalmente redes clientelares) haciendo uso de un proceso de reconstrucción histórica-política que conecta a los líderes y partidos políticos con diferentes clases sociales, estratos políticos e instituciones de diversa índole no propiamente partidista, pudiendo ser, por ejemplo, asociaciones civiles o movimientos populares urbanos bajo causas varias (véase Moreno Álvarez, 2012; Reyes del Campillo, 2015; Héctor Tejera 2015, 2016, 2020; Héctor Tejera y Rodríguez, 2015). Así, a través de la etnometodología dan cuenta del desarrollo institucional político-electoral en la CDMX a partir del estudio de cómo los diferentes partidos políticos crean canales diferenciados de comunicación acorde a los intereses *in situ*, en lo general sobre la CDMX y la Benito Juárez, pero particularmente sobre la alcaldía Iztapalapa.

A partir de esta literatura que ha estudiado los procesos de la política mexicana desde los modelos de activación de la participación ciudadana a través de una reconstrucción histórica-política el tránsito del unipartidismo hacia el pluripartidismo con competencias electorales en coalición es resumido de la siguiente forma: entre 1997 y 2015 el PAN y el PRI eran más competitivos en elecciones para los 300 distritos electorales en todo el país¹¹. Así mismo, en 1994 Ernesto Zedillo Ponce de León ganó la presidencia por parte del PRI. En 1997 Cuauhtémoc Cárdenas ganó la gubernatura de la Ciudad de México por parte del PRD. En el año 2000 Vicente Fox Quezada ganó la presidencia por parte del PAN, tiempo en que Andrés Manuel López Obrador¹² (AMLO) fue jefe de Gobierno en la CDMX. En 2006 Felipe Calderón gana la presidencia de la república y Marcelo Ebrard fue el sucesor de AMLO en la jefatura de gobierno. En concreto, entre el año 1997 y 2012 las cuatro jefaturas de gobierno fueron ganadas por el PRD y para 2009 su victoria en las alcaldías era contundente. Posteriormente en el año 2012 Enrique Peña Nieto ganó la presidencia por parte

¹¹ Héctor Tejera Gaona, Emanuel Rodríguez Domínguez, Juan Pablo Navarrete vela, 2020; Alfonso Revilla Basurto, 2015; Juan Reyes del Campillo y Manuel Larrosa Haro, 2015.

¹² Tan sólo en la CDMX, había sido jefe de Gobierno entre 2000 y 2006 por parte del PRD y otros partidos menores como el Partido del Trabajo (PT), el Partido Sociedad Nacionalista (PSN) y el Partido Alianza Social (PAS). Asimismo, había sido candidato electoral en 2006 y 2012.

del PRI y Miguel Ángel Mancera fue jefe de gobierno por parte del PRD. De acuerdo con Juan Pablo Navarrete Vela (2020), hasta antes del 2015 la disputa por la CDMX se daba entre el PRI, el PAN y el PRD y posteriormente, en 2015 se sumaría Morena¹³ en un ámbito político donde ningún partido político alcanzó mayoría en la Asamblea Legislativa de la CDMX. Por lo tanto, se considera que es entre 2012 y 2015¹⁴ dónde se encuentra el tránsito del multipartidismo hacia el pluripartidismo y la tendencia hacia competencias electorales -no precisamente gobiernos- en coalición.

En 2015 el PRD perdió la mayoría en la Asamblea Legislativa del Distrito Federal que había estado en su poder desde 1997. Por su parte, el Partido Acción Nacional (PAN) ganó en Benito Juárez y en Miguel Hidalgo, quienes mantienen los niveles socioeconómicos más altos de entre las 16 alcaldías que conforman la CDMX¹⁵. El PRD ganó Iztapalapa y Informante 5 A. Madero, las de mayor número de habitantes y por su parte, Morena ganó Azcapotzalco, Cuauhtémoc, Tláhuac, Tlalpan y Xochimilco. En otras palabras, en 2015 vemos una tendencia multipartidista y sobre todo más competitiva, aunque ya no entre el PAN y el PRI, ni tampoco entre PAN y el PRD, sino entre el PAN y Morena.

Sin embargo, es a partir de 2018 cuando las disputas electorales se transformaron en disputas a base de coaliciones políticas con candidaturas comunes lideradas por el PAN (Va por México: PAN-PRI-PRD) y por Morena (Juntos Sigamos Haciendo Historia: MORENA-PT). En 2018 Andrés Manuel López Obrador ganó la presidencia y Claudia Sheinbaum ganó la jefatura de gobierno, ambos por parte de Morena¹⁶. En las elecciones de 2018, en la Benito Juárez el PAN no participó en coalición, mientras que en la Iztapalapa se unió a la coalición Por la CDMX al Frente (Por México al Frente) conformada por el PRD y Movimiento Ciudadano (MC). Por su parte, Morena sí compitió coaligado en ambas alcaldías. En las

¹³ El reiterado triunfo del PRD encontró su ruptura cuando en el entonces Distrito Federal (hoy CDMX), la corriente de **izquierda democrática nacional** encabezada por **René Bejarano** había sido relegada a postular candidaturas sólo en Azcapotzalco y en Benito Juárez, alcaldías que, especialmente la segunda, estaba perdida por ser el bastión del PAN. De esta limitante, se acusó a las facciones **Nueva Izquierda** o también llamada “**los chuchos**”¹³ y a la facción **Vanguardia Progresista**¹³. (Revilla, 2015: 131).

¹⁴ Téngase en cuenta Pacto por México en 2012 y la constitución de Morena entre 2012-2014.

¹⁵ El PAN también suele ser un fuerte opositor en los corredores electorales Benito Juárez-Álvaro Obregón, Miguel Hidalgo-Cuajimalpa y Coyoacán-Tlalpan, los cuales están ubicados en zonas con un medio y alto Índice de Desarrollo Social (IDS), los cuales a su vez se caracterizan por una tradición cultural de corte político conservador (Tejera, 2015:379). Para 2012, el PAN perdió Miguel Hidalgo ante el PRD y en Benito Juárez la diferencia del triunfo panista respecto al PRD fue de sólo 498 votos (Tejera, 2015:381).

¹⁶ Véase el trabajo general de Héctor Tejera Gaona y Emanuel Rodríguez Domínguez, así como Juan Pablo Navarrete vela, 2020; Alfonso Revilla Basurto, 2015; Juan Reyes del Campillo y Manuel Larrosa Haro, 2015.

elecciones de 2018 lo hizo con la coalición Juntos Haremos Historia en la que también estaba integrado el Partido del Trabajo (PT) y el Partido Encuentro Social (PES).

La situación fue continuada con algunas modificaciones en 2021: en la presidencia permaneció AMLO, en la jefatura de gobierno permaneció Claudia Sheinbaum e incluso, a nivel local, tanto en la Benito Juárez como en la Iztapalapa se reeligieron a los mismos gobernantes. Es decir, en la Benito Juárez fue reelecto Santiago Taboada y en la Iztapalapa fue reelecta Clara Marina Brugada. Y nuevamente, en la Benito Juárez el PAN volvió a competir solo. El cambio por resaltar es que en el proceso electoral de 2021 el PAN para competir en la Iztapalapa se unió a la alianza Va por México constituida también por el PRD y esta vez con el PRI y no con Movimiento Ciudadano. Mientras tanto, Morena, en ambas alcaldías compitió con la coalición Juntos Hacemos Historia constituida por el PT y el Partido Verde Ecologista de México (PVEM) sin presencia del PES.

Este escenario está abierto a las elecciones de 2024. Es decir, por un lado, las coaliciones se mantienen, pero existirá una ausencia (al menos en las boletas electorales) de Andrés Manuel López obrador; por otra parte, esta vez los alcaldes Santiago Taboada del PAN y Clara Brugada de Morena son fuertes candidatos a la jefatura de gobierno por parte de la coalición y el partido político al que pertenecen. Dicho esto, nos centramos en las elecciones locales porque (a) los liderazgos locales son más eficientes y (b) en las elecciones locales se priorizan elementos de corte identitario en estrecha relación con el territorio que se habita (Navarro y Clark, 2009). El cuadro siguiente expone tres procesos electorales (2015, 2018 y 2021) en los que podemos ver atisbos de una estabilidad de parte de Morena específicamente en la Alcaldía Iztapalapa¹⁷ y del PAN en la Alcaldía Benito Juárez.

¹⁷ En el caso de la alcaldía Iztapalapa, en el proceso electoral de 2015 se registra al PRD como ganador y posteriormente, en los procesos 2018 y 2021 se registra al partido Morena. No obstante, en el proceso electoral local de 2015 en la alcaldía Iztapalapa Morena obtuvo mayor número de votos que el PRD, pero este último ganó la alcaldía al sumar los votos de los partidos políticos con los que se coaligo.

Partidos políticos que gobiernan las alcaldías a nivel agregado.			
Procesos electorales de 2015, 2018 y 2021			
Alcaldía	Procesos Electorales		
	2015	2018	2021
	Presidente: Enrique Peña Nieto (PRI) Jefe de Gobierno: Miguel Ángel Mancera (PRD)	Presidente: Andrés Manuel López Obrador (Morena) Jefe de Gobierno: Claudia Sheinbaum (Morena)	
Benito Juárez	PAN	PAN (alcalde Santiago Taboada)	PAN (alcalde Santiago Taboada)
Iztapalapa	PRD-Morena	Morena-PT- PES (alcaldesa Clara Marina Brugada)	Morena-PT-PVEM (alcaldesa Clara Marina Brugada)

Fuente: elaboración propia

Por otra parte, (III) de acuerdo con **Willibald Sonnleitner**, en los estudios electorales se deben utilizar enfoques multidisciplinares que comprendan y expliquen los cambios y continuidades desde una postura sincrónica, diacrónica, local, federal y en niveles desagregados de poder para con el ámbito político-electoral en diferentes escalas (Sonnleitner, 2005, 2018). El modelo teórico-metodológico multidisciplinario propuesto por Sonnleitner se centra en diferentes escalas de gobierno para diferenciar los intereses de los estratos políticos, las diferencias y especificidades de los diferentes espacios ideológicos y los tipos de votantes en el territorio. El enfoque socioterritorial propuesto por Sonnleitner ayuda a comprender la dinámica entre las motivaciones individualistas y los enfoques macroestructurales bajo el cual podemos asociar las diferencias socioterritoriales tanto propias de la coyuntura actual como de divisiones sociales de larga duración como las

divisiones actuales producto de las transformaciones urbanas inter y multiculturales que se expresan entre lo moderno y lo tradicional, los corredores comerciales frente a las zonas dormitorio. Asimismo, ayuda a detectar y comprender las diferencias entre la elección de los valores individuales y posmaterialistas frente a valores para con la comunidad de índole simbólica-cultural donde se ponen en juego mecanismos de activación de la participación electoral preferentemente mediante redes clientelares y prácticas como la compra de votos o intercambios de votos por beneficios en especie o monetaria, así como alianzas con el sector comercial tanto el formal como el informal.

Por tal razón, este estudio sobre la estabilidad gubernamental de los partidos políticos PAN y Morena a partir de los elementos comunes entre las personas que votan a estos partidos políticos integra algunos elementos de forma holística de estos 3 modelos explicativos de la política mexicana que a su vez también recuperan elementos clave de los enfoques teórico-metodológicos sobre el comportamiento electoral que veremos en el capítulo 1.

El objetivo de unir los 3 modelos antes expuestos es comprender la distribución de los partidos y la oposición ideológica a partir de características subjetivas y objetivas que se relacionan con factores como *mayor edad, mayor tiempo de residencia en la alcaldía, identificación ideológica, identificación partidista, intereses territoriales de corte racional-político-electoral* tales como incrementar el número de escaños a diferentes escalas de gobierno, *intereses territoriales de corte ideológico-político-cultural* como la conservación de espacios públicos tradicionales-simbólicos para con los Pueblos y Barrios Originarios e *intereses económico-políticos* tales como los espacios ideológicos expresados en los corredores comerciales.

La hipótesis general de este estudio es que los partidos políticos mantienen su estabilidad gubernamental porque:

1. Sí el territorio cuenta con una importancia de orden cultural *per se* los intereses colectivos harán que sus habitantes voten a partidos políticos con agendas políticas próximas a este tipo de intereses colectivo-culturales, reproduciéndose así una estabilidad gubernamental de tipo socioterritorial a favor de Morena; mientras que sí el territorio no mantiene una importancia *a priori* los intereses colectivos **no** se ubicarán sobre demandas colectivas de tipo cultural-identitarias; sino que se buscarán y promoverán valores de orden civil que no necesariamente necesitan de una construcción identitaria relacionada estrechamente con el territorio para ser promulgados, mismos que -hasta ahora- parecen favorecer al PAN. En este sentido, los

habitantes de los bloques partidistas territorializados comparten actitudes y disposiciones de un votante constante que tiene las características de ejercer un voto que puede desplazarse entre lo individualista, lo colectivista, lo ideológico y lo racional a partir de factores como mayor edad, mayor tiempo de residencia en la alcaldía, identificación ideológica, identificación partidista, interés territorial de corte racional-político-electoral e interés territorial de corte ideológico-político-cultural.

2. A la fuerza electoral que los partidos han ido acumulando a través de los 8 procesos electorales que han ganado se añade una expansión del PAN y de Morena sobre los demás partidos, pero no sobre ellos mismos. Es decir, el PAN gana territorios a partir de ser antes los territorios del PRI o del PRD lo cual podría deberse a las coaliciones que el PAN realiza con estos partidos accediendo así a nuevos electores (Caso PAN en la alcaldía Iztapalapa). Mientras tanto, Morena gana territorios de otros partidos y suma votos a partir de coaliciones, principalmente con el PT; pero difícilmente le gana territorios al PAN (caso Morena en la alcaldía Benito Juárez).

Competencias electorales en coalición: las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa en la CDMX

El capítulo 1 dialoga con los 3 modelos anteriores respecto a la política mexicana, así como con el marco teórico, analítico y metodológico de 6 enfoques sobre el estudio del comportamiento electoral. El objetivo es describir, definir y diferenciar los tipos de votantes y tipos de votos porque uno de los objetivos principales del capítulo 3 será desarrollar la dinámica por la cual un Votante Constante a través de un Voto Territorial colectivo o individual en sentido ideológico o racional (re)produce la regionalización de un partido político.

Dadas estas condiciones, en el primer grupo de enfoques teórico-metodológicos sobre el comportamiento electoral se encuentran el enfoque sociológico, el enfoque psicosocial y el enfoque racional. Lo común entre los tres enfoques del primer bloque es centrarse en cómo se relacionan los electores con el poder, la relación por la cual el individuo se convierte en elector y sobre cómo y por qué una persona vota cómo lo hace. En contraste, en el segundo grupo situamos a los enfoques que se centran en el nivel macrosocial del comportamiento electoral; es decir, en el efecto reconfiguracional del sistema de partidos y sobre el efecto,

cambios, continuidades y permanencias de las bases de apoyo electoral. Los enfoques del segundo bloque se concentran en cómo se integran, distribuyen y diferencian a partir de sus medios y recursos los diferentes grupos de poder (electores) con el gobierno (alcaldía) a partir del apoyo o desaprobación del sistema de partidos que se deriva de la interacción entre partidos políticos, instituciones y votantes (Gobernanza).

En relación con los enfoques descritos se considera que el voto es *polifacético*: el voto es una acción social que envuelve prácticas de ciudadanía cuyos intereses tienen grados diferenciados que pueden tener un carácter colectivo-grupal (enfoque sociológico¹⁸), ideológico-selectivo (enfoque psicosocial¹⁹), utilitarista-pragmático (enfoque racional²⁰) opuesto o continuo respecto prácticas de ciudadanía diferenciadas a partir de divisiones socioestructurales (clivajes sociopolíticos²¹), por intereses y divisiones demográficas

¹⁸ El **enfoque sociológico** considera que las adscripciones sociales habilitan o constriñen la integración respecto a qué grupos sociales se puede adscribir una persona. Serán estos grupos sociales a los que pertenece una persona los mismos que no podrán definir de forma absoluta el voto de esta persona miembro del grupo, pero sí la influye a través de la reproducción -consciente o inconsciente- de las normas, tradiciones y reglas de convivencia que existe dentro de estos. Por esta razón las personas suelen votar por el mismo candidato o partido político por el que lo hicieron aquellas otras personas con las que por lo regular comparten tanto adscripciones sociales como grupos de socialización similares.

¹⁹ El **enfoque psicosocial** planea que los grupos de adscripción son sólo parte de cómo las personas se relacionan dentro de las estructuras sociales, económicas y políticas; pero en el extremo estrecho del *embudo de la causalidad* están los eventos que envuelven los procesos electorales como las campañas electorales, los líderes y los partidos políticos, así como la preferencia hacia temas (issues) del debate político. Por lo cual -opuesto a lo que el enfoque sociológico considera- las campañas electorales en sí mismas sí pueden influir en el comportamiento electoral.

²⁰ Para el **enfoque racional** lo que orienta el comportamiento electoral son los grupos de socialización, la identidad partidista, pero también la racionalidad utilitarista en torno a los temas políticos. La similitud con el enfoque psicosocial es que ambos enfoques consideran que las campañas electorales sí pueden cambiar la decisión del votante porque es el momento en el que mantiene o rechaza la continuidad gubernamental de los líderes y/o partidos políticos.

²¹ De acuerdo con esta teoría, el voto es colectivo al estar anclado a divisiones sociales de forma estructural. Lipset y Rokkan (1981) proponen que el votante no sólo está influenciado por acontecimientos inmediatos y preferencias individuales o racionales, sino que hay un amasijo de componentes históricos que ha ido creando las divisiones y preferencias por las cuales ha de votar y que, desde su análisis de la política en Europa son cuatro los clivajes de relevancia: 1. **Centro-Periferia** en México es lo **urbano-rural**. 2. Derivado de la *Reforma (de índole religiosa-protestante)* surge el clivaje **Estado Nación-Iglesia** manteniéndose similar en México hasta que esta fisura se pierde tras la guerra cristera. 3. Derivado de la *Revolución Industrial* surgen los clivajes **Terratenientes** (economía primaria) frente a **Empresarios Industriales** (economía secundaria) en México es **campo-ciudad** y 4. **Propietarios-Trabajadores** se entiende a modo de Empleadores-Empleados.

(Geografía Electoral²²) o por divisiones de clases y estratos políticos (enfoque antropológico²³).

Sobre las herramientas metodológicas

En el capítulo 2 se desarrolla el proceso de construcción de herramientas metodológicas con el objetivo de conocer por qué, en dónde y cómo el Partido Acción Nacional (PAN) o Movimiento Regeneración Nacional (Morena), según sea el caso, pueden mantener una base de apoyo electoral territorialmente estable. En otras palabras, es un estudio sobre los elementos diferenciados entre las bases de apoyo electoral que orientan su voto a favor de un proyecto de partido (PAN) o un proyecto de líder (Morena). En concreto, se busca establecer qué tipo de intereses significan al territorio a partir de la relación entre la Integración socioterritorial o sobre los límites y alcances del hacinamiento²⁴, la Integración sociopolítica a partir del sistema electoral y el sistema de partidos²⁵ y la Percepción y proyección política de los electores²⁶ para con el sistema político-electoral, sus gobernantes y el territorio en el que desarrollan sus prácticas recursivas. El capítulo logra construir un mapa para cada

²² El **enfoque espacial** desde la **Geografía Electoral** considera que el espacio y los elementos clave con los que el espacio cuenta son capaces de crear adherencia de parte de sus habitantes y proyectarse a través de la preferencia partidista del territorio. Esto deriva de ser el espacio dónde realizan sus prácticas cotidianas.

²³ Si bien, el **enfoque antropológico** considera que el voto es colectivo, este responde a cómo y bajo qué recursos se interrelacionan los diferentes grupos de poder que conviven dentro de un territorio. Si bien, el enfoque sociológico también integra el supuesto de un voto colectivo, la diferencia con este segundo grupo de enfoques del comportamiento electoral reside en el nivel de análisis. El enfoque sociológico se centra sobre el individuo y su proceso de formación del voto en un sentido en el que serán sus condiciones sociales lo que habilite o constriña su pertenencia a grupos de socialización y desde estos grupos, en consenso con ellos, votara a un partido político. La elección de una persona culmina en cuanto su voto se traduce en la suma de votos que otorgó el escaño en disputa, por así decirlo. En el segundo grupo de enfoques el nivel de análisis se centra en el comportamiento electoral de forma colectiva pero en divisiones históricas (clivajes), territoriales (geografía electoral) o de grupos de interés ampliamente identificados a partir de su cultura organizativa y recursos así como su posición en el sistema de partidos u otras instituciones (enfoque antropológico) con el objetivo de cuestionarse acerca de la relación de los votantes con el sistema de partidos, lo cual permite visualizar el tipo de proyectos diferenciados que se contraponen, lo que espera una persona al votar de la forma en que lo hace muchas veces latentemente definido especialmente por las estructuras sociales que le preceden y bajo las cuales interaccionan con los gobiernos locales.

²⁴ Son entendidos como eventos electorales; por ejemplo, la consulta popular para la revocación del mandato presidencial y la votación para el presupuesto participativo.

²⁵ Se atiende la pauta de Héctor Tejera Gaona (2017) respecto a no considerar en este rubro fiestas ni conciertos sino clubes sociales. Lo anterior se rescata, aquí justificado, por el hecho de ser espacios que no mantienen necesariamente los encuentros cara-a-cara, sino que terminan por resumirse en encuentros conversacionales inestables y, por tanto, siguiendo la lógica del enfoque sociológico: no implican una integración social capaz de influir sobre la decisión política de las personas.

²⁶ En este caso, para fines de la entrevista, refiere a la sofisticación política con o sin relación militante.

alcaldía que no sólo expone la forma agregada del dominio gubernamental que ha mantenido el PAN en la alcaldía Benito Juárez alcaldía Benito Juárez y Morena en la Alcaldía Iztapalapa alcaldía Iztapalapa; sino que se además se centra en la distribución espacial del voto que existe al interior de ellas. El haber construido dos bloques de secciones electorales que favorecen a cada uno de los partidos en cada una de las alcaldías es una de las herramientas metodológicas que permite indagar, por un lado, en cuál es la cultura organizativa de los partidos políticos en cuestión y por otra parte permite indagar en la cultura política; es decir, en cómo se relacionan con el poder los entrevistados a partir de sus intereses socioterritoriales (económicos, políticos o culturales) y sociopolíticos (identitarios o racionales). Otra herramienta ha sido la construcción del temario de entrevista; con él se aplican y se obtienen 8 narrativas de las personas entrevistadas que votan por el PAN o por Morena en la Benito Juárez o en la Iztapalapa. De las narrativas se derivan los elementos comunes que los entrevistados comparten en su forma de votar cuando lo hacen por el mismo partido político, siendo la similitud de sus características sociodemográficas, ideológicas y culturales la piedra angular para una reproducción de la estabilidad gubernamental en un territorio específico(regionalización).

Sobre las discontinuidades en las escalas que conforman los Bloques Partidistas Territorializados (BPT)

En el tercer capítulo hacemos una reconstrucción histórica-política de la CDMX bajo el argumento de que se ha establecido un tipo de votante dominante que ejerce un voto individual o colectivo a la vez que configura territorios ideológicos o racionales reproductores de la estabilidad gubernamental; mecánica que ha conllevado a una competencia electoral por coaliciones. El objetivo del apartado es describir un marco teórico, analítico y metodológico respecto a cómo se relacionan los entrevistados con el poder a nivel local. En otras palabras, nos centramos en cómo los elementos comunes entre los entrevistados que votan por Morena o PAN se complementan con los motivos que dieron origen a partidos políticos y el desarrollo histórico-político de la Ciudad de México en general donde empezamos a observar una tendencia a competencias electorales por coalición. El cuadro siguiente resume los elementos comunes que iremos desglosando a través de la

mecánica en la estabilidad gubernamental tanto del PAN como de Morena en las alcaldías Benito-Juárez e Iztapalapa.

Elementos que al estar presentes en la decisión de la persona entrevistada hacen que el territorio se politice a favor del PAN o de Morena			
Partido político	Elemento común	Estructura organizativa	Cultura política
Morena	Interés por proyectos colectivos que implican el liderazgo del candidato	Su estructura organizativa se asemeja a Redes clientelares, buscan cubrir políticas públicas y demandas asistencialistas-paternalistas bajo proyectos estandarizados para con las masas.	Entrevistas
PAN	Interés por los principios programático-ideológicos del partido político como garante de un piso común a los ciudadanos	Busca plantear proyectos bilaterales (gobierno-gobernados) bajo un esquema organizacional a través de cuasi redes clientelares añadiendo a las Cámaras de industria y de comercio a partir de demandas programáticas que habilitan y constriñen los derechos civiles-humanos de quienes habitan un territorio específico.	Entrevistas

Fuente: elaboración propia

Finalmente, el estudio concluye con un apartado de conclusiones que reflexionan sobre cómo entender la (re)producción de la estabilidad gubernamental a partir de los intereses grupales, ideológicos, racionales y culturales en relación con los significados territoriales en donde se hacían las bases de apoyo electoral de los partidos políticos.

**Síntesis de la estructura del estudio sobre la estabilidad gubernamental en las
alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa**

Estabilidad gubernamental							
Alcaldía Benito Juárez				Alcaldía Iztapalapa			
Planeación, objetivos y constitución de los Bloques Partidistas Territorializados [Capítulo 1 y 2]							
Descripción de partidos desde la teoría de los clivajes políticos y contraste entre resultados electorales y el hacinamiento de los votos (capítulo 3)							
PAN		MORENA		PAN		MORENA	
Lo importante son los principios del partido político		Lo importante es el candidato-líder político		Lo importante son los principios del partido político		Lo importante es el candidato-líder político	
CULTURA POLITICA	CULTURA ORGANIZATIVA DEL PARTIDO	CULTURA POLITICA	CULTURA ORGANIZATIVA DEL PARTIDO	CULTURA POLITICA	CULTURA ORGANIZATIVA DEL PARTIDO	CULTURA POLITICA	CULTURA ORGANIZATIVA DEL PARTIDO
Dimensiones de la entrevista²⁷							
Principios partidistas		Preferencias políticas				Las prácticas territorializadas	
Dimensión 1: integración socioterritorial o sobre los límites y alcances del hacinamiento		Dimensión 2: integración sociopolítica o sobre la organización política de México y su sistema electoral Unidimensional: izquierda-derecha ya que al ser laico perdió la bidimensionalidad: izquierda-derecha y laico-religioso				Dimensión 3: percepción y proyección política o sobre las actitudes y (pre)disposiciones de los electores	
El desarrollo político-electoral de Morena y PAN: caso Alcaldía Benito Juárez				El desarrollo político-electoral de Morena y PAN: caso Alcaldía Iztapalapa			
Entrevistas		Datos a partir de resultados electorales		Entrevistas		Datos a partir de resultados electorales	
Enfoques individualistas		Enfoques macroestructurales		Enfoques individualistas		Enfoques macroestructurales	
Enfoque sociológico		Geografía electoral		Enfoque sociológico		Geografía electoral	

²⁷ Para la cultura política y la cultura organizativa del partido se hicieron las entrevistas y la exploración bibliográfica

Capítulo 1. Una aproximación a los enfoques teórico-metodológicos sobre el estudio del comportamiento electoral: lo macroestructural y lo microsocioal, tipos de votantes y tipos de votos

Para responder por qué existe estabilidad de un partido político, sea este el Partido Acción Nacional (PAN) o Movimiento Regeneración Nacional (Morena) al interior de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa, haremos uso del marco teórico-analítico y metodológico del enfoque sociológico y la geografía electoral. Por lo tanto, en este primer capítulo se describen 6 enfoques que estudian el comportamiento electoral. La descripción se hace a partir de las semejanzas y diferencias entre ellos, pero han sido agrupados en dos bloques a partir de una característica general: los enfoques del primer bloque presentan un análisis microsocioal, aquí se ubica el enfoque sociológico; mientras que los enfoques del segundo bloque presentan un análisis macroestructural, aquí se ubica la geografía electoral.

Los enfoques teórico-metodológicos se centran en el proceso de formación del voto; es decir, en la integración entre los vínculos sociales y la coyuntura política por el que atraviesa una persona al momento de elegir cómo y por quién votar. Cabe decir, existen dos perspectivas de aproximación que estudian no la formación del voto, sino la forma de activar la participación electoral: la participación individual y la participación agregada. De acuerdo con Blais (2007) la participación individual es un análisis a nivel microsocioal que se interesa por la decisión de la persona respecto a si debe o no votar y en este sentido la pregunta eje es quién vota y por qué. Se interesa por factores influyentes -no determinantes- que mantienen o cambian la decisión de las personas al votar, por lo que sus modelos de activación más afines sería el de las Redes Clientelares que están fundadas sobre un líder ligado a un partido político al cual un elector se adhiere a cambio de prebendas u otros beneficios sean económicos o en especie (Montecinos, 2017; Blais, 2007). Así mismo, el Modelo de Movilización (Blais, 2007) o Teoría de Redes (Montecinos, 2007) expone que votar o no votar depende del entorno del individuo, siendo probable que una persona vote si se le invita, se le pide o se le presione desde sus relaciones familiares, de amigos, vecinales o si lo percibe como un compromiso laboral. Es decir, se trata de aquellos canales conversacionales y de pertenencia que las personas mantienen con otras personas como parte de su rutina en la vida cotidiana, siendo proclives a dejarse influenciar, a compartir, a estimular o incluso a rechazar las opiniones entre sus homólogos según consideren cercanía o alejamiento de sus propias

creencias (Blais, 2007; Montecinos, 2007). En este bloque se sitúan el enfoque sociológico, psicosocial y racional.

Por su parte, la participación agregada es un análisis a nivel macrosocial. La volatilidad o estabilidad en los resultados electorales a través del tiempo y el espacio se considera como efecto de las habilitaciones y constreñimientos que enfrentan los diferentes grupos sociales a partir del diseño del sistema político-electoral y del sistema de partidos bajo el cual se interrelacionan. Por tanto, los factores que toma en cuenta son el entorno socioeconómico, la estructura institucional y el sistema de partidos; enfoca la pluralidad partidista y el cómo a mayor número de partidos tiende a generarse gobiernos de coalición. Al centrarse en las instituciones y procesos electorales su modelo de activación de participación más afín es el Modelo de Recursos. De acuerdo con Blais (2007) este modelo expone que los ciudadanos no asisten a votar porque no cuentan con dinero, tiempo o habilidades cívicas. En este bloque se ubica el enfoque antropológico, el enfoque espacial (desde la geografía electoral) y la teoría de los clivajes políticos.

Enfoques Individualistas

Para este primer bloque de enfoques teórico-metodológicos que estudian el comportamiento electoral las conductas individuales son motivadas por intereses homogéneos-grupales (enfoque sociológico), por intereses ideológicos-programáticos (enfoque psicosocial) o por intereses utilitaristas-pragmáticos (enfoque racional). En ellos permea el largo debate entre votar por valores tradicionales o valores liberales, inclinarse a votar por los derechos civiles o por derechos para con las minorías, así como hacer evaluaciones sobre los partidos y los líderes políticos.

El enfoque sociológico

El Modelo de Columbia, también llamado Enfoque Sociológico, se desarrolló en la Universidad de Columbia desde la Oficina de Investigación Social Aplicada. Tiene como principal exponente el estudio de Paul Lazarsfeld, Bemald Berelson y Hazle Gaudet, titulado El Pueblo Elige: Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial. Se centra en el condado de Erie, Ohio durante las campañas electorales estadounidenses de 1940 en las que competían el entonces presidente Franklin Delano Roosevelt y Wendell Lewis Willkie. El estudio sobrepasó la forma de estudiar el voto únicamente por medio de encuestas, las cuales no dejan ver el proceso de formación del voto de una persona al momento de elegir por quién votar. Por tanto, de forma metodológica se realizó un panel de entrevistas semiestructuradas a 600 personas en un periodo de mayo a noviembre, tiempo que duró la campaña electoral, con el objetivo de visualizar y comprender sus cambios o constantes en su forma de votar y elegir por quién hacerlo. Es en estas entrevistas semiestructuradas e iterativas donde encuentran una explicación de por qué una persona mantiene o cambia su forma de votar: votan de forma homogénea con sus grupos de socialización.

Cabe añadir, que de acuerdo con Josep Picó (1998) Paul Lazarsfeld retomó elementos de la psicología social y de marketing orientado al consumidor, los cuales aplicó a la Ciencia Política y a los estudios de Opinión Pública. Siguiendo a Josep Picó (1998) estas técnicas conocidas como Survey Research tomaron como variables de interés las propias adscripciones sociales de las personas: edad, género, status socioeconómico y escolaridad; así planificaron los índices²⁸ con los cuales ubicarían a las personas y dependiendo de en qué

²⁸ En primer lugar, los autores diseñan un índice en el que sitúan a las personas a partir de su status socioeconómico (SES por sus siglas en inglés: socioeconomic status). Posteriormente consideran que son tres las características objetivas personales que explican la preferencia política: S.E.S, religión (católica o

posición se ubique, su voto tenderá a elegir a un candidato o partido político afín a sus preferencias grupales por adscripción social (Pico, 1998).

La premisa más importante del enfoque sociológico es que la propaganda y los medios de comunicación no son tan eficaces al momento de influir sobre el comportamiento electoral de las personas; en cambio, influye más el contacto cara-a-cara a través de los grupos de socialización a los que una persona se integra, aceptando las normas de convivencia del grupo y siguiendo el consenso de éstas. Por lo tanto, para Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) la propaganda se concentra en un segmento de la población a partir de dos formas; en la primera cada persona filtra la propaganda política que recibe a partir de sus propios intereses (sesgo de selección). En la segunda la propaganda política sólo es relevante para la población más informada. En síntesis, la propaganda política es más un suplemento en tanto que refuerza las opiniones de quienes ya saben por quién van a votar y no es tanto un factor capaz de producir que una persona cambie de voto (Lazarsfeld et al, 1962).

Como propuesta Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) consideran que las personas cuentan con adscripciones sociales definidas que les adhieren a grupos sociales en los que comparte ideas y preferencias propias del grupo de socialización. Los grupos de pertenencia pueden ser grupos primarios como la familia o grupos secundarios como vecinos, amigos, compañeros de trabajo, de escuela, o algún club social de algún otro tipo. Para Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1960), las razones principales de aceptar la influencia sobre la decisión de cómo votar son, por un lado, porque la persona acepta y mantiene esas preferencias y creencias como las más afines u óptimas a su propia idiosincrasia. Y, por otra parte, porque la persona no quiere ser disonante con la preferencia que impera en su grupo y así evitar el conflicto. Si bien, los hallazgos del estudio de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) muestran que, a mayor grado de integración de la persona con sus grupos de socialización, votará de forma homogénea con éstos; no obstante, existen ciertos matices que detallan aún mejor la influencia que puede tener cada grupo. Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) consideran que si una persona se identifica con una clase social, incluso sin importar que esta persona se sitúe de forma incorrecta dentro de una posición social a la que objetivamente no pertenece tomando en cuenta las adscripciones sociales que le anteceden; por el simple hecho de

protestante) y el lugar de residencia (zona rural o zona urbana). A esta triada SES-Religión-residencia la llaman Índice de Predisposición Política y se entiende como un atajo para inferir la posible elección de una persona al votar (véase Lazarsfeld et al. 1962).

identificarse con los valores y normas del grupo, esta persona votará apoyando al candidato o partido político al que el grupo con el cual se identifica apoya.

De igual forma, siguiendo a Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) los protestantes adultos suelen votar a Los Republicanos, pero entre los jóvenes protestantes el mayor porcentaje vota a Los Demócratas y viceversa, los católicos adultos votan a Los Demócratas, pero un porcentaje más alto de los jóvenes católicos votan a Los Republicanos. Continuando con los hallazgos de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962); los autores consideran que frente a temas políticos, económicos y sociales los electores afines a un partido político se expresaban bajo una idea propia de la estructura de clases; Los Republicanos desde los ricos y Los Demócratas desde los pobres. En esta misma dirección, Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) primero, consideraron que la Extroversión Política es cuando las personas prefieren un líder experto en asuntos del gobierno que analice y resuelva los problemas internacionales. Posteriormente, para estos autores, Los Demócratas eran más extrovertidos, pues preferían a Franklin D. Roosevelt por su experiencia adquirida en sus dos gestiones anteriores y ponían énfasis en las cuestiones de la guerra antes que en la economía privada. Por el contrario, Los Republicanos preferían un líder capaz de mantener las finanzas públicas en orden, así como interés en impulsar la economía privada antes que la guerra, tal como lo perfilaba el candidato presidencial Wendell L. Willkie. Volviendo al ámbito generacional, pero sumando el estatus socioeconómico, la educación y el interés en las campañas políticas, Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962), proponen que: en cuanto a generaciones, a mayor edad, a mayor status económico, mayor educación y mayor interés en la campaña electoral -lo cual implica conocer a los candidatos y partidos políticos que existen dentro de la oferta político-electoral- aumenta la probabilidad de que las personas voten y tenga definido por quién lo harán (votantes Constantes), mientras que en el sentido opuesto; ser jóvenes implica menor status económico, menor educación, menor interés en las campañas políticas y mayor probabilidad de cambiar de opinión respecto a que candidato o partido político votar durante el desarrollo del proceso electoral (votantes cristalizantes, fluctuantes y mutantes) e incluso mayor probabilidad de no votar. Finalmente, detectan lo que ellos llaman el efecto Bandwagon entendido como el acto de votar por el candidato que parece más propenso a ganar, aunque no sea específicamente el candidato que se prefiere.

Sumado a los índices de status socioeconómico (SES), el Índice de predisposición política y a los hallazgos descritos a partir de la combinación de las diferentes adscripciones sociales de los votantes del condado de Erie, Ohio podemos encontrar la clasificación de los tipos de votantes. La clasificación de tipos de votantes que se muestra a continuación es fundamental para entender que la relación transversal que existe entre los enfoques sociológico, psicosocial y racional es su análisis a nivel individualista-metodológico porque se centran en el tipo de votantes y en la (des)activación del tipo de voto con el que decide ejercer el acto de votar. Convirtiéndose en la característica principal que los distingue de los enfoques antropológicos, espaciales y de la teoría de los clivajes, quienes se concentran en un nivel estructural-funcionalista del voto porque no se centran en el tipo de voto, sino en las interrelaciones que mantienen los votantes -según sus propios medios y recursos condicionados por la estructura social y la condición de clase o cultural en la que se sitúan con los partidos políticos como instituciones y con el sistema político electoral en general.

Por ahora solo mencionaremos dos explicaciones clave sobre las que volveremos a través de los diferentes enfoques que presentaremos. 1. De acuerdo con Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962) el motivo de retrasar la decisión final del voto por parte de los votantes se deriva del poco interés en las campañas políticas, de tener opciones favorables para ambos candidatos, por tener un limitado alcance en sus contactos comunitarios, así como un mayor número de presiones contradictorias desde los grupos de socialización a los que pertenece. 2. De acuerdo con Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962), los issues políticos capaces de influir sobre la decisión de los votantes indecisos fueron la caída de Francia en tiempos de la segunda guerra mundial, la Convención Republicana y Demócrata en el que se perfilan a los candidatos, lo cual permite a los votantes realizar una evaluación respecto a la personalidad de los candidatos. Incluso, dentro de la coyuntura política, el tercer período consecutivo de Franklin D. Roosevelt en caso de ganar las elecciones también figuró como un tema sociopolítico capaz de influir en la decisión de los votantes.

El enfoque psicosocial

El Modelo de Michigan o también conocido como Enfoque Psicosocial tiene como principal exponente el estudio titulado *The American Voter* (1960) de Angus Campbell, Philip E. Converse, Warren E. Miller y Donald E. Stokes. Este enfoque explica el comportamiento electoral a través de dos fases generales (Campbell et al., 1960). La primera fase posiciona a las personas como un actor habilitado y constreñido por sus adscripciones sociales y los grupos de socialización a los que se integra, preferentemente de forma voluntaria. Este es el punto de encuentro más estrecho con el enfoque sociológico²⁹.

El enfoque psicosocial se distingue del enfoque sociológico por considerar que una persona tiene una Identidad Partidista. Esta es la segunda fase: la Identidad Partidista de una persona, formada en el grupo familiar, se fundamenta, según Blais (2007), en las preferencias ideológicas personales que resumen las creencias, juicios y emociones que las personas pretenden lograr o evitar. En este sentido, una persona votará por un candidato o partido político a partir de la proximidad entre sus propias creencias, visiones y actitudes aprendidas en el grupo familiar para con la sociedad, pero también las actitudes y preferencias personales con las que identifique al partido político que decida apoyar.

En concreto, el voto no solo está influenciado por los grupos de socialización, también responde a preferencias y actitudes de forma personal y de carácter ideológico, mismas que pueden entrar en conflicto o sumarse al consenso de los grupos de socialización a los que pertenece una persona.

Es esta misma ruptura con el enfoque sociológico lo que permite un debate entre el enfoque psicosocial. El enfoque sociológico se centra en un paradigma estructural en el que el proceso de formación del voto responde a la integración de una persona dentro de sus grupos de socialización, siendo estos el factor único de influencia real sobre el individuo. Mientras tanto el enfoque psicosocial, simplemente recupera el punto de partida del enfoque sociológico, es decir, parte de considerar que la estructura social, entendida aquí como los grupos primarios y secundarios de socialización, así como las divisiones sociales

²⁹ El enfoque sociológico considera que el voto de las personas no es determinado, pero sí influenciado por la relación social que estas personas mantienen para con los diferentes grupos de socialización a los que están integradas; sin embargo, esto puede ocurrir por coacción del grupo, por consenso (votantes Cristalizantes) o porque la persona considera que sus valores sociopolíticos son similares a los de un partido (Votantes Constantes, proto-idea de una Identidad Partidista, por así decirlo).

estructuralmente marcadas (clivajes políticos), son sólo uno de los factores que influyen en el comportamiento electoral de las personas.

Siguiendo a Blais (2007), la Identidad Partidista -relativamente estable y siempre latente-, se activa y reforzar sí el elector considera verse afectado, favorecido o porque participa directa y activamente en los procesos sociopolíticos. Se parte del supuesto de que algo es político o se politiza a partir de que el individuo así lo considera, por lo cual, una vez detectados los grupos de socialización a los que se integra una persona, así como los valores, principios ideológicos y temas políticos a los que acepta o a los que se opone dentro de sus grupos de socialización, podremos conocer la Identidad Partidista de una persona. En este sentido, una persona votará de forma constante y similar por el mismo candidato o partido político en las elecciones en las que decida participar a futuro (Campbell et al., 1960).

Al introducir el voto como acción individual, el enfoque psicosocial permite situar el análisis en el nivel microsocia. Al asumir que las personas tienen una Identidad Partidista relativamente estable en el tiempo y latente, misma que es expresada en el desarrollo de los procesos políticos como lo son las elecciones, permite a la persona poder declinar de la preferencia meramente colectiva tal como lo plantea el enfoque sociológico.

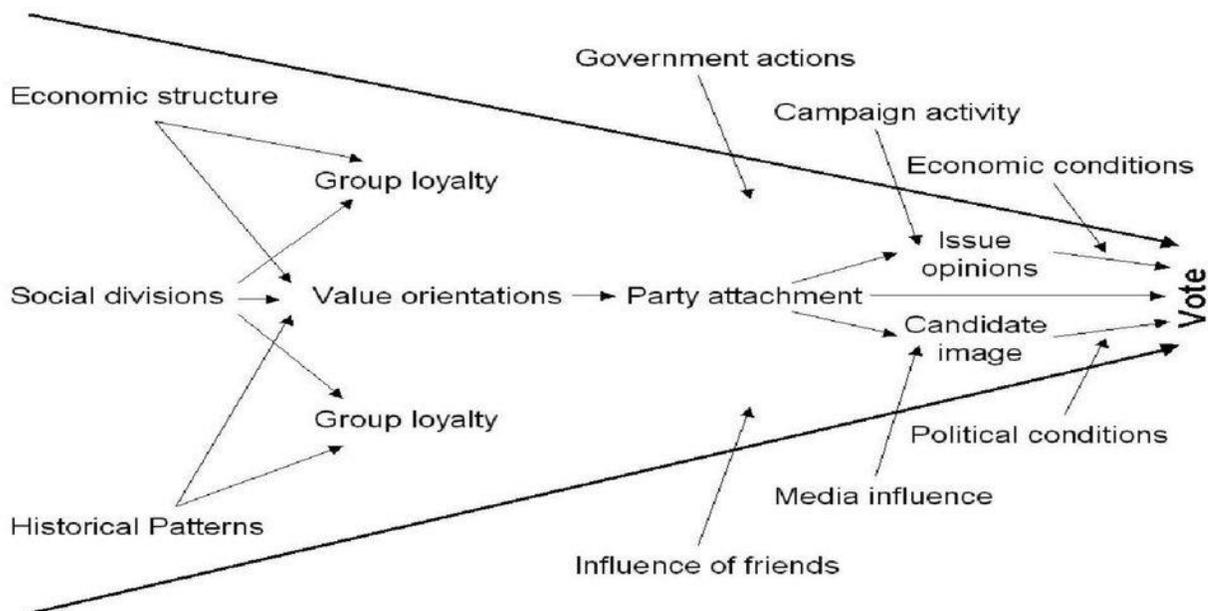
En otras palabras, el simple hecho de decidir entre votar o abstenerse de hacerlo es porque esta decisión está recubierta de creencias, percepciones, sentimientos, prejuicios, recuerdos, simpatías, antipatías y emociones, principalmente formadas en la familia. Pero también interesa la percepción que el individuo tiene de su entorno y las emociones, creencias y valores que le son transmitidas desde los partidos políticos o candidatos electorales con los que se siente afín (incluso los que rechaza, en el sentido de afirmar una postura a través de la negación de otra). De esta forma la identidad partidista se desactiva a través del Embudo de la Causalidad y tiene la capacidad de sintetizar algunos factores comunes con otros enfoques que estudian el comportamiento electoral. Las estructuras económicas, divisiones sociales y patrones históricos son los elementos clave que retomará la teoría de los clivajes políticos propuesta por Seymour Lipset y Stein Rokkan. La influencia que proviene de los grupos primarios y secundarios de socialización en cuanto que son los espacios donde las personas ponen en juego la aplicación de los valores que orientan la decisión de su voto refiere al enfoque sociológico. Respecto a los temas políticos con los que una persona se siente

identificada y las evaluaciones gubernamentales tanto retro como prospectivas mantiene relación con el enfoque de la Elección Racional.

Comportamiento electoral

¿Cómo votamos?

“Funnel of Causality (embudo de la causalidad)”



Fuente: Maldonado Hernández Gerardo. Introducción a la Opinión Pública³⁰

En resumen, el enfoque sociológico y el enfoque psicosocial consideran que los grupos de socialización, principalmente la familia, influyen directamente sobre la decisión del voto; la diferencia está en la relevancia que cada enfoque otorga a los grupos de socialización en el proceso de formación del voto.

Para el enfoque sociológico los grupos de socialización son los únicos influyentes directos sobre la decisión del voto; por lo cual las campañas electorales no influyen sobre la decisión de las personas. Las campañas electorales para el enfoque sociológico presentan un

³⁰ Recuperado de: <https://slideplayer.es/slide/14264547/>

sesgo de selección en el cual la persona elige la propaganda afín a sus preferencias tanto personales como políticas; por lo tanto, las campañas electorales más que influir para transformar la decisión de los votantes, simplemente refuerzan las preferencias políticas latentes. Por su parte, el enfoque psicosocial considera que, si bien, la identidad partidista se forja en la familia, lo cual le otorga un carácter relativamente estable y latente, ésta sólo se activa y refuerza durante los procesos electorales a los que una persona decide participar, por lo que las campañas electorales a partir de la coyuntura política bajo la cual se desenvuelve la imagen de los candidatos y la evaluación respecto a los partidos políticos, sí pueden influir y cambiar la decisión del elector.

Al integrar este elemento individual del voto, permite tener relación con el tipo de votante y el tipo de voto. Así, el enfoque psicosocial tendrá un punto de intersección con el enfoque de la Elección Racional desarrollado por la Escuela de Rochester. Ambos enfoques consideran que, en la decisión del voto también existen preferencias individuales y no simplemente grupales como el enfoque sociológico. La diferencia se encuentra en el sentido que recubre el interés personal. Para el enfoque psicosocial, el voto es ejercido por influencia directa de una identidad partidista en la cual su elemento singular es su carácter ideológico; mientras que para el enfoque racional el voto tiene un carácter pragmático en cuanto a su valor económico-racional, es decir, lo que una persona puede ganar o perder a través del acto de votar.

Enfoque Racional

El Modelo de Rochester o Enfoque Racional considera que el elector vota en el mismo sentido en que una persona elige un producto comercial; es decir, siempre buscando el mejor *rendimiento* ante el menor costo posible. Este modelo contrapone dos perspectivas de las que se derivan diferentes formas de votar. En la primera perspectiva se considera que las personas realizan evaluaciones tanto retro como prospectivas hacia el gobierno local y federal porque tienen la suficiente sofisticación política para informarse personalmente acerca de la imagen y programas políticos de los candidatos y de los partidos políticos. Es decir, las personas en sí mismas consideran importante informarse personalmente sobre el proceso electoral porque esto maximiza su *probabilidad* de elegir la mejor opción al momento de votar. De acuerdo con Alejandro Moreno Álvarez (2009) este grado de sofisticación política permite a las personas jerarquizar las opciones políticas a partir de las preferencias personales, incluso llegando a votar por una opción opuesta a la que prefieren de manera objetiva, simplemente porque reconocen que no es posible que la opción por la que están dispuestas a votar pueda ganar. En la segunda perspectiva se considera que la búsqueda de información directa por parte del elector no es relevante porque hay otros factores que le resumen la pluralidad de temas e ideologías en juego. Es decir, atravesar el arduo proceso de informarse acerca de las distintas ofertas políticas presentes en una elección, es poco redituable porque ninguna fuerza política puede predecir con certeza quién ganará los escaños en disputa a través de las elecciones, paralelo al hecho de que un voto en su individualidad es reconocido por la propia persona como insuficiente para modificar por sí solo los resultados de la elección. Aquí se incluye el Voto Económico y El Voto Temático.

De acuerdo con Alejandro Moreno Álvarez (2009), el Voto Económico implica un ejercicio evaluativo de carácter retrospectivo de parte de las personas respecto a las repercusiones positivas o negativas que -a su juicio- tiene sobre ellas la orientación de la situación económica tanto a nivel nacional y local como a nivel personal por parte de la administración del gobierno en turno. En este sentido, para Alejandro Moreno Álvarez (2009), el Voto Económico está constituido por cuatro subtipos de votos agrupados por el

elemento común de presentar una evaluación previa -positiva o negativa- del gobierno en turno.

El Voto retrospectivo refiere a una evaluación sobre el desempeño que el partido político o candidato tuvo durante su gestión previa. Por su parte, el Voto prospectivo refiere a la intuición que surge tras los supuestos sobre el desempeño esperado si un partido gana las elecciones; por lo tanto, incluye la evaluación previa del gobierno en turno, pero también la evaluación prospectiva de este y de la oposición.

De acuerdo con Fiorina (1981) lo que distingue a un voto retrospectivo de un voto prospectivo es el tiempo en el que ocurre la reflexión de forma evaluativa hacia el gobierno en turno y hacia las diferentes opciones políticas en torno al posicionamiento sobre los temas políticos. Para Fiorina (1981), en un primer tiempo, el voto retrospectivo es una etapa Evaluativa respecto al gobierno en turno la cual se realiza para determinar su continuación o su cambio; lo cual exige de parte de las personas un grado de compromiso y responsabilidad menor, no necesita estar sumamente informado sobre las propuestas presentes, porque la decisión se toma sobre lo que ya aconteció y simplemente se evalúa entre seguir manteniendo una misma situación sociopolítica sin alternancia o cambiar de candidato o partido político en el gobierno.

Continuando con Fiorina (1981), en un segundo subtipo -durante el proceso electoral- las personas atraviesan una etapa de Perfilación del Voto. En esta etapa las personas evalúan los pesos y contrapesos de participar y de la decisión respecto a qué candidato o qué partido político votar. Esto lo hace sólo si considera que un evento político-electoral le interpela.

Finalmente, el voto prospectivo; también es un subtipo que se desarrolla en una etapa Evaluativa realizada por parte de las personas a partir de su preocupación e interpretación de los problemas sociopolíticos por los que atraviesa y los instrumentos políticos que pueden (a su juicio) mantenerlos en orden o mejorarlos. La diferencia es que en ella se incluye la evaluación no sólo del gobierno en turno, sino de las diferentes opciones políticas en oposición. Este tipo de Voto económico de bolsillo se activa cuando está referido a la percepción evaluativa previa positiva respecto a las ganancias personales adquiridas durante la administración en turno; por tanto, se renueva el voto a favor del mismo partido político o candidato y, viceversa, cuando la percepción evaluativa previa sea negativa este voto se desactiva para el gobierno en turno, pudiéndose *activar* a favor de la oposición (votantes

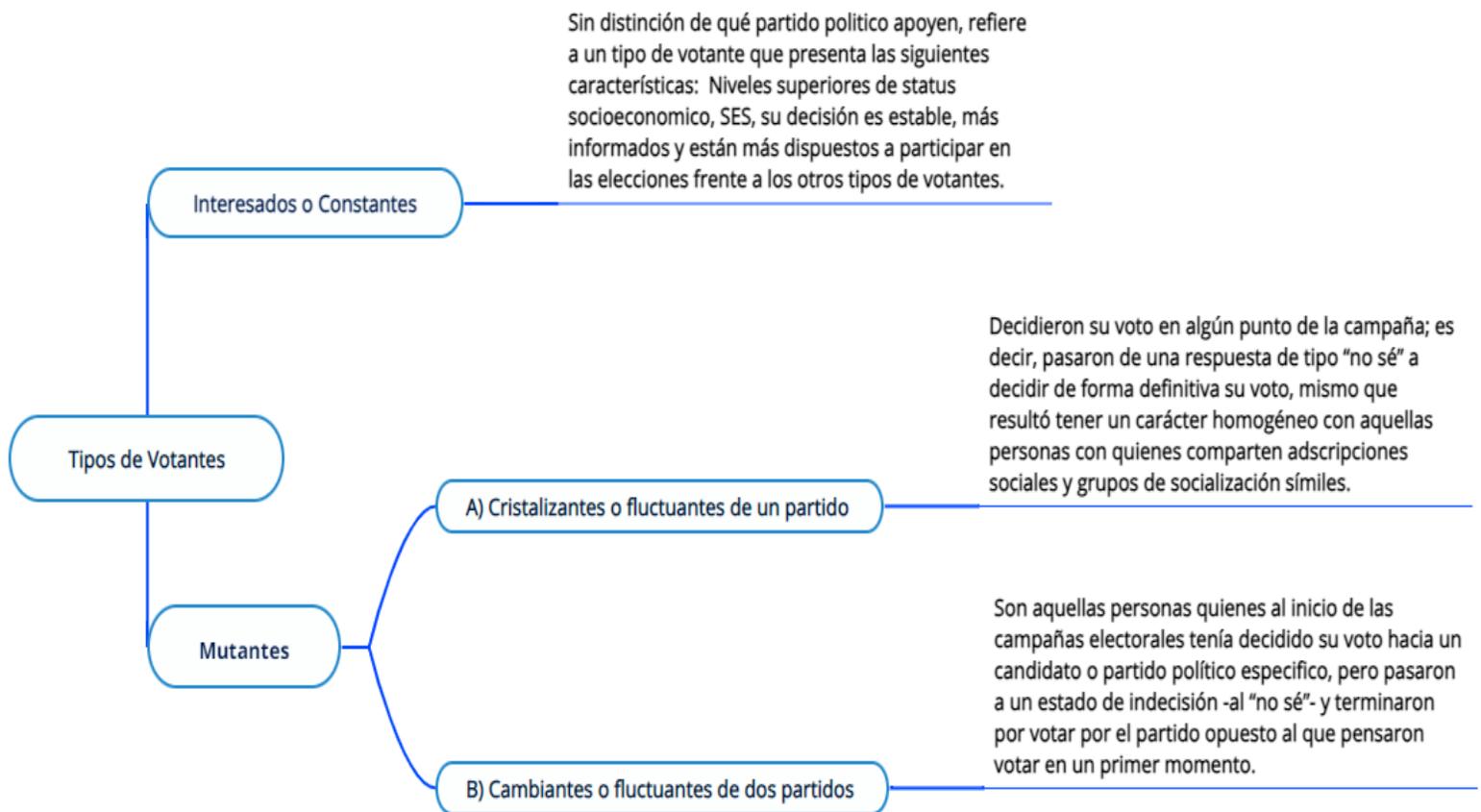
fluctuantes de dos partidos como lo expone Lazarsfeld et. al 1960) e incluso desistir de votar. Finalmente, si el anterior tipo de voto era de corte individualista el siguiente tipo de voto es de carácter colectivo; el Voto económico sociotrópico se activa cuando a partir de un proceso de evaluación retrospectiva se decide votar por el mismo candidato o partido político bajo la percepción de que ha mantenido un desempeño favorable para la economía o algún otro beneficio que las personas consideren pertinente para el desarrollo político y económico tanto local y/o nacional como personal; permitiéndole a la administración en turno retener el poder.

Por otro lado, Alejandro Moreno Álvarez (2009), considera que el Voto Temático (issues políticos) no depende de la cantidad de información con la que cuenta el votante porque los partidos políticos fungen como filtros de información posicionándose en una ideología y sobre ciertos espacios temáticos (issue space) sobre los cuales, dependiendo de la lejanía o proximidad que con estos tenga una persona, esta tomará su decisión de por quién votar. Por ejemplo, el origen y proyecto nacional de cada partido político, por sí mismo, inclina a las personas y a los partidos políticos a posicionarse sobre un tipo específico de recursos y medios para alcanzar el objetivo último de cumplir el proyecto nacional por el que se votó. De acuerdo con Morris Fiorina (1981) y Moreno (2009) los temas políticos se dividen en dos: Temas de posición y temas de valencia. Por un lado, los problemas de posición permiten la retrospectiva porque requieren un “cálculo” de parte de las personas respecto a las diferentes opciones de partidos políticos, coaliciones o candidatos por los cuales puede votar y la identificación con los partidos políticos o candidatos respecto a su postura sobre los medios para lograr las agendas políticas que proponen. Por ejemplo, un proyecto de líder y programas sociales frente a un proyecto de partido regulado por una economía neoliberal o mixta. Por otro lado, los problemas de valencia contienen preceptos de corte ético relacionados con acuerdos generales. La característica central se encuentra en que, independientemente de las afiliaciones partidistas, la prosperidad, la paz y la virtud serán preferibles y deseables frente a una crisis económica, guerra y conflictos por lo que no es probable que se presente un posicionamiento diferente entre candidatos y partidos políticos enfrentados que genere divisiones entre las preferencias de las personas (Fiorina, 1981; Moreno, 2009).

Tipos de votantes y tipos de votos

Hasta aquí se han presentado los tres enfoques del comportamiento electoral situados en un nivel de análisis individualista-metodológico o microsocioal por tener la característica de centrarse en el tipo de votante que una persona representa y el tipo de voto que ejerce. A continuación, se hace una síntesis de sus similitudes y diferencias. Posteriormente se procede a presentar los tres enfoques del comportamiento electoral situados en un nivel de análisis estructuralista por centrarse en cómo se interrelacionan los diferentes grupos sociales dentro de un territorio local o nacional bajo un sistema político-electoral y un sistema de partidos específicos.

El siguiente esquema recupera la clasificación de tipos de votantes realizada por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1960) en su estudio: *El Pueblo Elige: Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial* por ser este el estudio que se tomó como base para estudiar la estabilidad de un partido político en un territorio específico dentro de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa. Por ahora solo nos ocuparemos de la relación que exponen los tres enfoques teórico-metodológicos hasta aquí descritos respecto a la relación entre el tipo de votante y el tipo de voto.



Fuente: elaboración propia con base en la clasificación elaborada por Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962).

La diferencia entre el enfoque sociológico, el enfoque psicosocial y el enfoque racional se expresa de la siguiente forma siguiendo el esquema basado en la clasificación de Lazarsfeld, Berelson y Gaudet (1962): para el enfoque sociológico el voto tiene un carácter homogéneo a partir de la aceptación que las personas asumen respecto de las normas del grupo social al que pertenecen o mediante un consenso que puede ser por coacción o de tipo pragmático. Por su parte, el enfoque psicosocial estaría situando su concepto de Identidad Partidista sobre los votantes interesados o constantes motivados a votar por su Identidad Partidista; mientras que el enfoque racional, al centrar el análisis en la opinión pública, es decir, en los temas políticos y la evaluación tanto retro como prospectiva de los candidatos y partidos políticos en oposición, permite posicionar el análisis en el tipo de votante mutante y sus dos subtipos: 1. votantes cristalizantes o fluctuantes de un partido y 2. votantes cambiantes o fluctuantes de dos partidos, por lo que este enfoque concluye que sí es posible cambiar la opinión de

aquellos votante quienes tienen un bajo grado de integración social (enfoque sociológico) o en quienes no tienen una Identidad Partidista estable (enfoque psicosocial).

Sobre los grupos de socialización

Para el enfoque sociológico los grupos de socialización son el factor único de influencia sobre la formación del voto de las personas. Hay tipos de votantes, pero sólo un tipo de voto, el cual es homogéneo para con los grupos de socialización. Para el enfoque psicosocial los grupos de socialización sólo representan la parte más ancha del "embudo de causalidad". Hay votantes con Identidades Partidistas y el tipo de voto que ejercen es de carácter ideológico. Para el enfoque racional los grupos de socialización no son significativos sobre la decisión del voto, por el tipo de votante sobre el que se enfocan. Hay votantes cambiantes y el tipo de voto que ejercen es de carácter utilitarista-pragmático. Respecto al sentido de los temas políticos. A juicio de Morris Fiorina (1981) la diferencia entre el Enfoque Psicosocial y el Enfoque Racional se encuentra en el sentido que se le otorga al voto a partir de los Problemas de Posición. Por tanto, estos enfoques tienen diferencias cualitativas entre sí a partir de lo que consideran por voto y por votante. Respecto al voto. Para el enfoque sociológico el voto es un acto homogéneo bajo una condición consensuada o constreñida para con los grupos de socialización. Los temas políticos de la coyuntura política mediante las campañas presentan un sesgo de selección y un sesgo de reforzamiento para quienes tienen definida su decisión del voto; es decir, los votantes interesados o constantes. Los temas políticos presentaron sesgos de clase social o económicos, lo cual se reflejó en el grado de introversión política que presentaron los Republicanos frente a la extroversión política de los Demócratas. El intersticio de racionalidad o "selección" en el voto sociológico se percibe cuando se debe elegir entre ejercer un voto a favor de un grupo de socialización al que se pertenece frente a otro al que también se está integrado.

Lazarsfeld, Bererlson y Gaudet (1960) exponen -a modo de paráfrasis- en su Índice de Predisposición Político que una persona votara por Los Republicanos si pertenece a un status socioeconómico alto, vive en zonas rurales y profesa la religión protestante. En oposición, una persona votará por Los demócratas si pertenece a un status socioeconómico bajo, vive en zonas urbanas y profesa una religión católica. Con esto en mente, exponen que una persona

puede enfrentar “contradicciones opuestas” es decir, pertenecer a una clase social alta, pero ser católico; por tanto, tiene dos opciones:

1. Votar por Los Republicanos como lo hacen preferentemente las personas con alto status socioeconómico.
2. Votar por Los Demócratas como lo hacen preferentemente las personas católicas (Lazarsfeld, Bererlson y Gaudet, 1962).

Un límite del enfoque sociológico es la orientación o carga significativa que cada tipo de votante definido en la categoría propuesta por Lazarsfeld, Bererlson y Gaudet (1962) le otorga a su acto de votar; siendo aquí donde los enfoques psicosocial y racional proponen considerables avances. Para el enfoque psicosocial el voto es un acto individual de carácter ideológico que se perfila a través de la identidad partidista de una persona. La identidad partidista es relativamente estable en el tiempo por ser aprendida en la familia y es latente, activándose y reproduciéndose también, a través de los diferentes procesos electorales que constituyen la experiencia del voto general de las personas en el tiempo que dura sus vidas políticas³¹. Puede ser racional o “selectivo” como se expuso en el enfoque sociológico, pero no estar por encima del valor ideológico con el que empatizan las personas que se auto adscriben a una Identidad Partidista. Para el enfoque racional el voto es un acto de carácter individualista, utilitarista y pragmático en sentido económico porque se (des)activa a partir del costo-beneficio que implica su ejercicio. Es a partir de esta virtud utilitaria-pragmática con la que los votantes posicionan su voto lo que permite posicionar una decisión respecto a los temas y partidos políticos sin estar constreñidos por sus grupos de socialización.

Respecto al tipo de votante sobre el que enfocan su análisis los diferentes enfoques teórico-metodológico podemos decir que para el enfoque sociológico sólo existe un votante, el cual mantiene un comportamiento electoral homogéneo para con sus grupos de socialización. Para el enfoque psicosocial, los votantes con una Identidad Partidista serían los votantes constantes. Para el enfoque racional, estaríamos hablando de Votantes mutantes o cambiantes, votantes indecisos o votantes medios o comunes. En el enfoque racional el votante es individualista, porque su voto no depende de intereses colectivos o factores

³¹ Vidas políticas responde al período comprendido entre la primera y la última vez que una persona vota.

ideológicos, sino exclusivamente personales de tipo económico-racional. Una similitud entre el enfoque sociológico y el enfoque racional se encuentra si enfocamos a los votantes cambiantes o mutantes, indecisos y votantes medios o comunes. Para el enfoque sociológico estos tipos de votantes son proclives a cambiar de decisión porque presentan poco interés en las campañas políticas, en los candidatos y en los temas políticos de la coyuntura política como efecto de la poca integración de estos para con sus grupos de socialización. Por su parte, para el enfoque racional, los votantes desactivan su comportamiento electoral a partir de principios utilitaristas del voto. Es decir, el voto como un acto evaluativo de costo-beneficio aprueba o desaprueba a candidatos y a los partidos políticos; siendo así que podemos ver un intersticio de capacidad de acción que tienen los votantes. El voto estratégico de tipo racional fuerza a los partidos políticos a establecer propuestas políticas que puedan ser aprobadas por el mayor número de personas posibles, debido a que esto se vería reflejado en votos y posteriormente estos serían traducidos en escaños.

En síntesis, siguiendo los principios del enfoque sociológico y su propuesta del voto como un acto colectivo homogéneo en correspondencia con los grupos de socialización, no es posible influir sobre aquellos que tienen un alto grado de integración para con sus grupos de socialización, es decir, sobre los votantes constantes. Siguiendo los principios del enfoque psicosocial y su propuesta como un voto individual e ideológico no se puede influir sobre las personas con una Identidad Partidista por su carácter relativamente estable en el tiempo por su condición de origen familiar; pero sí se pueden ganar votos al influir sobre aquellas personas *indecisas* de por quién votar. Para el enfoque racional las campañas si influyen en la decisión de las personas porque en ellas se confrontan no las actitudes y disposiciones ideológicas para con los partidos y el sistema políticos electoral como lo propone el enfoque psicosocial, sino las evaluaciones -positivas y negativas- tanto retro como prospectivas del gobierno local, federal y de la economía personal; resaltando así el papel crucial de enfocar los temas políticos como eje rector de activación del voto a favor de uno u otro partido político, siempre bajo parámetros racionales de costo-beneficio.

Enfoques macroestructurales

La teoría de los (partidos y) clivajes políticos

La propuesta respecto al análisis del comportamiento electoral a partir de clivajes políticos y la conformación de los partidos políticos fue iniciada por Seymour Lipset y Stein Rokkan (1967). A diferencia de los modelos anteriores centrados en el individuo la teoría de los clivajes políticos estudia el comportamiento electoral desde un nivel de análisis macroestructural. En esta teoría los autores analizan el surgimiento de los partidos políticos en Europa paralelo a la conformación del Estado-Nación.

Seymour Lipset y Stein Rokkan (1967) consideran que indistintamente de la estructura política los partidos políticos ayudan a integrar a las comunidades locales en una Nación más amplia. Bajo esta lógica Seymour Lipset y Stein Rokkan (1967) consideran que un sistema de partidos competitivo puede establecer y fortalecer identidades nacionales que legitiman a los partidos políticos ante sus bases sociales de apoyo electoral. Bajo este principio, los partidos políticos reproducirán esta lealtad al sistema político y hacia la competencia porque es su razón de ser. Además, la posibilidad de competir en las siguientes elecciones y ganarlas, hace que los perdedores acepten -temporalmente- su derrota (Hermet et, al.1978; Przeworski, 2010).

En este sentido, debido a que ningún partido puede tener una influencia absoluta sin establecer puntos de acuerdo con los oponentes, dichas alianzas se catalizaron cuando el derecho de participación (mediante el voto) se extendió a sectores más amplios de la sociedad; en otras palabras, cuando se amplió la membresía de la ciudadanía y el derecho a votar hacia el "pueblo" (Przeworski, 2010; Ruy Hermet et. al 1978). Esto lleva a Lipset y Rokkan (1967) a preguntarse cuales son las divisiones socioestructurales que segmentan a los ciudadanos en grupos con intereses diferentes.

Dadas estas condiciones, Lipset y Rokkan (1967) proponen que las personas no sólo están influenciadas por acontecimientos inmediatos de la coyuntura sociopolítica y de preferencias grupales (enfoque sociológico), individuales (enfoque psicosocial) o utilitaristas-pragmáticas (enfoque racional), sino que hay un amasijo de componentes

históricos que ha ido creando las divisiones y preferencias por las cuales han de votar y que, desde su análisis de la política en Europa son cuatro los clivajes de relevancia. Los dos primeros clivajes se (Re)estructuran a partir de cambios en el nivel Local y Federal: 1. Clivaje Centro-Periferia y a partir de cambios en el nivel Nacional e Internacional: 2. Clivaje Estado Nación-Iglesia. Los dos clivajes siguientes se constituyeron a raíz de la Revolución Industrial: 3. Terratenientes (economía primaria/campo) versus Empresarios Industriales (economía secundaria/ciudad) y 4. Clivaje Propietarios-Trabajadores (Lipset y Rokkan, 1981:101).

El enfoque antropológico

El enfoque antropológico es de tipo macroestructural porque pretende dar cuenta sobre cómo los distintos actores políticos se rotan el poder dentro de un territorio geográfico determinado, haciendo uso de sus medios y recursos diferenciados. Por su parte, Castillo (2010) desde la antropología del poder considera que se deben de analizar las dinámicas de la vida cotidiana para pasar de la política meramente institucional al análisis de los poderes locales en disputa (Rodríguez, 2010:4).

Si bien, no es de carácter explícitamente antropológico, Robert Alan Dahl en su estudio: *¿Quién gobierna?*, analiza cómo se interrelacionaban las diferentes clases sociales y estratos políticos³² a partir de lo que él llama desigualdades dispersas (medios y recursos diferenciados por clase social) entre al menos tres grupos de poder al interior de New Haven, Connecticut: 1. Los patricios³³: 2. Los empresarios³⁴: 3. Los ex-plebeyos³⁵. La ola de Migrantes fue la piedra angular de la pluralidad sociopolítica en New Haven porque los medios y recursos diferenciados por clase obligaba a construir alianzas para que algún líder político pudiera ganar las elecciones porque por sí misma su clase social era insuficiente o porque sus medios y recursos no eran suficientes³⁶. En resumen, Robert Alan Dahl da cuenta

³² Robert Alan Dahl marca una diferencia entre clases sociales y estrato político. Las clases sociales son aquellos grupos de personas que cuentan con medios y recursos específicos (los patricios, los empresarios y los explebeyos -Trabajadores y Migrantes-). Posteriormente considera que estas clases sociales al entrar en interrelación en el ámbito político ven sesgados sus propios medios y recursos si consideran como objetivo gobernar un territorio; por lo tanto, las diferentes clases sociales ponen en juego sus recursos y construyen alianzas entre ellas, a fin de incrementar sus recursos y reforzar y/o consolidar sus medios para alcanzar sus objetivos. A estas alianzas interclase e interraciales (coaliciones) es lo que R. A. Dahl nombra Estratos Políticos.

³³ Personas que tenían un conglomerado de recursos -mayor riqueza, mayor educación, mejor posición social- con los cuales podían monopolizar los cargos de gobierno a la vez que privaban de la participación pública -de votar, esencialmente- al resto de la población que no tenían una propiedad (Dahl, 1961:17).

³⁴ Aquellos actores que habían obtenido su riqueza, propia o heredada a raíz del auge de la industria (Revolución Industrial), pero estaban por debajo de los Patricios en educación, estatus y, en actividades profesionales, por ejemplo, la banca era para Los Patricios y la fábrica para esta clase empresarial emergente (Dahl: p.29).

³⁵ Este grupo de personas está integrado, por una parte, por los trabajadores de las fábricas regidas por los empresarios y, por otra parte, por la ola de migrantes que arribaron a New Haven.

³⁶ **En el primer caso** se trataba, por ejemplo, de un candidato proveniente de Los Empresarios o de Los Patricios, donde dicho candidato podía tener medios y recursos suficientes, pero al ser clases sociales más reducida el número de votos a su favor era insuficiente; por tanto, tenía que crear una alianza interracial e interclase para ganar más votos fuera de su propia clase social. **En el segundo caso** se trataba, por ejemplo, de un candidato proveniente de Los Explebeyos, donde dicho candidato podía tener una base "electoral" de apoyo relativamente amplia para ganar algún escaño, pero sus medios y recursos le eran insuficientes para posicionarse en el ámbito político, por lo cual recurre a construir alianzas con otras clases sociales externas a la suya, mismas que puedan generar un *input* a su postulación.

de los distintos recursos políticos, sociales y económicos que cada clase social puede poner en juego al momento de elegir gobernantes y la forma en cómo quieren ser gobernados, asumiendo así que el **estrato político** no es un ente cerrado ni estático y tampoco tiene intereses de clase definidos políticamente.

En palabras de Castillo (2010) la Escuela Británica pretendía vincular la (re)producción de las instituciones y los procesos que expliquen el porqué de “[...] la intervención estatal y los recursos asociados a sus proyectos de desarrollo, con la consecuente lucha faccional por hacerse del control de tales recursos; lo cual conlleva a la transformación y recomposición de las estructuras de poder local y regional (Rodríguez, 2010:7)”. En palabras de Rodríguez (2010) el Culturalismo norteamericano³⁷ fue la influencia para los

³⁷ En su estudio sobre la legitimación de un gobierno que busca cooptar en su proyección de gobierno elementos socioculturales titulado: “Debatiendo conceptos con metodología etnográfica: El caso del clientelismo político y la compra de votos”, Turid Hagene (2015) resalta que, en San Lorenzo, Acopilco, prácticas como el clientelismo y la compra de votos tienen una estrecha influencia sobre el comportamiento de los electores. En este estudio, Turid Hagene (2015) estudia cómo las relaciones de poder en constante interdependencia estimulan la organización de las comunidades; dónde incluso, la religión y la tradición son factores claves en la organización de la comunidad. En México, Jan Rus (1995) se aproxima al comportamiento electoral mediante un análisis sociohistórico. Pretende “demostrar la forma en que la cooperación de las estructuras comunitarias indígenas iniciada a finales de la década de 1930 continúa afectando el desarrollo económico y político de las comunidades de Los Altos de Chiapas” (Rus, 1995:252). En su trabajo vemos cuatro actores clave con diferentes grados de poder -o desigualdades dispersas, citando a R. Dahl- durante los cambios ocurridos en Los Altos de Chiapas entre finales de 1930 a 1960. Los primeros actores -no en carácter ordinal- son los indígenas quienes al carecer de recursos su única forma de actuar esta relegada al simple acto de votar. Los segundos son los terratenientes. En tercer lugar, están los Ladinos, aquella clase indígena privilegiada que son dirigentes y delegados subordinados al poder federal a través de instituciones como el Sindicato de Trabajadores Indígenas (STI). Y, por último, el gobierno a través de sus dirigentes y gobernadores. Todas estas clases sociales ponen en juego sus medios y recursos para construir alianzas y formar estratos políticos que generen un input a sus intereses de clase. El estudio etnográfico de Larissa Adler Lomnitz, Claudio Lomnitz e Ilya Adler (1990) sobre la campaña presidencial de 1988 del candidato del PRI, Carlos Salinas de Gortari, especialmente sobre la organización de los actos públicos de su campaña para dar cuenta de la lógica que hay detrás de su desarrollo. Al no tener el Partido Revolucionario Institucional (PRI) una oposición fuerte que le pudiera disputar el poder, la elección del presidente, siguiendo la noción de Varela (2005, citado en Rodríguez, 2010) era una cuestión estructural que podía entenderse según Larissa Adler Lomnitz, Claudio Lomnitz e Ilya Adler (1990), a partir de una serie de etapas que representan más que una elección y participación del pueblo, una parafernalia política con el único objetivo de legitimar la decisión ya dada desde las elites políticas sobre quién sería el nuevo presidente. La primera etapa es la selección del aspirante a candidato promovido especialmente por el presidente en turno. Aquí se dejaría ver el plan de gobierno que éste nuevo candidato seguirá, ya que “si los problemas principales son de justicia social, será relativamente populista; si los problemas son de recuperar credibilidad frente al capital, será de derecha, etc.” (Lomnitz et al, 1990:52). La segunda etapa es la selección de precandidato. Se conoce como el destape y refiere a la mención oficial por parte tanto del presidente como de los medios del candidato que ha sido elegido para sustituir al presidente en turno. Esto es clave porque se deja ver las relaciones de poder en juego. La tercera etapa es la “precampaña”. Además del reconocimiento oficial y del apoyo que le da el partido, el candidato va seleccionando a sus colaboradores a través de asignarles una posición clave en la organización de la campaña. La cuarta etapa es la “campaña” la cual, en general, consiste en reuniones con los sectores políticos, económicos y sociales. Es decir, las distintas fuerzas de poder (Lomnitz et al, 1990). Y podríamos sumar una última etapa que sería las elecciones, que sirven para ratificar legalmente las etapas anteriores en forma estructural y no de participación libre.

estudios *in situ* sobre comunidades indígenas en México con el objetivo de analizar “[...] el sistema de cargos; una estructura funcional en los ámbitos de la identidad, lo religioso, lo económico y lo político en las comunidades indígenas” (Rodríguez, 2010:8). Es decir, se enfoca en la integración de los territorios indígenas para con el Estado-Nación, después de un proceso posrevolucionario acompañado de la religiosidad de los pueblos, misma que servía como factor para legitimar las relaciones de dominación.

En palabras de Castillo (2010) *el paradigma energético-ecológico* analiza las relaciones de poder por el control de recursos de forma diferenciada. Por lo tanto: “[...] la *participación* no es un asunto de cultura³⁸, sino de estructura; precisamente porque es, en sí, un factor importante en el estudio de esas estructuras disipativas que son las estructuras de poder”. (Varela, 1984, 1986; citado en Rodríguez, 2010:9). Castillo (2010) a partir de los estudios sobre Cultura política la antropología del poder pasó del análisis de los medios y recursos diferenciados entre los diferentes grupos de poder en regiones primordialmente indígenas y de cómo estos territorios eran integrados al naciente Estado posrevolucionario con el fin de legitimar y consolidar la idea de Nación a centrarse, en las relaciones de poder que se habilitan o constriñen a partir del propio diseño estructural del sistema de partidos y los procesos electorales. Posteriormente, Rodríguez (2010) describe que el estudio antropológico del poder se vuelve hacia el análisis de símbolos y rituales de poder. En la antropología simbólica encabezada por Clifford Geertz, dice Castillo (2010):

“El postulado general es que la cultura es un “texto”, compuesto por múltiples signos, los cuales tienen diferentes significados que son retomados por los individuos a partir de sus contextos específicos; por lo tanto, el quehacer de la Antropología es interpretar esos signos y significados de la cultura” (Rodríguez, 2010:16).

³⁸ Roberto Varela (2005, citado en Rodríguez 2010) marca tres definiciones clave. Entiende cultura como “[...] disposiciones habituales que se documentan empíricamente a través de la observación del comportamiento de los individuos” (2005, citado en Rodríguez, 2010:9). Mientras que política es concebida como “[...] toda acción -física o simbólica- que produce un efecto -mantenimiento, fortalecimiento, alteración, transformación parcial o radical- en la estructura de poder de una unidad [*preexistente*] o [*como efecto se constituye*] una nueva unidad operante en cualquier nivel de integración [*de carácter*] sociocultural -local, provisional, nacional, internacional o mundial-” [*cursivas mías*] (Varela, 2005, citado en Rodríguez:9). Y finalmente considera que cultura política es “[...] una matriz consciente e inconsciente del conjunto de signos y símbolos compartidos, que transmiten conocimiento e información, portan valoraciones, suscitan sentimientos y emociones, expresan ilusiones y utopías; afectan y dan significado a las estructuras de poder” (Varela, 2005, citado en Rodríguez).

Como ejemplo de este tipo de enfoques, se encuentra el estudio realizado por Guillermo de la Peña (1990) para el estudio de la cultura política en Guadalajara, México titulado: “La cultura política entre los sectores populares de Guadalajara”. En el expone 4 tipos ideales de cultura política: la Cultura Política Clientelista, la Cultura Política Liberal³⁹, la Cultura Política Proletaria y la Cultura Política Comunitaria⁴⁰.

Tipos ideales de culturas políticas de Guillermo de la Peña (1990)			
Cultura política Clientelar	Cultura política Liberal	Cultura política Proletario	Cultura política Comunitaria
La particularidad del primer tipo ideal es considerar que el elector solo tiene su voto como recurso intercambiable por algún bien material o en especie a cambio de que ese voto pueda contribuir a la obtención de un escaño favorable para el candidato o partido político dispensador de las prebendas (Guillermo de la Peña, 1990)	La particularidad del segundo tipo ideal es considerar que los recursos de los electores no se limitan al voto (Guillermo de la Peña, 1990).	La particularidad del tercer tipo ideal es considerar el voto no como un recurso que puede ser utilizado bajo un paradigma racional-clientelar, tampoco como un recurso que se ponga en juego bajo el objetivo de alcanzar o mantener los privilegios bajo un paradigma individualista-liberal; sino en considerar el voto como una acción que se ejerce desde la condición y percepción de la clase social a la que se pertenece (Guillermo de la Peña, 1990).	La particularidad del cuarto tipo es su carácter económico moral entendido como los vínculos afectivos y tradicionales para con un grupo (Guillermo de la Peña, 1990).
Lo común es considerar el voto como un recurso transferible en la consecución de un bien mayor (Enfoque Racional: voto económico y voto temático).		Lo común es su carga ideológica y simbólica bajo la cual se adscriben a este tipo de cultura política y bajo la cual proyecta su opinión sociopolítica. (enfoque psicosocial: voto ideológico, enfoque sociológico: colectivo-grupal, enfoque espacial -Geografía Electoral-: territorial, clivajes sociopolíticos: por divisiones socioestructurales).	

Fuente: elaboración propia con base en el trabajo de Guillermo de la Peña (1998)

Lo relevante de su tipología es el resumen que logra sobre las actitudes políticas del grupo de personas que constituyen su estudio, pieza clave para analizar las propias entrevistas

³⁹ **Milagros**, era microempresaria y, por tanto, sus intereses eran diferentes. En su entrevista remitió que los pobres recibieron leche de Liconsa y cupones para tortillas, una prebenda que ella no necesitaba y, por tanto, su voto no estaba condicionado por ese bien, mientras que sí le preocupaba el pago de impuestos y que el gobierno tuviera experiencia (De La Peña, 2010:87-88).

⁴⁰ Otro ejemplo de otro entrevistado: **Jacinto** (De la Peña, 2010:94), considera que es mejor votar por el PRI o por el PAN porque la izquierda cerraría los templos. Es decir, más que una ideología política, lo que influencia su voto es la religión protestante, la cual curiosamente no vincula con la izquierda.

realizadas en esta investigación en relación con los principios del enfoque de la Investigación Narrativa, la cual, en su principio rector se encuentra analizar la interrelación de la experiencia de vida de una persona inserta en prácticas sociales específicas, mismas que están habilitadas y constreñidas por la coyuntura social, económica, política y cultural bajo las que se desarrolla.

En síntesis, el punto clave del enfoque antropológico es analizar la distribución del poder entre los diferentes grupos de interés en torno a la organización y administración de alguna comunidad (Jan Rus, 1995; Turid Hagene, 2015) o incluso de un país (Larissa Adler Lomnitz, Claudio Lomnitz e Ilya Adler, 1990). A la vez, intenta comprender la capacidad de los medios y los recursos que cada grupo de poder utiliza para competir y crear alianzas - estratos políticos, siguiendo a Robert. A. Dahl); pero siempre constreñidas y habilitadas - tanto las clases sociales como los estratos sociales - por el sistema político, el sistema de partidos y el sistema electoral bajo el que se desenvuelven. En conclusión, el enfoque antropológico es relevante porque desde su carácter macroestructural permite identificar el sentido de las relaciones entre los grupos de poder. En este trabajo, permite comprender, estudiar y analizar por qué hay estabilidad de parte de un partido político en un territorio específico. Para esta investigación, territorio serán aquellas secciones electorales de las alcaldías sobre las cuales se intenta realizar la investigación: Benito Juárez e Iztapalapa.

Su carácter de análisis *in situ* atiende a la premisa referente a que en elecciones locales son más importantes los grupos de poder y la figura del candidato y no tanto el partido político en sí mismo; lo cual pone el enfoque sobre la importancia de los territorios. así mismo, el voto como *recurso* y cómo *texto* es un elemento clave que nos pide volver a dialogar con los tipos de votantes y tipos de votos expuestos en el primer bloque de enfoques sobre el estudio del comportamiento electoral expuestos; pero también con los resultados obtenidos a través del ejercicio empírico que se presentará en el capítulo 3.

Enfoque Espacial (y la Geografía Electoral)

De acuerdo con Sonnleitner (2018) la condición necesaria para realizar un estudio comparado bajo los principios de la geografía electoral es realizarlo bajo una misma unidad de análisis, sea nacional, estatal, distrito o sección electoral. De acuerdo con Vilalta (2003) los estudios respecto a la variación espacial del voto confrontan dos perspectivas clave: Por un lado, el efecto contextual y por otro lado el efecto composicional. La diferencia circunstancial se encuentra en el valor que le otorgan al territorio como factor de influencia sobre el comportamiento electoral. Para el primer tipo -el **efecto contextual**- el territorio sí influye sobre la decisión de cómo votar. Carlos Vilalta (2003) expone que para el efecto contextual “*la población residente de un lugar (la colonia, el barrio, el pueblo, la ciudad, la región, etc.) tiene intereses sociales específicos*” (Vilalta, 2003:544). Estos intereses influyen sobre el comportamiento electoral incluso siendo independientes de las características socioeconómicas de la población en ese lugar. Es decir, la condición sociodemográfica **no** determina, pero sí influye el voto pudiendo ser qué gente con mismas características socioeconómicas vote diferente sólo por estar en distintos espacios. Así mismo, para Sonnleitner (2018), el *efecto del contexto* refiere a la percepción que adquiere la gente sobre distintos temas partiendo de lo que se podría llamar una *postura situada* donde, por ejemplo, Sonnleitner (2018) expone “(los alcaldes) administran cantidades importantes de recursos públicos, por lo que su elección pone en juego la distribución del gasto social y del acceso a ciertas políticas públicas”.

Para el segundo tipo -el **efecto composicional**- el territorio no influye sobre la decisión de las personas respecto a cómo votar. Por lo tanto, se asume que es el conjunto de características socioeconómicas agregadas lo que determina la distribución del voto. Por lo cual, gente con características socioeconómicas similares vota igual sin importar donde se localice en el ejercicio de su voto. Esta perspectiva se nutre de las teorías de la modernización bajo el supuesto de que la urbanización politiza las necesidades sociales y que a través de un mayor desarrollo mayor será la participación electoral, además de crítica, evaluativa y con ese halo de libertad democrática (Vilalta, 2003, 2008; Sonnleitner, 2018). Sin en cambio, para Sonnleitner (2018) esta perspectiva espacial parece ser menos plausible en contextos como el mexicano donde los registros electorales han demostrado que son las zonas más

marginadas las que registran mayor participación y las ciudades más “desarrolladas” presentan mayor abstencionismo; salvo la excepción de las elecciones presidenciales ganadas por Vicente Fox Quezada en las elecciones del año 2000, donde esta relación si correspondió con la teoría de la modernización, pero posteriormente se revirtió (Sonnleitner, 2018).

Cabe decir, propiamente para México, Castillo (2010) considera que los de estudios sobre del comportamiento electoral en el que se combinan estudios etnográficos y análisis de encuestas se volvieron frecuentes en el caso de México, a raíz de las reformas electorales que anteceden la transición democrática y posteriormente, una vez alcanzada en el año 2000. En otras palabras, en México, el propio desarrollo de la geografía electoral estuvo sujeto a un tipo específico de sistema político presidencialista. La hegemonía del PRI en todos los niveles de gobierno tenía como efecto que estudios de comportamiento electoral NO centraran su atención en un nivel agregado dónde el territorio tuviera algún tipo de influencia. No obstante, si bien, como proponen Rodrigues y Ward (1995 en Vilalta: 2003) la hegemonía del (PRI) fue la causa del retraso en el interés por el enfoque espacial; por su parte, para Sonnleitner (2018) en México, a pesar de que el voto pasó de ser universal e indirecto (1857) a universal y directo a partir de los 18 años (1917) y, posteriormente, a ser universal y directo contando a las mujeres (1957) este proceso se dio bajo contextos autoritarios que influyeron en el sentido del voto de tal forma que se trataba más de una movilización pasiva de las masas que de un acto de cultura política de una ciudadanía activa y participativa.

En conclusión, el primer bloque de enfoques nos situó sobre los tipos de votantes y el tipo de voto que ejercen a partir de sus intereses de grupo (enfoque sociológico), ideológicos (enfoque psicosocial) o utilitaristas-pragmáticos (enfoque racional). Con los enfoques de este segundo bloque nos situamos sobre cómo se relacionan los diferentes grupos sociales para con el sistema político-electoral y el sistema de partidos bajo el que las personas ejercen su voto -habilitadas y constreñidas- no sólo por sus intereses grupales, ideológicos o económico-rationales; sino por divisiones socioestructurales (clivajes políticos), por pertenencia a una clase social y en interacción para con un estrato político (enfoque antropológico) o por divisiones socioterritoriales (geografía electoral).

Capítulo 2. Aproximación metodológica sobre la formación del voto en bloques territoriales con estabilidad gubernamental tanto por parte del PAN como de Morena al interior de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa

En el estudio de la regionalización de los partidos políticos nos interesa 1) la cultura política de los votantes y 2) la estructura organizativa de los partidos políticos. Hay 3 modelos explicativos de la política mexicana: 1. Enfoque multidisciplinario a diferentes escalas. 2. Fluctuaciones en las bases de apoyo electoral y 3. Los estudios sobre los diferentes grupos de poder y cómo hacen uso de los medios (simbólico-culturales, económico-políticos) y recursos a diferentes dimensiones (locales, individuales, colectivos) para activar la participación electoral⁴¹.

En este sentido hemos ido concretando que la alcaldía es la unidad territorial más próxima a la relación de gobierno-gobernados; por lo cual es importante conocer las fluctuaciones al interior de estas⁴². Los elementos comunes entre quienes votan a un mismo partido político ayudan a diferenciar los intereses en conflicto mientras que las prácticas distributivas se ven reflejadas en el uso y reproducción de redes clientelares o alianzas con instituciones comerciales, religiosas, educativas, culturales; es decir, a través de la interdependencia entre elementos comunes y estructura organizativa es como veremos la mecánica que reproduce la estabilidad gubernamental en un territorio específico. Lo importante será conocer **qué diferencias existen entre las prácticas distributivas que ejerce un partido político frente a su oposición** para que de esto derive una estabilidad territorial.

⁴¹ De acuerdo con Willibald Sonnleitner (2013, 2017) el análisis espacial ayuda a entender especificidades locales de manera transversal captando las fluctuaciones de orden sociocultural, institucional y político, revelando las estructuras territoriales del voto y de los partidos políticos. Por su parte, para Héctor Tejera Gaona (2015, 2020) la estructura organizativa de los partidos políticos se activa a través de las relaciones entre los diferentes grupos de poder. Muy próximo a esta deducción Carlos Luis Sánchez y Sánchez (2018) considera que se trata de un apego a las políticas de carácter distributivo que un partido político ofrece.

⁴² De acuerdo con el Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM), una alcaldía es una demarcación territorial que mantiene una organización político-administrativa bajo un gobierno autónomo en su interior, sus autoridades son electas democráticamente y es el orden de gobierno más próximo para la población a partir de sus instituciones que se fundamentan en un régimen democrático, representativo y de participación ciudadana; de tal forma que la Constitución Local en su artículo 52, numeral 4, párrafo primero reconoce 16 alcaldías como constituyentes de la Ciudad de México con lo que se pretende que dichas demarcaciones reúnan la voluntad colectiva y la diversidad política y social (IECM, 2020:6-7).

Sonnleitner (2013, 2017) considera que los estudios con un enfoque espacial ayudan a detectar cambios y continuidades sobre dimensiones estructurales y coyunturales. En este sentido, el principio contextual-configuracional⁴³ de los enfoques espaciales considera que el territorio influye sobre la decisión de los votantes porque los territorios se politizan sólo si así es considerado por las personas que deciden votar en las elecciones; esto implica una reconfiguración constante de carácter legal-objetiva (sistema político electoral) y subjetiva-simbólica (prácticas rutinarias)⁴⁴. Para poder abordarlo en la práctica elaboramos dos bloques territoriales basándonos en una distribución de los votos totales para cada una de las alcaldías y para cada uno de los partidos políticos (por PAN o por Morena) que se encuentran en el centil 90 de votos captados. Ubicarnos en este nivel de la distribución nos indica cuáles son las secciones electorales en las que el partido político que las gana mantiene estabilidad gubernamental-electoral. O, en otras palabras, presentan un grado de integración mayor entre los simpatizantes de un partido, los intereses territoriales y el partido político que gobierna el BPT.

En concreto, estudiar de forma comparada 2 culturas políticas con el objetivo de conocer por qué se mantienen estables en el tiempo implica ubicar los anclajes socioterritoriales que favorecen a un candidato o partido político y comparar los Elementos Comunes entre las personas entrevistadas. Empezamos con la constitución del Bloque Partidista Territorializado (BPT) de la alcaldía Benito Juárez alcaldía Benito Juárez tanto a favor del PAN como de Morena⁴⁵. Posteriormente se contrastan los elementos comunes de las personas entrevistadas que votan por Morena o por el PAN, según sea el caso, al interior de los Bloques Territoriales Partidistas (BPT) en la alcaldía Iztapalapa alcaldía Iztapalapa.⁴⁶

⁴³ Contextual-composicional es otro principio del que se habla en el capítulo 1 en el apartado sobre los elementos clave de la geografía electoral.

⁴⁴ A lo anterior, de forma teórica, de acuerdo con Velázquez y López (2015) el territorio es político en cuanto a que en su interior se desarrollan las relaciones sociales que terminan por vincular los intereses entre el actor y al espacio.

⁴⁵ La razón de haber seleccionado primero esta alcaldía se debe a que en ella el PAN no realiza coaliciones y ha mantenido su gobierno desde que se pudo votar por alcalde; es decir después de la reforma electoral de 1996, aplicándose desde el año 2000 hasta la fecha.

⁴⁶ La razón de que sean los segundo en el orden de análisis se deriva por su propia condición sociohistórica y política: 1. las reformas políticas que antecedieron la elección de alcalde y por efecto el desarrollo de las bases electorales de cada partido tras la ausencia del PRI en la CDMX. 2. El PAN sí realiza coaliciones en esta alcaldía durante las elecciones. 3. Siguiendo la literatura la alcaldía sigue siendo gobernada por tribus consolidadas a raíz de los eventos del punto 1 y a partir de la legitimación de los partidos de izquierda en México con la reforma electoral de 1977.

Para conocer por qué se mantiene la estabilidad gubernamental en los BPT los mapas constituidos a partir de las bases de datos revisadas no sólo muestran la distribución de los votos durante tres períodos electorales (2015- 2018- 2021), también, expresan que los territorios políticos que favorecen al PAN o a Morena mantienen una ubicación geográfica -relativamente- excluyente. Por otra parte, otro hallazgo han sido los elementos comunes entre las personas que votan por el PAN o por Morena. Por lo cual, si bien en este capítulo sólo se presenta el cuadro resumen de los elementos comunes el objetivo del capítulo 3 y 4 será (de)construir cómo el territorio activa su participación en la decisión de los electores.

Sobre la explicación del uso de base de datos: selección de secciones electorales por alcaldía y por partido político

De acuerdo con Sonnleitner (2013, 2017) un mapa es un reductor de complejidad que permite sintetizar los datos referentes a un número reducido de clases, categorías o tipologías donde el criterio metodológico de agrupación será la clave fundamental para el diseño de estudios y recopilación de datos que esclarezcan las diferencias y las similitudes, así como la diferencia entre lo sincrónico y lo longitudinal para que nos ayuden a inferir los elementos que construyen estabilidad o discontinuidad en los territorios sobre los que estamos observando. Por tanto, esta sección se centra en los criterios bajo los que se seleccionaron los territorios políticos: (I) desagregamos a las alcaldías en secciones electorales y constituimos 2 BPT (hacinamiento de los votos). (II) Así diferenciamos entre los elementos comunes de las personas que votan a un mismo partido político desde un territorio en el que se realizan prácticas rutinarias similares. Para seleccionar los territorios que conforman el campo de estudio utilizamos las bases de datos del Instituto Electoral de la Ciudad de México (IECM) sobre los resultados de los procesos electorales para la elección de alcaldes en los años 2015⁴⁷, 2018⁴⁸ y 2021⁴⁹ porque contienen los resultados electorales de forma desagregada, siendo la sección electoral el territorio politizado más reducido. Por tanto, el uso de las bases de datos recuperadas del IECM atienden las siguientes puntualizaciones:

⁴⁷ <http://portal.iedf.org.mx/resultados2015/casillas.php>

⁴⁸ https://aplicaciones.iecm.mx/sicodid_publicacion/controleralcaldias_detalle2.php

⁴⁹ <https://aplicaciones.iecm.mx/sicodid2021/base-de-datos.php?t1p0=A&1ds3cc10n=0&c4s=0&dt0=0>

La característica transversal a los Bloques Partidistas Territorializados (BPT) es concentrarse en las secciones electorales que se ubican en por lo menos el centil 90 en cuanto a la distribución de votos totales para cada partido político (proceso electoral de 2015) o coalición (procesos electorales de 2018 y 2021) porque son estas secciones electorales dónde el partido político ganador no tiene oposición aparente. Además de ser las secciones electorales que representan la estabilidad y la expansión de los partidos políticos en estudio: PAN y Morena.

Para la base de datos de 2015 en ambas alcaldías sólo se consideraron los votos del PAN y de Morena por separado porque en este proceso electoral ambos partidos compitieron de forma individual.

Para la base de datos de 2018 en la alcaldía Benito Juárez sólo se consideraron los votos para el PAN porque no compitió coaligado en esta alcaldía; mientras que a los votos obtenidos por Morena se sumaron los votos de la coalición Juntos Haremos Historia en la que se incluyen al Partido del Trabajo (PT) y al Partido Encuentro Social (PES). Por otra parte, para la alcaldía Iztapalapa tanto a los votos obtenidos por el PAN como a los votos obtenidos por Morena se le sumaron los votos correspondientes a la coalición a la cual pertenecía; para el caso del PAN se sumaron los votos del PRD y del partido Movimiento Ciudadano (MC) quienes en conjunto constituían la coalición Por México al Frente; mientras que para el caso de Morena se sumaron los votos del PT y del PES quienes en conjunto constituían la coalición Juntos Hacemos Historia.

Finalmente, para la base de datos de 2021 en la alcaldía Benito Juárez sólo se retomaron los votos a favor del PAN, mientras que, en esta ocasión, a Morena se le sumaron los votos del PT y del PVEM bajo la coalición Juntos Hacemos Historia. Por otra parte, para el caso de la alcaldía Iztapalapa al PAN se le sumaron los votos del PRD y del PRI quienes en conjunto constituían la coalición Va por México; mientras que a Morena se le sumaron los votos obtenidos por el PT y por el PVEM.

Dadas estas condiciones se procede a ubicar en los mapas correspondientes las secciones electorales que favorecen a cada partido político en cada BPT y para cada alcaldía. Como se expuso anteriormente empezaremos por mostrar las secciones electorales que favorecen, primero al PAN y posteriormente a Morena ilustrándolo con el mapa 1 que corresponde a la alcaldía Benito Juárez alcaldía Benito Juárez dividida por secciones electorales. Así, el BPT

referente al PAN se constituye por 8 secciones electorales enlistadas en el cuadro 1; mientras que el BPT referente a Morena se constituye por 10 secciones electorales enlistadas en el cuadro 2.

Cuadro 1: BPT ubicado en la alcaldía Benito Juárez a favor del PAN				
4345	4370	4422	4466	4475
4476	4507	4508		

Fuente: elaboración propia

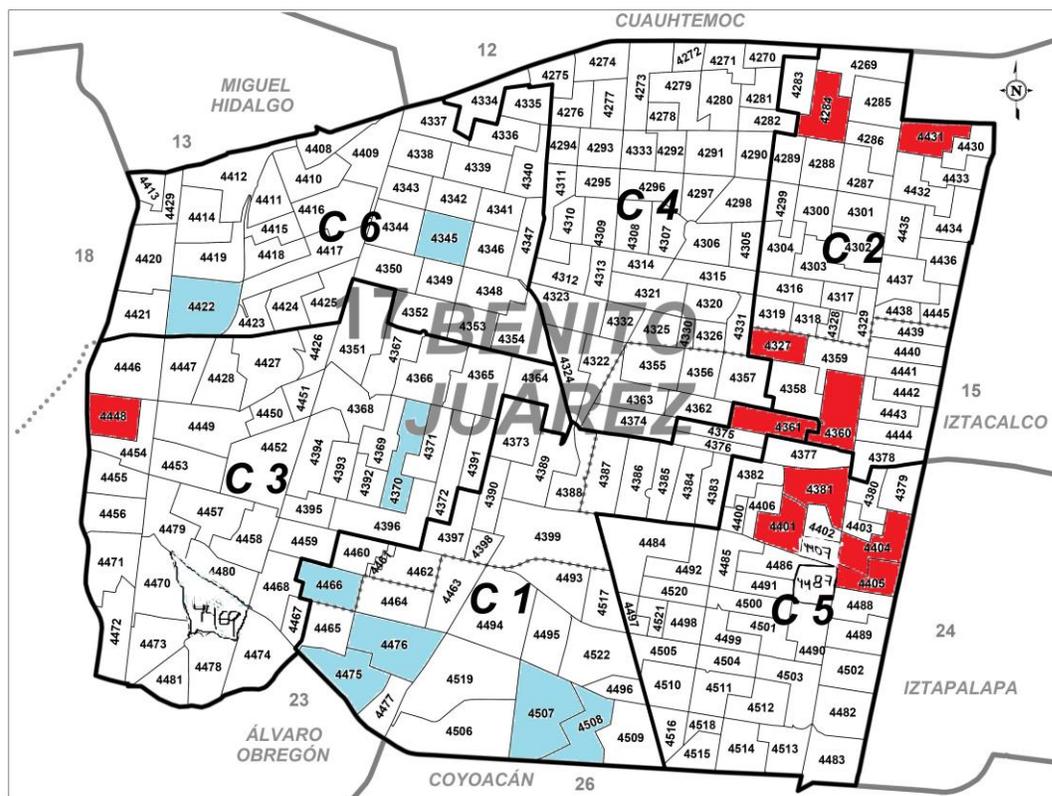
Cuadro 2: BPT ubicado en la alcaldía Benito Juárez a favor de Morena				
4284	4327	4360	4361	4381
4401	4404	4405	4431	4448

Fuente: elaboración propia

El cuadro 1 y 2 resumen las secciones electorales ganadas por la misma fuerza política -PAN o Morena, según el caso- en los periodos electorales locales de 2015, 2018 y 2021. Las secciones electorales están ubicadas en el centil 90 respecto a la distribución total de votos. Al situarnos en el centil 90 tenemos 8 secciones electorales que se consideran un solo bloque ganado por el PAN de forma reiterada en los procesos electorales a nivel de alcaldías en el que a partir de factores como el crecimiento demográfico (mayor edad y tiempo de residencia), intereses, medios y recursos en torno al territorio y simpatías, actitudes y disposiciones respecto a ciertas ideologías y racionalidades podemos explicar el por qué un partido político -ya sea el PAN o Morena- logra mantener una base de apoyo electoral de forma territorial (hacinamiento de votos). Estar en el Centil 90 nos indica que el porcentaje de votos que favorecen al PAN durante los últimos 3 procesos electorales locales (2015-2021) es el 3.66% de los votos totales en cada una de estas secciones que conforman el bloque panista. Y para Morena nos indica que 10 secciones electorales favorecen a este partido mismas que al estar en Centil 90 exponen que el número de votos que le favorecen es en promedio de 1.66%⁵⁰ de votos totales; y que para ambos partidos políticos implica ser mayoría en dicho territorio. Este registro de secciones electorales se observa de forma territorial en el Mapa 1. Estas secciones representan la estabilidad y hacinamiento además de creciente expansión.

⁵⁰ Esto es el porcentaje de todas las secciones electorales; el porcentaje de las SE ubicadas al centil 90 es de 6.66% para morena y de 2.33% para el PAN.

Mapa 1. BPT a favor del PAN (Azul) y BPT favor de Morena (rojo) ubicado en la alcaldía Benito Juárez



Fuente: mapa recuperado de los archivos del INE (el coloreado es propio)

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, procederemos con la selección y registro en el mapa correspondiente a la alcaldía Iztapalapa aquellas secciones electorales que favorecen, primero al PAN y, posteriormente a Morena. Así, para el caso del PAN en Iztapalapa tenemos a su favor 17 secciones electorales que al estar ubicados en el Centil 90 nos indican que obtienen el 2.33 % de votos totales suficientes para ganar dichos territorios (**cuadro 3**).

Cuadro 3: BPT ubicado en la alcaldía Iztapalapa a favor del PAN									
1974	1982	2007	2067	2301	2302	2433	2445	2454	2455
2470	2473	2489	2490	2754	2885	2905			

Fuente: elaboración propia

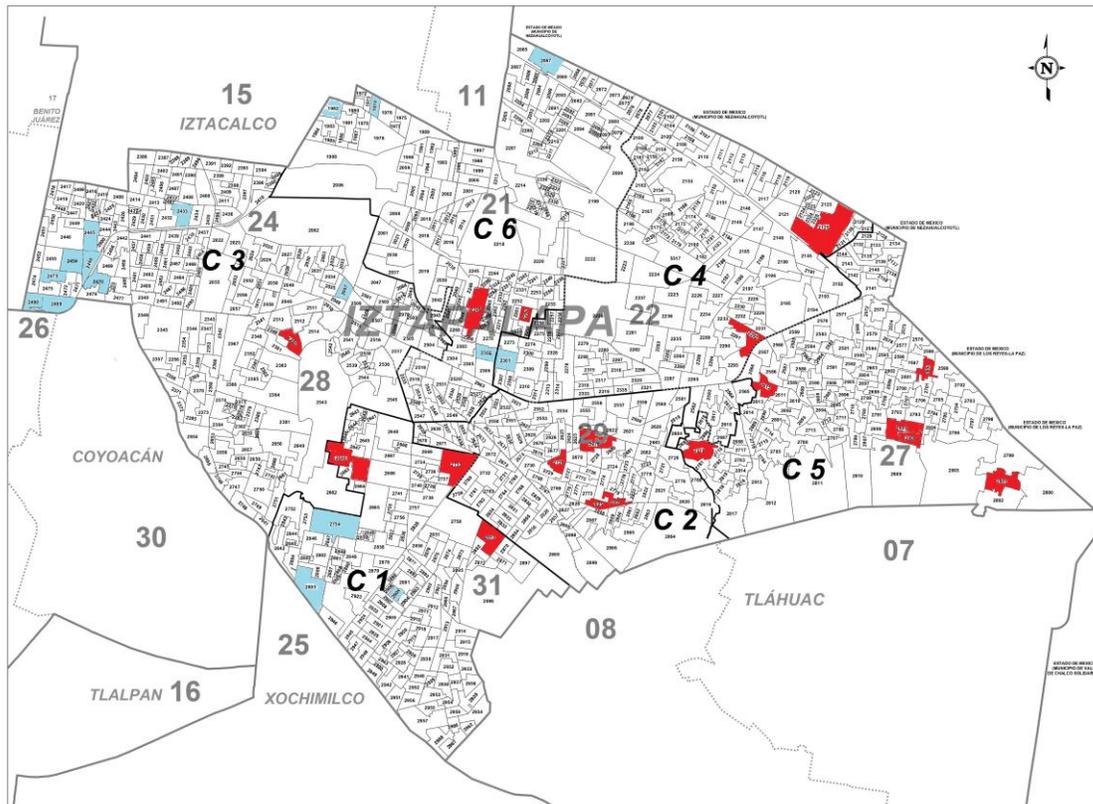
Mientras que para Morena tenemos a su favor 18 secciones electorales y en ellas capta el 6.66% de votos totales (cuadro 4).

Cuadro 4: BPT ubicado en la alcaldía Iztapalapa a favor de Morena									
2125	2249	2260	2292	2350	2600	2612	2648	2679	2719
2728	2733	2801	2805	2808	2825	2834	2853		

Fuente: elaboración propia

En correspondencia con los cuadros 3 y 4, el Mapa 2 resume este registro de secciones electorales en los que ambos partidos políticos parecen competir sin oposición política.

Mapa 2. BPT a favor del PAN (Azul) y BPT favor de Morena (rojo) ubicado en la alcaldía Iztapalapa



Fuente: mapa recuperado de los archivos del INE (el coloreado propio)

Bases de apoyo territorial a favor del PAN o de Morena al interior de la alcaldía Benito Juárez y la alcaldía Iztapalapa: sobre los mapas, selección de entrevistados y primeras hipótesis

A través de la historia política-electoral de la CDMX y los mapas 1 y 2 se pretende indagar en los intereses que convergen para hacer posible la estabilidad de un partido: **1.** Las personas (preferencia colectiva o individual por el candidato o por el partido político). **2.** El uso territorial (identitario o racional) y **3.** Los partidos políticos (sistema político electoral y sistema de partidos). Por tal motivo, los entrevistados deben tener las siguientes características porque con ellas se considera más factibles para profundizar en cómo se relacionan con el poder los entrevistados y qué función cumple el territorio:

- (a) Haber vivido y votado por el PAN o por Morena en la alcaldía Benito Juárez o en la alcaldía Iztapalapa desde por lo menos el proceso electoral de 2015. Esta limitación deriva de que Morena participó en elecciones desde este año, además representa constancia del propio entrevistado tanto en el territorio que habita como en su patrón de votación. Este tipo de personas serían quienes actualmente tendrían -por lo menos- una edad de 26 a 27 años, por lo tanto, una paridad de edad en cuanto a generaciones precedentes a estas es inviable.
- (b) En dónde se compite de forma coaligada se debe votar por el PAN o por Morena y no por otro partido de la coalición. Si vota por otro partido no es adecuado porque lo que se contrasta son las diferencias entre entrevistados que votan a Morena o al PAN. Sin embargo, se recuerda que para la creación de los BPT si se combinaron los resultados obtenidos por coalición. La justificación es esta diferencia reside en: coaligarse responde a una de las características de la Cultura Organizativa de los Partidos Políticos, por lo tanto es fundamental sumar a sus aliados políticos; mientras que en torno a la Cultura Política sí buscamos explícitamente a personas que mantengan intereses grupales (enfoque sociológico), Identidades Partidistas (enfoque psicosocial) o utilitarios-pragmáticos (enfoque racional) orientados específicamente a votar por PAN o a Morena en los bloques partidistas territoriales.

- (c) En lo *posible* que se cubra una paridad de género⁵¹, edad⁵² y que habiten⁵³ las secciones territoriales propiamente de los BTP construidos.

Sobre la estructuración del temario para entrevistas semiestructuradas a los habitantes de los Bloques partidistas territoriales BPT en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa

De forma general las entrevistas semiestructuradas se interpretan bajo los principios rectores de la investigación narrativa⁵⁴ en la que se establece que la experiencia de una persona es situada e interpelada por los eventos sociales, económicos, políticos y culturales bajo las que desarrolla sus prácticas cotidianas. De forma específica, el temario se divide en 3 dimensiones: 1. Integración socioterritorial o sobre los límites y alcances del hacinamiento. 2. Integración sociopolítica o sobre la organización política de México y su sistema electoral y 3. Percepción y proyección política⁵⁵ o sobre las actitudes y (pre)disposiciones de los electores.

⁵¹ Las dificultades para encontrar informantes dispuestos a una entrevista limitaron poder cubrir este principio, no por ello menos importante.

⁵² No había límite de edad, pero la edad mínima de una persona que podría ser entrevistada fue de 26 a 27 años. Esto se explica por el hecho de que tuvieron que haber votado desde 2015; y a las personas que para ese año pudieron votar, teniendo la mayoría de edad (18 años), actualmente en los tiempos que se realizaron las entrevistas (octubre 2022- enero 2023) esa edad les correspondería. Al no tener entrevistas por rango de edad no se pueden hacer comparaciones entre votantes jóvenes y votantes adultos.

⁵³ Un reto más ha sido situar las entrevistas en los BPT debido a su estrechez y a que una persona no realiza sus actividades en una sola sección electoral, así como los propios retos del territorio como en aquellos en los que no se puede acceder por ser zonas habitacionales privadas.

⁵⁴ Según Susan E. Chase (2013) la Investigación Narrativa (IN) busca conciliar la experiencia de las personas con los eventos sociales y su efecto sobre el orden social. Lo anterior es debido a que la persona desarrolla sus prácticas sociales de forma situada en interrelación con otras personas que pueden o no compartir sus intereses. La IN rescata la importancia de los espacios, los silencios, el lenguaje corporal, pero siguiendo a Susan E. Chase (2013) también interesa lo que se conoce como prácticas lingüísticas; es decir, aquellas palabras, titubeos, risas e incluso los pronombres personales que utilizan los narradores/entrevistados, lo cual dota de sentido la experiencia de la persona desde su propio punto de vista en relación con el discurso cultural que le rodea puesto que puede constreñir, pero no determinar su propio discurso (p. 57). Así, la Investigación Narrativa nos ayudó a contrastar lo que ha sido llamado como idiosincrasias colectivas derivadas de las empatías que tienen las personas entrevistadas, lo cual se resume en los elementos comunes compartidos al votar por proyectos de un líder político o por los principios ético-ideológicos de un partido, en la visión subjetiva de lo político y del uso del espacio público y de los eventos de facto que acontecen en el ámbito político-electoral de la CDMX, puesto que las personas entrevistadas utilizan este *background* idiosincrático como filtro en la decisión de su voto contraponiéndose a una perspectiva individualista e independentista per se del acto de votar. Es decir, las características propias con las que se registra el voto en la vida pública que refieren al voto como universal, individual, libre y secreto disocia y limita la comprensión de lo que implica la democracia: gobierno por consenso de estratos políticos.

⁵⁵ Cabe decir, el temario también fue guiado expresamente por el Dr. Willibald Sonnleitner e incluso la pregunta número 2 fue sugerida por él en los cursos de seminario de tesis.

Cuestionario de entrevista para personas que habitan en los bloques partidistas territorializados tanto de la alcaldía Benito Juárez como en la alcaldía Iztapalapa

Dimensión 1:

Integración socioterritorial o sobre los límites y alcances del hacinamiento

1. ¿Cuánto tiempo lleva viviendo en esta alcaldía?
2. ¿Recuerda la primera vez que votó? ¿Cómo fue?
3. ¿Qué es lo que usted considera importante para elegir por quién votar?
 - 3.1 En tu decisión importa más el candidato o el partido político
4. ¿Para usted qué significa votar?
5. De dónde recibe más información sobre política (prensa, radio, TV, líderes de partido y/o líderes de opinión o familiares).
 - 5.1 ¿Con quién habla de política?
6. ¿Conoce cómo vota su familia o la gente con la que vive?
7. ¿Conoce cómo votan sus vecinos, amigos, compañeros de trabajo, compañeros de escuela o algún club social al que pertenezca?

Dimensión 2:

Integración sociopolítica⁵⁶ o sobre la organización política de México y su sistema electoral

1. ¿Qué opinión tienes del presidente?
2. ¿Qué opinión tienes del diputado?
3. ¿Qué opinión tienes del alcalde?
4. ¿Cuál es su opinión de los líderes de los partidos políticos que hay en tu colonia?
5. ¿Has participado como miembro (militante) en algún partido político o asistido a eventos de algún partido político?
6. Recuerdas las elecciones de 2015, 2018 y 2021
 - 6.1 ¿Por qué y por quién votó?
7. ¿Cuándo ha votado, lo hace por el mismo partido?
8. ¿Por qué crees que la gente vota por Morena/PAN?
9. Consideras que la posición económica influye la manera de votar

⁵⁶ Se diferencia entre los eventos como la consulta popular y la participación para el presupuesto participativo de aquellos eventos políticos como marchas y mítines. La diferencia es que en el primero si está en juego el territorio y en el segundo no porque participar en el presupuesto participativo implica el reconocimiento directo del lugar desde el cual se posiciona el voto, mientras que en las marchas y mítines el interés propiamente territorial puede no necesariamente estar presente.

<p>10. ¿Qué actividades de recreación o en beneficio de la comunidad considera que otorga el alcalde o el partido político?</p> <p>10.1 ¿Sabes qué programas sociales existen en tu alcaldía?</p> <p>11. Considera que votaría de la misma forma si viviera en otra alcaldía, por ejemplo, Benito Juárez/Iztapalapa</p> <p>12. ¿Qué considera que le hace falta al PAN/Morena para que gané en esta alcaldía?</p> <p>13. ¿Qué necesidades tiene la alcaldía?</p> <p>14.1 El alcalde o el partido político que gobierna la alcaldía es eficiente</p> <p>14. ¿Qué opinas de qué siga gobernando el mismo alcalde desde 2018?</p> <p>15. ¿Sabes por quién votarás la siguiente vez que lo hagas?</p> <p>15.1 ¿En todos los niveles -presidente, senadores, diputados y alcaldes?</p>
<p>Dimensión 3: Percepción y proyección política o sobre las actitudes y (pre)disposiciones de los electores</p>
<p>1. ¿Por qué cree que siempre ha ganado el PAN/Morena (antes PRD) en esta colonia/sección/alcaldía?</p> <p>2. ¿Considera que en las elecciones (2015-2021) se ha respetado el voto?</p> <p>3. ¿Qué tanto afecta que la gente no vote?</p> <p>4. ¿Cómo defendería su voto, haría marchas, mítines o bloqueo de calles?</p> <p>5. ¿Qué le parece que gobierne otro partido diferente al PAN/Morena?</p> <p>6. ¿Qué tema/problemas consideras importantes para decidir por quién votar?</p>

Sobre los entrevistados

Debido al número reducido de entrevistas durante el trabajo de campo (10 elaboradas y 8 retomadas para el análisis) lo que sí podemos es buscar semejanzas y diferencias a fin de encontrar elementos comunes entre las personas que votan a un mismo partido. El objetivo es describir cómo aquellos elementos, a partir de sus límites y alcances orientan el voto a favor del PAN o de Morena, según corresponda. Antes de continuar y presentar a los entrevistados se hacen 2 puntualizaciones referentes a los dos *tiempos* de entrevistas realizadas:

Respecto al primer pilotaje

El primer pilotaje fue fundamental para las siguientes actividades:

- (d) Definir el temario de la entrevista del cual se obtienen como resultado los elementos comunes: voto por candidato acorde a los morenistas y voto por partido político acorde a los panistas.
- (e) Se realizaron 5 entrevistas, pero sólo 3⁵⁷ de ellas por su importancia y afinidad con el tema, fueron seleccionadas.

Respecto al segundo pilotaje. *¿Qué cambios hubo?*

Las entrevistas realizadas en la primera etapa proporcionaron 3 narrativas que compartían un elemento común sin importar por cuál partido decidieran declinar su voto; este elemento transversal tenía un carácter expresamente identitario. Es decir, tanto Informante 6 que votaba

⁵⁷ La primera entrevista que se descartó corresponde a Fabiola quién hubiese formado parte del BPT morenista en la alcaldía Iztapalapa. Fue la primera entrevista que se realizó y, si bien, la entrevista fue concluida, se decidió descartar esta entrevista porque refirió no haber votado -no recuerda, según lo dicho por ella- en 2015 o 2018, por lo cual rompía la cualidad transversal a todos los entrevistados de haber votado por lo menos por el mismo partido de forma consecutiva en los tres procesos electorales aquí tratados: 2015- 2018 y 2021. La segunda entrevista que se descartó corresponde a Aleí y ella hubiese formado parte del BPT panista en la Benito Juárez, pero se descartó porque refirió haber vivido anteriormente en el Estado de México (Edomex) dónde votaba por Morena porque la familia de su novio votaba por el PRI. Y ahora votaba por el PAN porque era una forma de votar contraria a la familia de su novio con quién actualmente vivía. Si bien. El relato es interesante y deja ver las variaciones en el proceso de formación del voto de esta persona, no es viable añadirla al análisis porque su (in)estabilidad en el voto no contribuye a adentrarnos en el objetivo principal que es la estabilidad de un partido político en un territorio específico.

al PAN y Informante 7 quién votaba a Morena en la Iztapalapa como **Informante 3** que votaba a Morena en la Benito Juárez expresaban tener una identidad partidista. Especialmente para el caso de Informante 7, a quién más adelante consideraremos un votante Constante (en el capítulo 3) desde la primera entrevista pudimos detectar -aún sin saberlo- los 2 elementos que replican la estabilidad gubernamental de Morena en un territorio específico: mantener una afinidad política con el proyecto directo del líder político y tener un interés identitario con el territorio. Cuando se volvió sobre los territorios en el segundo pilotaje se sumaron 5 entrevistas, lo cual nos deja un total de 8 personas entrevistadas y, por ende, 8 relatos finales. El hallazgo que correspondió al anterior fue que en casos dónde el BPT favorece al PAN los intereses son por una Identidad Partidista para con el partido político o una identificación pragmática hacia con el proyecto del líder y tener un interés expresamente político -no necesariamente identitario- con el territorio.

Entrevistados y elemento común entre quiénes votan a un mismo partido político

Para indagar sobre el porqué de la estabilidad gubernamental de forma territorializada al interior de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa tanto por parte del Partido Acción Nacional (PAN) como de Movimiento Regeneración Nacional (Morena) procederemos a exponer de forma sintética los elementos comunes entre las personas entrevistadas que votaron al PAN o a Morena. De las entrevistas obtuvimos 8 narrativas⁵⁸ las cuales subrayan las semejanzas entre personas que votan por el mismo partido y sus diferencias con aquellas otras que votan por la oposición.

⁵⁸ Las entrevistas semiestructuradas aportaron 8 narrativas que ayudaron a captar los elementos medulares en la formación del voto de las personas que votan por un partido en común. A las narrativas se les ha analizado en tres partes a fin de encontrar la lógica de la conexión entre la experiencia de vida de las personas entrevistadas y el cómo y el por qué votan de la forma en que lo hacen. La primera parte del análisis compara a los entrevistados con el fin de captar sus diferencias y similitudes. La segunda parte consiste en determinar cuál es el elemento medular de cada grupo de votantes; es decir, cuál es el elemento que necesariamente debe estar presente para que exista una alta posibilidad de que una persona se adhiera a votar por un partido si es que dicho elemento es latente en ella. La tercera parte consiste en dar una explicación sobre cómo aquel elemento medular compartido por quienes votan por el mismo partido político influye en la decisión sobre por quién votar.

Elementos que al estar presentes en la decisión de la persona entrevistada hacen que el territorio se politice a favor del PAN o de Morena			
Elemento diferenciable	Elemento común	Estructura organizativa	Cultura política
Morena	Interés por proyectos colectivos que implican el liderazgo del candidato	Su estructura organizativa que se asemeja a Redes clientelares que buscan cubrir políticas públicas y demandas asistenciales-paternalistas bajo Proyectos estandarizados para con las masas.	Entrevistas
PAN	Interés por los principios ético-ideológicos del partido político como garante de un piso común a los ciudadanos	Cubre Proyectos bilaterales (ellos y gobierno) bajo un esquema organizacional a través de líderes políticos (cuasi redes clientelares) añadiendo a las Cámaras de industria y de comercio a partir de Demandas programáticas que habiliten y constriñan los derechos civiles-humanos de quienes habitan un territorio específico.	Entrevistas

Fuente: elaboración propia

En síntesis, elegir votar entre el PAN y Morena conduce a diferentes modelos de gobiernos democráticos y, por ende, distintas relaciones de poder y prácticas ciudadanas. Sociohistóricamente en México encontramos una contraposición ideológica-cultural a partir del estudio de los tipos de estabilidades socioterritoriales diferenciadas a partir de las subjetividades de las bases de apoyo electoral que votan al PAN y a favor de Morena tanto en la alcaldía Benito Juárez como en la alcaldía Iztapalapa. De acuerdo con Héctor Tejera (2015) las prácticas político-culturales son “[...] acciones cuyos contenidos se aprenden, reproducen y modifican por la interacción entre cultura y política. Son prácticas que sintetizan imaginarios e intencionalidades políticas” (Tejera, 2009 en Tejera, 2015:375). Es

en las diferencias de las prácticas culturales, simbólicas e intencionalidades de los votantes donde encontramos los atisbos de las prácticas político-culturales entre el PAN y Morena.

Cuando estudiamos la continuidad gubernamental territorializada orientada por principios ético-ideológicos del partido político el territorio parece tener una preferencia electoral hacia el PAN. Votar por el PAN implica votar a partir de una identidad partidista, misma que a su juicio les haría votar por el mismo partido sin distinguir el lugar desde dónde voten. Mientras que otros votan por el PAN, pero en un sentido pragmático. Es decir, votan al partido por identificación con el territorio queriendo así mantener la continuidad de un partido a fin de conservar los beneficios territoriales como seguridad, becas, aseo y mantenimiento de la vía pública, etcétera; y no precisamente por identidad partidista. En este sentido, ambos tipos de entrevistados son importantes porque estamos tratando elecciones locales y las relaciones entre las personas y el gobierno más próximo que en este caso es el alcalde; por lo que no sólo son de interés propiamente las identidades partidistas, sino también las identificaciones pragmáticas-individuales. Esto nos dio pauta para establecer que la identidad partidista por sí misma no activa el territorio porque cuando los entrevistados tienen una identidad partidista quedan sujetos a valores ético-ideológicos que no necesariamente requieren del territorio para ser proyectados. Según lo dicho por los propios entrevistados: la Identidad Partidista no activaría el territorio porque votar a un partido -en este caso el PAN-: es como irle a un equipo de futbol y aunque pierda no se puede cambiar de principios. Cuando los entrevistados panistas hablan de su territorio consideran poco importa la reelección de alcalde porque priorizan la continuidad en la forma de gobierno panista; centrada en derechos civiles y en el desarrollo del espacio público local.

El trayecto común entre quienes optan por el PAN conduce a un tipo de continuidad gubernamental misma que reproduce un gobierno bajo el que se considera que se vota para con la reproducción de principios ético-ideológicos del partido político como autoridad legítima para promover una serie de derechos humanos-civiles para con los ciudadanos (la libertad democrática es considerada como un amasijo de derechos humanos). Para quienes votan al PAN lo hacen por un proyecto de partido orientado a demandas para con la Sociedad Civil por lo cual se activa una Estabilidad de Integración Socioterritorial en Función de Intereses de Bienestar Social Individual. Los entrevistados panistas votan por el partido político; pero no siempre bajo un sentido de identidad partidista; pudiendo ser simplemente

por sentido utilitarista-pragmático orientado a los beneficios que se pueden obtener para con el territorio. Pero si la persona aumenta su tiempo de residencia es proclive a transitar a un votante dominante.

Cuando estudiamos la continuidad gubernamental territorializada a partir de intereses para con los proyectos del líder el territorio parece tener una preferencia electoral hacia Morena. La permanencia del PRD en la CDMX tomó fuerza desde que Cuauhtémoc Cárdenas fue electo jefe de Gobierno de la CDMX en 1997. En otras palabras, el PRD, al ser un partido fraccionado se replegó a los liderazgos como estrategia para ganar territorios a favor de cada tribu caracterizado por una simpatía por las izquierdas y abanderando rezagos de políticas populistas de índole priista; lo anterior nutrido por redes modelos de activación teniendo como efecto una laxa unidad partidista a diferencia del PAN que se ancló a valores religiosos y empresariales (Palmer-Rubín, 2022) dentro de un proyecto de Estado-Nación de economía mixta impulsado por ciudadanos con derechos civiles-humanos inherentes por la condición humana y pertenencia al Estado-Nación mexicano. Lo común entre los entrevistados morenistas es compartir un simbolismo y una idiosincrasia colectiva para con las izquierdas. A lo anterior se suma el hecho de que los entrevistados relacionan votar por el candidato con el antecedente del Presidencialismo priista. De acuerdo con Tejera y Rodríguez (2015) votar por Morena implica votar por demandas estandarizadas de tipo paternalista-asistencialista o, de acuerdo con Brian Palmer-Rubín implica votar por demandas patronales. Personalizar los programas sociales es la forma de estandarizar las demandas de las minorías como las becas para niños y adolescentes (Mi Beca para Empezar, Jóvenes construyendo el futuro) o apoyos al adulto mayor (pensión vitalicia). De acuerdo con Tejera y Rodríguez (2015) el PRD se instauró en zonas con bajo Índice de Desarrollo Social (IDS) como Iztapalapa a través de alianzas con partidos de la misma índole como el Partido del Trabajo (PT). Esto no significa que el partido sea únicamente apoyado por sectores populares, a veces se vota desde sectores medios o altos; la diferencia está en el sentido del voto, puesto que los sectores medios o altos votan bajo principios ligados a las izquierdas en apoyo a los necesitados o bajo principios que benefician a la comuna.

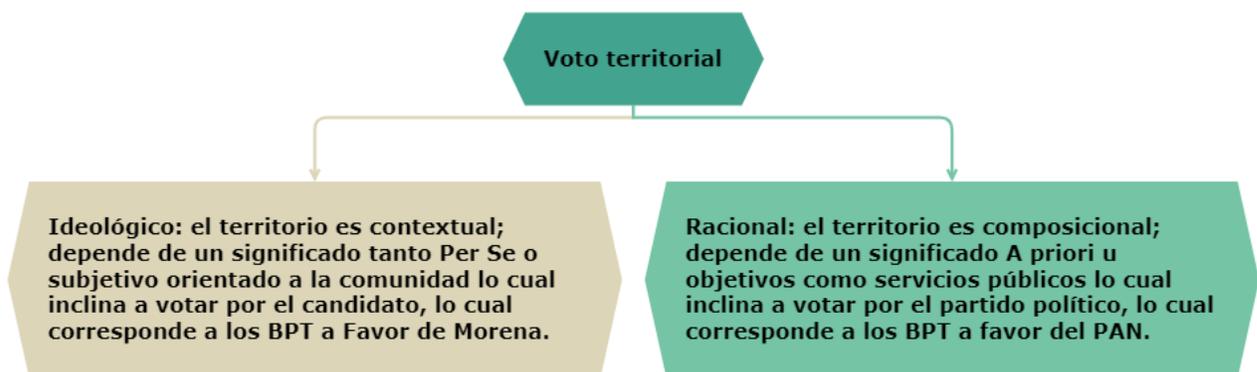
El trayecto común entre quienes optan por Morena y el tipo de continuidad gubernamental que se reproduce es un gobierno regido bajo ideales patrimonialistas-asistencialistas que apoya la creación de programas sociales (*mercomuna*) apelando a un

sentimiento de “justicia social” considerando que se vota en pro de beneficios previamente establecidos y no para planificarlos. Es decir, votar y ganar es el punto final; no se trata de planificar proyectos alternos a los planes del líder, sino de exigir cumplir por lo que se le votó. (la libertad democrática consiste en las formas de relación Gobierno-Gobernados; por lo cual votan por derechos para con la comunidad). De forma general se resume que el factor general a la relación entre gobierno-gobernados está enfocada de forma personalista donde lo importante es el candidato. Para quienes votan a Morena lo hacen por un proyecto de líder político orientado a demandas estandarizados para con la colectividad por lo cual se activa una Estabilidad de Integración Socioterritorial Orientada a la Reproducción de Intereses para con Identidades Colectivas. Los entrevistados morenistas votan por el líder; pudiendo ser por identidad partidista o por identificación directa con el territorio. Así mismo, el tiempo de residencia podría estabilizar su voto volviéndose un votante dominante a favor de Morena.

Capítulo 3. Culturas políticas en torno al voto: PAN y Morena en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa

El tercer capítulo se centra en los procesos diferenciados de democratización al interior de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa en los procesos electorales locales para alcalde. No obstante, la narrativa se apoya de una perspectiva general de la coyuntura política a diferentes niveles de gobierno. Contiene un marco teórico, analítico y metodológico que se vale de un continuo de 6 enfoques teórico-metodológicos (descritos en el capítulo 1), pero específicamente recuperamos con mayor atención el enfoque sociológico y principios generales de la geografía electoral. El enfoque sociológico nos permite hilvanar los elementos comunes entre quienes votan a un mismo partido político en un lugar determinado en condiciones y clivajes diferenciados.

Entre los elementos resalta el tiempo de residencia, el interés individual o colectivo por el territorio en orden ideológico o racional, así mismo las identidades partidistas y las identificaciones ideológicas. Con base en esto y en reserva de profundizar en datos de *orden cuantitativo*; por ahora, desde un *orden cualitativo* a través de la comparación entre las personas entrevistadas construimos una tipología que describe la dinámica entre los elementos y las preferencias electorales. La forma en que aquí se aborda empíricamente requiere tener presentes las limitaciones y precauciones debidas ante el reducido *n-entrevistas* que se registraron (8 narrativas, véase capítulo 2). Es pertinente mantener las aseveraciones siguientes bajo inspección a fin de poder primero indagar con muestras mayores tanto para ahondar en las diferencias y fluctuaciones de las culturas políticas como en los cambios a diferentes escalas. Así, en base a la **geografía electoral** determinamos los efectos **configuracionales** y **composicionales** de los partidos políticos.



Fuente: elaboración propia

Posteriormente, construimos un Bloque Partidista Territorializado (BPT) que permitió captar los enfoques compositivos y configuracionales para poder avanzar en los elementos y caracteres que nos ayuden a comprender las diferentes culturas políticas en orden regionalizado. Así mismo, el estudio se centra en las elecciones para alcaldes y se aboca, especialmente a los procesos electorales locales 2015, 2018 y 2021 en la CDMX. Estudiar el voto como un continuo en los electores de la alcaldía Benito Juárez y en la alcaldía Iztapalapa implica observar, al menos, 3 dimensiones previamente situadas a través de las entrevistas⁵⁹. El objetivo es comprender cómo los diferentes anclajes y fisuras sociopolíticas pueden influir sobre el comportamiento electoral desde raíces más lejanas a la propia campaña electoral e incluso a los propios electores presentes. De este modo, puntualizamos las diferencias clave en el origen de los principales partidos políticos y de las diferentes reformas electorales que han habilitado y constreñido diferentes cambios en el sistema político-electoral mexicano. Y, por ende, de las diferentes fluctuaciones en los resultados electorales.

Descripción de la tipología a partir de elementos comunes que configuran al votante constante en la alcaldía Benito Juárez y en la alcaldía Iztapalapa

A modo de síntesis los tipos de Continuidad Gubernamental -por ahora tentativos- son: **1.** Continuidad Gubernamental **débil** referida a una identificación por interés ideológico. **2.** Continuidad Gubernamental **moderada** referida a intereses pragmáticos para con el territorio y/o con Identidad Partidista. **3.** Finalmente, la Continuidad Gubernamental **fuerte** es referida a una Identidad Partidista, un interés territorial de carácter político-electoral o ideológico en orden individual o colectivo; así mismo presenta mayor edad y tiempo de residencia. El siguiente cuadro resume los elementos comunes que constituyen la tipología descrita.

⁵⁹ Dimensión 1: integración socioterritorial o sobre los límites y alcances del hacinamiento. Dimensión 2: integración sociopolítica o sobre la organización política de México y su sistema electoral. (Dimensión 3: percepción y proyección política o sobre las actitudes y (pre)disposiciones de los electores.

Alcaldía	Persona entrevistada	Categoría 1: Intereses de identificación por interés ideológico	Categoría 2: Intereses pragmáticos para con el territorio	Categoría 3: Solo con Identidad Partidista	Categoría 4: Con Identidad Partidista e interés territorial, mayor tiempo edad y tiempo de residencia
		Reproducción de la Estabilidad			
		<i>Débil</i>	<i>Moderada</i>		<i>Fuerte</i>
BPT en la alcaldía Benito Juárez a favor del PAN	Informante 1				*
	Informante 2		*		
BPT en la alcaldía Benito Juárez a favor de Morena	Informante 3			*	
	Informante 4	*			
BPT en la alcaldía Iztapalapa a favor del PAN	Informante 5				*
	Informante 6				*
BPT en la alcaldía Iztapalapa a favor de Morena	Informante 7				*
	Informante 8				*

Fuente: elaboración propia

La **estabilidad fuerte** cumple las condiciones suficientes y condiciones necesarias de cada persona entrevistada. Sin diferenciar por partido político, las adscripciones generales se concentran en mayor edad, mayor tiempo de residencia en el territorio desde el cual se vota, identidad partidista y una identificación ideológica.

La **estabilidad moderada** es tal en cuanto que representa solo una característica necesaria, pero no suficiente para alcanzar una activación de la continuidad gubernamental. En este sentido, se trata de una estabilidad moderada cuando la persona advierte votar bajo el influjo

únicamente desde su identidad partidista o desde el interés pragmático para con el territorio como razón principal del por qué vota.

La **estabilidad débil** es referida a la identificación ideológica que una persona pretende representar a través de su voto. Pero al ser una característica independiente del territorio y de la identidad partidista esto implica que las personas bajo este rubro (en comparación con los otros tipos) puedan ser más susceptibles a cambios futuros a través de la coyuntura política.

Así, en estrecha relación con la historia política-electoral de la CDMX, los principios que dieron origen al partido político y al tipo de votante constante en la Benito Juárez y en la Iztapalapa se configura a partir del tiempo de residencia y la edad: las personas entrevistadas debieron haber votado por el mismo partido y en la misma sección electoral en, por lo menos, los últimos 3 procesos electorales en las elecciones para alcalde. Así debían de tener como mínimo 8 años de residencia en la alcaldía. Lo anterior con el objetivo de que en este lapsus refieran a la integración de su voto, su vida sociopolítica y su lugar de residencia. De esta forma se encontró que a mayor tiempo de residencia en la alcaldía las personas tienden a combinar sus intereses territoriales con sus intereses políticos al asumir ellos mismos una vida estable dentro de la alcaldía. Se tejen así prácticas de convivencia específicas como fiestas de Pueblos y Barrios Originarios, también se incluyen las prácticas de gentrificación (Corredores comerciales), segregación (genera disputas por los recursos entre los habitantes que se autoadscriben como originarios y quienes buscan viviendas o nuevas zonas comerciales), problemáticas que implican una disputa por sí misma diferenciada en cuanto a medios y recursos para acceder a un derecho humano por excelencia como es el derecho a la vivienda. Sumado a esto se encuentra el refuerzo y pérdida de relaciones sociales en sus prácticas cotidianas que deriva de problemáticas de movilidad urbana como las zonas de trabajo y las zonas dormitorio, la memoria colectiva a partir de un refuerzo tradicional de orden cultural y una memoria colectiva no de orden tradicional, sino llanamente de respeto a los derechos humanos y a la propiedad privada.

Otro elemento mencionado es el interés por el territorio desde la visión de los panistas en contraste con la visión de los morenistas. el interés por el territorio se vuelve político en cuanto que dentro de él se disputan recursos diferenciados no solo en su tipo o forma, sino también en los medios para alcanzarlos. Para un par de personas entrevistadas el territorio y la identidad colectiva se construye en torno a la comunidad, a un espacio ideológico de orden

tradicional, de propiedad privada, pero para otros significa un espacio de orden administrativo político-electoral. Entre los territorios que corresponden al BPT de Morena en Iztapalapa suelen encontrarse los denominados Pueblos y Barrios Originarios y grandes Unidades Habitacionales. En oposición, el BPT del PAN se construye de zonas comerciales.

Así podemos explorar problemáticas como gentrificación y segregación, sin embargo, por ahora, solo podremos diferenciar las regiones de los BPT a fin de hilvanar alguna respuesta al por qué la gente vota reiteradamente por el mismo partido en un territorio específico. Por otra parte, el interés territorial, ya sea de corte ideológico o racional es una condición necesaria, pero no suficiente, en ninguno de sus dos sentidos. Debemos tener presente la coyuntura política y las evaluaciones de los alcaldes. De acuerdo con Alejandro Moreno Álvarez la fuerza de apoyo electoral de Morena se inclinaba por su líder carismático: Andrés Manuel López Obrador; esto es importante porque se le atribuye ser un *insider*⁶⁰ de la política por su influencia carismática. No obstante, en las próximas elecciones de 2024 esta variable estará aparentemente ausente.

La identidad ideológica es otro elemento singular en la comparación entre alcaldías y el electorado. Las divisiones sociales de clase se perciben entre todos los entrevistados en la singular tipología de izquierda-derecha (aquí se refleja la influencia de los grupos de socialización), el centro y la periferia (refleja disputas por los medios democráticos de acceso a recursos tales como vivienda reflejado en gentrificación y segregación pudiendo ser privatización de áreas que antes eran áreas verdes o patrimonio de algún pueblo, así como seguridad en grados diferenciados, las áreas de trabajo implican menor/mayor tiempo de desplazamiento y esto modifica la movilidad urbana. Sin embargo, los principios ideológicos mantienen una reproducción de la estabilidad débil porque es una característica necesaria por adherirse solo a principios ideológicos. Además, la adherencia ideológica por si sola es ambivalente ya que puede ser una Identidad Partidista sólida y estable a través del tiempo, pero también una simple identificación ideológica no hacia el partido político, sino hacia los beneficios mediante recursos en el territorio.

En conclusión, existe un votante constante en ciertos territorios de la Benito Juárez y de la Iztapalapa quien a reproducido la continuidad gubernamental a partir de la relación

⁶⁰ La palabra es retomada de Willibald Sonnleitner. Refiere a la carrera política de AMLO no sólo actualmente como presidente, sino también como candidato electoral en 2012 y en 2006; y como jefe de gobierno en el 2000.

entre especificidades territoriales, partidos políticos e intereses, medios y recursos diferenciados de los habitantes: (a) una identidad partidista preferentemente autoadscrita, esto es importante porque no expone la subjetividad del investigador; (b) así mismo se debe contar con un interés político como la suma de las bases electorales y la consecución de secciones y distritos electorales o simplemente ideológico a partir de tradiciones. El votante constante es aquella persona que tiene al menos como condiciones necesarias un tiempo de residencia de por lo menos 8 años en la alcaldía, una identidad partidista, una identificación ideológica, un interés individual o colectivo y un interés territorial ya sea en carácter cultural-comunitario, a partir de tradiciones y usos de los espacios como los pueblos y barrios originarios; pero también aquellos espacios y corredores comerciales en zonas que no presentan un arraigo cultural. En este sentido, el voto territorial expresa la orientación que toma el territorio; es decir, si se vota por un interés con el territorio a partir de su importancia para con la comunidad y la tradición o, por el contrario, se toma como un territorio con interés para con la sociedad civil. En el primer caso es de orden ideológico, mientras que en el segundo es de orden racional.

De esta forma hemos hilado los elementos comunes entre quienes votan al PAN y quienes votan por Morena. Tomar las 2 primeras fuerzas de por lo menos los últimos 3 procesos electorales locales en la CDMX (2015-2021) nos remitió a un largo debate sobre el cómo las diferentes clases sociales y estratos políticos consideran que debe darse la relación entre gobierno y gobernados (Cohen & Arato, 2000). Para poder conceptualizarlo dentro de la política mexicana y referirlo de forma empírica recuperamos las secciones electorales que se ubicaban en por lo menos el centil 90 que a su vez favorecían a Morena o al PAN tanto en la alcaldía Benito Juárez como en la alcaldía Iztapalapa. A las secciones electorales dentro del rango definido como el centil 90 y que se repetían en los procesos electorales de 2015, 2018 y 2021 se les nombró Bloques Partidistas Territorializados. Posteriormente se procedió a la elaboración de las entrevistas; 2 en cada uno de los 4 BPT (8 narrativas en total). A partir de esto se sintetizó que quienes votan por el PAN lo hace por un proyecto de partido orientado a demandas para con la Sociedad Civil por lo cual se activa una Estabilidad de Integración Socioterritorial en Función de Intereses de Bienestar Social Individual. Mientras tanto, quienes votan a Morena lo hacen por un proyecto de líder político orientado a demandas estandarizadas para con la colectividad por lo cual se activa una Estabilidad de Integración

Socioterritorial Orientada a la Reproducción de Intereses para con Identidades Colectivas. Lo anterior deriva en un pluripartidismo centralizado a partir de los medios y recursos propios de cada alcaldía. A continuación, se describe la dinámica de dicha reproducción gubernamental a favor del PAN o de Morena, según sea el caso.

I. Sobre los principios partidistas del PAN y de Morena

Empezamos describiendo al PRD y su relación con Morena para pasar a la descripción del PAN y su oposición a la política de masas cardenista. Lo común entre el PRD y el PAN es haber estado excluidos de la política oficial. El PRD no se entiende sin las luchas previas de la izquierda; la reforma de 1977 y el desarrollo del Frente Democrático Nacional (FDN). Así como el PAN no se entiende sin la clase más educada y urbana. Así mismo, podemos decir que en el sistema político mexicano existe una sola dimensión ideológica a la que se atienen los partidos políticos: izquierda-derecha. Esta reducción del espacio ideológico a una sola fisura derivada de la supresión de la fisura que se originó entre el estado laico frente a la religión durante la guerra cristera. Así mismo, influyó la política de cuadros de Cárdenas que da origen al PAN. Posteriormente la reforma de 1977 dio cabida a los partidos de izquierda y con ello al PRD y más recientemente a Morena quien a través de su proyecto 4T y su adherencia a los valores nacionales en oposición a los valores liberales, termina por encuadrar una política dividida entre valores materialistas y valores posmaterialistas que atienden intereses cada vez más localizados y para con las minorías obligando a los demás partidos a tener que coaligarse bajo objetivos generales, incluso por sobre sus principios ideológicos (Considérese el caso PAN-PRD).

El PRD, líderes carismáticos, redes clientelares y la cultura política de sus votantes

De acuerdo con Reyes del Campillo (2015) la Reforma Electoral al sistema político-electoral de 1977 habilitó de forma oficial a los partidos políticos de izquierda dentro del sistema de partidos. De acuerdo con José Woldenberg (2012) las reformas electorales de 1977 a 1996 representan el proceso de transición democrática habilitada por dos características propias del contexto mexicano: 1) México de forma constitucional se regía como una república democrática y federal. 2) El sistema mexicano era autoritario y no dictatorial como otros

gobiernos en América Latina. Dadas estas condiciones México sí contaba con un sistema de partidos plural, no competitivo ante la hegemonía del PRI, pero al menos contaba con un sistema electoral. En este sentido, el interés gira en torno a cómo se relacionan los entrevistados con el poder local.

Votar por Morena implica hacerlo por un líder político y sus proyectos personales casi siempre focalizados a minorías. Los entrevistados que votan por Morena consideran que no es posible constituir un régimen democrático legítimo por la vía institucional ante eventos de fraude electoral o por motivos de una baja competitividad entre los partidos. En ocasiones, también presentan una ligera apatía política como en los casos de la señora Informante 3 y el joven Informante 6 quienes votan por Morena en la Benito Juárez a sabiendas de que el PAN es el ganador indiscutible en la alcaldía. En un primer momento, esto se debía a que en México se mantenía un sistema político electoral y de partidos muy poco competitivo donde el PRI era el partido predominante. Posteriormente, bajo regímenes panistas las acusaciones respecto a fraudes electorales han sido la pauta para la desconfianza en el sistema político electoral mexicano, según lo dicho por los entrevistados. Sin embargo, las personas votan y lo hacen por un líder carismático.

Informante 3: yo me identificaba con el señor [Cuauhtémoc Cárdenas] además de que era hijo de Lázaro Cárdenas [quien] es un legado para todo el pueblo mexicano. [...] Andaba yo de chismosa, [...] mi marido era panista; sin embargo, se contagió de mí, del entusiasmo que teníamos la mayoría de la gente, porque aquí había mucha gente que quería un cambio, aquí en Portales. [...] Pero la gran desilusión fue que Cárdenas no hizo nada. No sé qué sucedió, el caso es que el señor calladito aceptó la derrota y aceptó que Salinas [Carlos Salinas de Gortari] había ganado. [...] Había mucha gente, así como dispuestos a luchar porque no se burlarán de nosotros. Y, sin embargo, el candidato se derrotó y entonces te viene la desilusión.

En la misma tesitura de desconfianza de la vía institucional, Informante 4 rememora las elecciones presidenciales de 2006. Informante 4, al igual que Informante 3 también vota por Morena en la Benito Juárez.

Informante 4: Yo recuerdo una marcha en 2006 con 10 millones de mexicanos en el zócalo. Plena desobediencia civil desconociendo a Felipe Calderón [Hinojosa]. Entonces, me parece claro que si tienes la capacidad de convocar 10 millones, que es más del 12% del padrón electoral y que no se mande a hacer un recuento y que el presidente diga en cadena nacional: *haiga sido como haiga sido*. O sea, no tuvo la decencia ni de decir: bueno es que no robamos nada, fue legal, el pueblo lo quiere. No, o sea, él [Felipe Calderón] dijo: *haiga sido como haiga sido*. En ese sentido, pues cómo confiar en que respetan el voto. O sea, es una desfachatez.

Para Héctor Tejera y Tejera y Rodríguez (2017) la importancia en la estrategia perredista consistió en perfilar líderes carismáticos orientados por políticas públicas para con las minorías con el objetivo de captar el mayor número de seguidores que posteriormente se convirtieran en una base de apoyo electoral estable en el tiempo. En consecuencia, su debilidad era la frágil cohesión al interior del partido. Los casos de **Informante 7** y de **Informante 8** quienes viven en la Alcaldía Iztapalapa son idóneos para exponer cómo se relacionan los entrevistados con el poder local. De acuerdo con Lazarsfeld (1960) se suele votar de forma grupal a partir de los valores del grupo, bien para reafirmarlos o simplemente para no contradecir y crear disidencias al interior. En esta tesitura, es el señor **Informante 7** quién, gracias a ser un líder comunal en el Pueblo de San Andrés Tomatlán, nos da una muestra de la capacidad de *arrastre* de un líder político para generar un *voto colectivo* como miembro y gestor de la conservación de los Pueblos y Barrios Originarios de la CDMX. Al mantener relaciones con los gobernantes locales los lugareños acuden a él como mediador de las necesidades de la colonia.

Informante 7: [...] votamos por Cuauhtémoc Cárdenas. [...] mi familia, motivamos a mis vecinos, a que todos participaran en ese proceso [...] por el hartazgo que teníamos del PRI, por la corrupción que habíamos vivido. Y al presentarse la oportunidad de un cambio que no era tan real, a final de cuentas muchos vienen del PRI, como Cárdenas, como que esa era la parte menos nociva del partido, hay veces que no votas por lo mejor, si no por lo menos peor o por lo que te significa una oportunidad de un cambio. [...] Bueno, todos luchamos contra el PRI, constituimos el PRD, trabajamos por un cambio, pero el PRD se alejó de sus principios [...] en el 2015 no votamos por Morena, votamos por el licenciado Andrés Manuel, la misma esperanza de siempre, de sacar a los que se habían encrestado, el problema es que estos salieron del PRI, se volvieron perredistas, luego se volvieron panistas, votamos contra eso. Andrés Manuel ha representado una esperanza para muchos.

La decisión de votar por líderes tal como refleja el voto por Cuauhtémoc Cárdenas, por AMLO y por la alcaldesa Clara Marina Brugada está orientada por la asociación que hacen los entrevistados respecto a valores de izquierda que asocian con, anteriormente el PRD y ahora, Morena. A esto se suma la búsqueda de derechos para con las minorías (pueblos y barrios originarios) y no específicamente derechos por ciudadanía. Por su parte, **Informante 7** tiene la capacidad de activar la participación política como líder comunal. Así mismo, denuncia que otros partidos como el PAN no atienden demandas bajo la idiosincrasia colectiva de PyBO a la que él pertenece. En el siguiente fragmento, incluso desplaza a la propia alcaldesa y menciona “votar” por Morena, bajo la empatía referida a AMLO y los programas sociales con que lo asocia. Así mismo, aun cuando compara la delegación

Iztapalapa con otras alcaldías, remite a las características del propio territorio como factor para decidir su voto, tal como cuando pone el ejemplo de Xoco y los dos ríos que ha perdido esta zona.

Informante 7: Aquí en 1997 ganamos PRD, en el 2000 PRD. Nos queríamos imponer a *Los Chuchos* del PRD, votamos PT. Si me fuera, por ejemplo, a la Benito Juárez, también promovería a alguien que no fuera el PAN [...] conozco el abuso del que han sido víctimas las personas del pueblo de Xoco, el pueblo está exterminado prácticamente. Hoy no tienen agua después de que tenían dos ríos. [...] tengo un departamento gracias al licenciado Andrés Manuel. El programa de Jóvenes Construyendo el Futuro es un programa muy noble, antes los programas solo se los daban a unos cuantos. [...] Siento que aquí nos hemos politizado un poco más, no puedo hablar de otros distritos [electorales] porque no vivo ni conozco otros [...] aquí se volvió perredista cuando nos cansamos del PRI y se volvió MORENA cuando nos cansamos del PRD. Igual si nos cansamos de MORENA, no sé qué venga. [...] Clara Brugada no nos ha hecho justicia, sin embargo, tal vez vote por ella si es que sale alguien peor.

Por su parte, **Informante 8** menciona que no importa el partido ni el candidato sino lo que proponen. Además, trabaja para Morena y conoce el trabajo de Clara Marina Brugada, alcaldesa en turno de la Iztapalapa al haber crecido y vivido toda su vida en esta alcaldía.

Informante 8: Creo que antes de emitir el voto tienes una biografía en la cual puedes conocer qué es lo que propone cada candidato [...] Porque, por ejemplo, un candidato del PAN y Morena pueden tener la misma identidad o fama, pero pueden proponer mejores cosas que el otro. [...] Mira, estoy trabajando en el Gobierno, en la dependencia de participación ciudadana y estoy afiliado al partido de Morena y, por ende, al Gobierno que hoy nos está gobernando. [...] Cuando vote por Morena, yo decía no, pues sí, es un partido de izquierda, propone ayudar a los pobres, pero a pesar de que es izquierda tiene que gobernar parejo, para todos. [...] Mira voto por lo que va a beneficiar al pueblo. También votó, por ejemplo, yo estoy en contra de los provida, o sea, estoy a favor del aborto. Ya sé que no tengo voz ni voto porque no tengo un útero, pero pues tengo hermanas. Entonces yo me guío más por los beneficios que voy a dejar al pueblo, ya sea programas sociales, que es lo más importante que ahora el pueblo necesita. En sexenios anteriores, tal vez no había tantos programas sociales como los hay ahora, entonces yo creo que me dejó guiar más por los valores y los beneficios que va a dejar el Gobierno al pueblo. [...] Mira, yo soy de Iztapalapa y vivo, para iniciar en un pueblo. Es el pueblo de San Andrés Tomatlán, de Iztapalapa. Es uno de los 8 barrios [originarios] de ahí de Iztapalapa [...] te repito, ahí predomina Morena, a dónde vas a la calle que sea hay una lona de Clara Brugada, vas para acá y habrá una lona de Andrés Manuel entonces, pues es Morena. Entonces la comunidad es de Morena. Entonces votan porque como te vuelvo a repetir la alcaldesa, Clarita Brugada ahorita sacó un programa que es común. Los vales de mercomuna son buenos, son vales de diferente cantidad, 100 pesos, 50 pesos. Esos vales los cambias en la tienda por productos, ya sea leche, abarrotes, etcétera, pollerías, carnicerías, pero solamente en Iztapalapa. Entonces la gente vota, pues porque la alcaldesa le da [incentivos en especie] y el pueblo en agradecimiento, pues vota por Clarita. Es así como, bueno Clarita a gobernado por muchos años la alcaldía de Iztapalapa.

El objetivo de esta dimensión ha sido establecer cómo por sí misma, la génesis del partido orienta a sus simpatizantes a votar por líderes políticos. Lo anterior se logró, principalmente

bajo una estrategia de redes clientelares que inició cooptando a líderes de movimientos sociales urbanos. La siguiente dimensión se adentra en el tipo de demandas a las cuales se vota cuando se elige al PAN.

El PAN, la Iglesia Católica, el sector empresarial y la cultura política de sus votantes

En esta sección nos centramos en cómo los elementos comunes entre los entrevistados que votan al PAN en la Benito Juárez o en la Iztapalapa se empatan con el desarrollo histórico-político de la ciudad de México en torno a, primero, la creación del PAN y, posteriormente frente a la transición democrática derivada de los eventos sociopolíticos e históricos así como de las reformas electorales teniendo como efecto una transición democrática no-violenta, orientada hacia la derecha y con una cultura organizativa y política diferente al PRD (al menos hasta 2015) y, posteriormente en oposición a Morena (al menos desde 2012 en que se originó el partido), manteniendo coaliciones político-ideológicas o pragmático-políticas con el PRI, Nueva Alianza y el PRD. Por lo cual, la cultura organizativa del PAN no puede entenderse sin la participación de aquel estrato político que quedaba fuera de las políticas públicas del gobierno de Lázaro Cárdenas: (i) empresas⁶¹, (ii) iglesia⁶² y (iii) civiles/intelectuales. Así mismo, tampoco puede entenderse la cultura política en torno a este

⁶¹ En cuanto a la relación entre el PAN y el sector empresarial, para Palmer-Rubín (2022) las alianzas entre el PAN y las cámaras de comercio representan un neocorporativismo que funciona de la siguiente manera: Por una parte, tiene una organización interna; esta es entendida como los beneficios de pertenencia a las Cámaras de Comercio, por ejemplo, poder acudir a los eventos sociales y así construir alianzas entre los miembros, mismos que no solo son empresarios sino también políticos en turno. Por otra parte, está la organización externa; entendida como las relaciones entre las Cámaras de industria y Comercio y el gobierno en turno para pactar beneficios y subsidios a sus miembros los cuales se ven materializados en proyectos o programas sociales, por ejemplo, subsidios para PyMES. Lo que Brayan Palmer-Rubín denomina neocorporativismo del PAN -sugiere- debe contextualizarse a partir de la creación de la COPARMEX fundada en 1929 con el objetivo de romper la influencia corporativista priista que consistía en cooptar a los líderes sindicales; esta confederación resistió al proceso de transición democrática; e incluso dos expresidentes de la COPARMEX habían participado activamente con el PAN; Manuel Clouthier como candidato presidencial del PAN en 1988 y Carlos Abascal como Ministro de Trabajo y Ministro del Interior en la administración foxista.

⁶² En cuanto a la relación entre la Iglesia Católica y el PAN, de acuerdo con Rodríguez (2012) los temas de debate en el conflicto panista-perredista en la CDMX fueron: los derechos sexuales y el aborto; sin embargo, los primeros intersticios de una alianza entre el gobierno y la Iglesia Católica se centran en Carlos Salinas de Gortari quien intentó subsanar mediante esta alianza la crisis de legitimidad que le generó lo acontecido en la Comisión Federal Electoral (CFE) en las elecciones de 1988. Siguiendo con Rodríguez (2012), quitar el veto a la iglesia católica de poder participar e injerir en lo político a través de modificaciones constitucionales y leyes secundarias fue una estrategia iniciada por el PRI y continuada por los panistas para captar aliados de este sector además de que los habitantes de la CDMX en su mayoría (72% de los mexicanos), en ese momento, se consideraban simpatizante de esta religión, por lo que se aludió a un llamado del Voto Católico.

partido sin la Clase media-alta-educada⁶³ (muy en línea con la fisura urbano-rural y la fisura contemporánea respecto a lo tradicional y colectivo frente a lo individual y lo racional). Dadas estas condiciones, el PAN fija su agenda política bajo 14 principios que otorgan la razón de ser a este partido político. A través de las entrevistas pretendemos dar cuenta de cómo se relacionan los entrevistados con el poder local a partir de votar por este partido.

Informante 5: [votar significa] Libertad, democracia, justicia. El voto es la piedra angular del sistema democrático en el mundo moderno.

Informante 2: [...] votar es ir totalmente a favor de, pues de lo que proponga la mayoría realmente, a veces no lo que propone la mayoría es lo mejor como en el caso de algunos presidentes que hemos tenido, [...] una forma de decisión no es porque al final terminas votando por una persona y tal vez queda otra, no estás decidiendo, pero estás entrando en un consenso. Entonces más que decisiones es un consenso. Y ejercer un derecho, pues sí, es el derecho de formar parte de ese consenso. Considero que son ambas, o sea es obligación hacerlo. Tienes el derecho de hacerlo o no hacerlo, pero si es una obligación, no solamente el ejercicio de votar, sino de realmente ver por quién estás votando y por qué estás votando. Entonces sí es una obligación saber que estamos haciendo.

Anónimo: [votar] Es poder decidir parte del futuro y poder exigir también. Si yo voto yo exijo.

Los fragmentos de las entrevistas anteriores son significativos en cuanto a presentar el cómo los entrevistados panistas conciben el voto. Primero veamos cómo y qué tipo de Estado-Nación configuran los principios panistas y después veremos cómo lo ejemplifican los entrevistados. El proyecto de Estado-Nación panista bajo el principio de orden establece que la educación y el trabajo serán fundamentales para el orden moral y el impulso económico,

⁶³ Se ha dicho que los entrevistados que votan a Morena simpatizan con las izquierdas o que defienden derechos para con alguna minoría. Basándonos en los principios que dictan el “deber-ser” del PAN y lo dicho por los entrevistados; este partido y quienes desde una identidad partidista o identificación ideológica se apegan a un proyecto de gobierno democrático en torno a principios ético-ideológicos a razón de ser una forma más sólida de planificar continuidad gubernamental. la oposición general entre los tipos de gobierno gira en torno a: los programas focalizados que intentan cubrir necesidades específicas es el terminar siendo paliativos y no cumplir el objetivo para el que fueron diseñados. Por lo tanto, los entrevistados prefieren el desarrollo de derechos que habiliten un “piso común” entre los ciudadanos y el desarrollo del espacio público a través de seguridad ciudadana mediante policías, creación de parques o la erradicación del comercio informal. En este sentido, para las personas entrevistadas es considerado como un derecho o simplemente un consenso; pero lo común es considerarlo un mecanismo de participación inherente a los ciudadanos que persigue principios democráticos y no valores culturales propios de un grupo.

Los panistas se apegan a un proyecto de Estado-Nación basado en principios ético-ideológicos a razón de ser una forma más sólida de planificar continuidad gubernamental.

La elección de un partido político a partir de sus principios que dieron origen a su proyecto de Estado-Nación atisba la primera diferencia fundamental entre las culturas políticas contrapuestas que están representadas por los partidos políticos PAN y Morena en cada uno desde los BTP construidos en el capítulo anterior: los morenistas votan por proyectos afiliados a líderes carismáticos; mientras los panistas persiguen un proyecto de Estado-Nación orientado por derechos civiles y en total apego a un Estado de derecho.

siendo responsabilidad del estado, pero aceptando el apoyo de los miembros de la nación. En este sentido, el plan de Estado-Nación proyecta el respeto de cada grupo y sus especificidades, sin olvidar que estas deben cubrir una función en la formación y desarrollo de la Patria. Aquí se enlazan, la iniciativa privada, el campo y la economía. La iniciativa privada es considerada la fuente principal del impulso social, donde el rol del Estado es orientar sus rendimientos bajo un carácter social. Así, en torno a la economía, el Estado tiene el papel de árbitro y gestor más no es el rector único de los planes de desarrollo económico. Paralelamente, en el campo, la política es explotar la tierra a partir de sus propiedades lo cual implica asegurar las bases necesarias para su desarrollo y que a su vez sus rendimientos estén orientados a las necesidades de la producción nacional. Esto configura un Estado de derecho y una política que defiende el pluralismo, la participación e integración de todos los estratos que constituyen la nación,

Informante 2: [Me importa la] congruencia entre lo que proponen y lo que pueden hacer. Por qué, por ejemplo, en el caso de elecciones de alcaldías ellos no se pueden comprometer, por ejemplo, a mejorar vialidad o mejorar cuestiones de agua porque no les corresponde, le corresponde a la Ciudad de México, a la jefatura de Gobierno [...] si nos referimos solamente a la alcaldía, sí, más que el alcalde, que la continuidad sea PAN, porque la alcaldía es de las mejores alcaldías porque tiene buenos parques, buena seguridad, digo, no es perfecta, pero dentro de todo tiene mejor calidad de vida que lo que tienen otras alcaldías.

Informante 1: [votó] Al PAN, o sea, al partido porque prometer no empobrece. Entonces todo el mundo promete las perlas de la virgen, pero cuando ya llegaron, pues ya no.

Informante 5: he llegado a la conclusión de que la mejor opción que tengo para transformar el país es con un PAN fortalecido. Actualmente creo que tenemos un gobierno retrograda que nos está imponiendo una regresión autoritaria. Ante este panorama es necesario que se unan las diferencias. Aunque no son los mismo, eso nos garantiza estabilidad económica, avance social y libertad política.

Los fragmentos resumen bien cómo se perfila un sentido del voto individual y de derecho en oposición a un voto colectivo, grupal o para con las minorías territorializadas como lo ejemplifican las entrevistas a personas que votan por Morena.

II: Preferencias políticas

Para comprender la estabilidad gubernamental del PAN y de Morena en diferentes territorios al interior de la Benito Juárez y de la Iztapalapa debemos partir de **(I)** los elementos adyacentes y diferenciados de cada uno de los enfoques teórico-conceptuales y

metodológicos que estudian el comportamiento electoral y **(II)** del análisis de las fluctuaciones en los resultados electorales. Así podremos entender la dinámica entre las motivaciones actitudinales de forma individual y colectiva e ideológica y racional desde la subjetividad y racionalidad de cada una de las personas entrevistadas⁶⁴; pero también, daremos cuenta de cómo los resultados electorales son *efecto* de las habilitaciones y constreñimientos que se instauran desde las instituciones político-electorales bajo los cuales se realizan los diferentes procesos democrático-electorales en los que cada uno de los ciudadanos participa y regula sus relaciones cotidianas de convivencia sociopolítica y de elección de sus gobernantes. Al estudiar las alcaldías encontramos los primeros intersticios en torno a 2 grandes posturas democráticas con un amplio recuento filosófico político en los que se ha diferenciado entre el PAN y Morena: personas que votan por la libertad democrática considerada como un amasijo de derechos humanos, posteriormente derechos civiles como condición inherente a los electores a partir de su condición humana y calidad de ciudadano mexicano; mientras que para los segundos la libertad democrática consiste en las formas de relación Gobierno-Gobernados; por lo cual votan por derechos para con la comunidad⁶⁵.

Con el objetivo de explicitar el caso de la Benito Juárez y la Iztapalapa en la CDMX este apartado se guía a partir del supuesto de que las transformaciones en el Sistema político electoral mexicano expresado a partir del *reformismo electoral* han tenido como efecto el tránsito de un multipartidismo a un pluripartidismo. Lo anterior ha configurado 2 coaliciones lideradas, una por el PAN y otra, por Morena⁶⁶. Por lo cual se expondrán los intereses de las personas entrevistadas y cómo esto se puede interpretar a través del debate entre proyectos liberales orientados a derechos en comparación con proyectos orientados a normas para con la comunidad. Así mismo, recuperamos los enfoques no como esferas excluyentes, sino parte de un continuo.

⁶⁴ Tener en cuenta que sólo son 8 entrevistas

⁶⁵ Véase Cohen y Arato, 2000.

⁶⁶ Actualmente, de 16 alcaldías el pan gobierna 1, y la coalición que lidera gobierna en 7, mientras que morena y su coalición gobiernan 8 alcaldías. en contraste con el año 2000, el pan solo ganaba en la alcaldía Miguel Hidalgo y en la Benito Juárez, mientras que el PRD gobernaba 14 alcaldías. en 2024, la jefatura de gobierno, y especialmente será en las alcaldías dónde se debatirá la fuerza de las coaliciones a 3 años -con respecto a 2021- y con 6 -respecto a 2018- en los que veremos cómo han transitado los espacios ideológicos de la CDMX y poder adentrarnos en sus evoluciones en las bases electorales de apoyo. el pan ha pasado de ser apoyado por clase alta y educada a ser votado por clases bajas tras la alianza pragmática electoral con el PRD

Los entrevistados morenistas comparten un simbolismo y una idiosincrasia colectiva para con *las izquierdas* como veremos en los fragmentos de sus entrevistas. De acuerdo con Tejera y Rodríguez (2015) votar por Morena implica votar por demandas estandarizadas de tipo paternalista-asistencialista o, de acuerdo con Brian Palmer-Rubín⁶⁷ implica votar por demandas patronales. Personalizar los programas sociales es la forma de estandarizar las demandas de las minorías como las becas para niños y adolescentes (Mi Beca para Empezar y Jóvenes construyendo el futuro) o apoyos al adulto mayor (pensión vitalicia). De acuerdo con Tejera y Rodríguez (2015) el PRD se instauró en zonas con bajo Índice de Desarrollo Social (IDS) como Iztapalapa a través de alianzas con partidos de la misma índole como el Partido del Trabajo (PT). Esto no significa que el partido sea únicamente apoyado por sectores populares, a veces se vota desde sectores medios o altos; la diferencia está en el sentido del voto, puesto que los sectores medios o altos votan bajo principios ligados a las izquierdas en apoyo a *los necesitados* (Informante 4) o bajo principios que benefician a *la comuna* (Informante 3).

Informante 4: [...] hablo con todo el mundo de política. [...] Con los directores generales de la empresa con la que estoy. [...] con quién más hablo de política es con mi hermano. Mi hermano vive en Cuba y con amigos de la Iglesia. [...] Yo creo que tenemos [él y su hermano] una matriz evidentemente formativa. Somos críticos, mi madre estudió en la Facultad de Ciencias Políticas durante los 80. Entonces tenemos una influencia, no podría decir que son izquierdas, no son de izquierdas, la gente le dice izquierda, pero no son la izquierda, son derechas con gente crítica desde la derecha. Entonces mi mamá nos formó en cierta derecha crítica que llamábamos izquierda. [...] Yo soy protestante. Entonces, el texto bíblico enseña constantemente que hay que cuidar al pobre, que hay que cuidar al débil, entonces siempre el pobre, el débil, la viuda, el extranjero, el necesitado, siempre tuvo un lugar político importante para nosotros. Por otro lado, está la influencia de mi mamá. Entonces yo creo que el protestantismo de a de veras más el discurso de mi mamá nos llevan [refiriéndose a su hermano y a él] a pensar siempre no voy a decir sociedad, sino en la Comunidad.

A lo anterior se suma el hecho de que los entrevistados relacionan votar por el candidato con el antecedente del Presidencialismo priista. Sin embargo, se mantiene un voto colectivo o hacia demandas para con la comunidad y no en orden individual orientado a derechos civiles.

⁶⁷ Se prefiere decir demandas paternalistas-asistencialistas porque concuerda mejor con el hecho de ser estandarizadas acorde a las redes clientelares como lo establece Tejera y Rodríguez (2015) y no propiamente de corte rural como lo propone Palmer-Rubín, (2022).

Informante 4: [...] en México no creo que se pueda votar por un partido por el tipo de Presidencialismo que hemos vivido, o sea, el gran distintivo presidencialista en México ha sido marcado por la persona y no tanto por el partido. Entonces, cuando, o sea, uno lo observa, el presidente tenía como cierto poder y tiene como cierta omnipotencia, digamos política. Entonces es engañoso. Uno quisiera decir que vota por el proyecto, pero no es posible en un contexto como este, no es, no se puede, entonces no podría decir que vote por un proyecto porque detrás del proyecto el presidente tiene un peso muy grande. Tampoco puedo decir que, por la persona, porque no estoy casado con la persona. Yo creo que más bien voto a partir del contexto en el que me encuentro situado y bien, lo que es lo menos perjudicial para la justicia. Y así lo digo, lo menos perjudicial para la política mexicana y por donde se abre un rayo de esperanza, llámese presidente, llámese partido o llámese proyecto, a veces se vestirá de proyecto y habrá que votar por el proyecto.

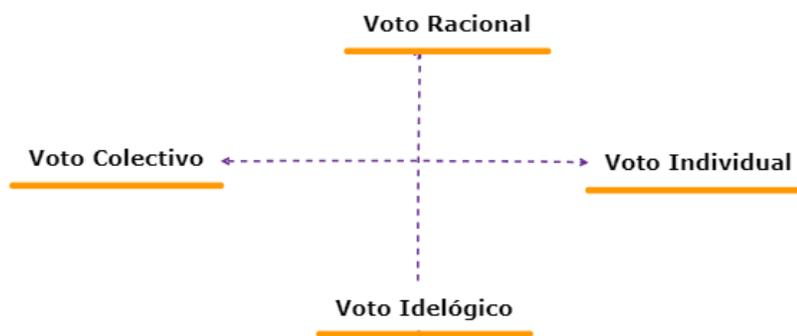
Por su parte, la señora **Informante 3** considera que *sentirse en casa* es fundamental para votar a un partido; lo cual está en estrecha relación con la noción de una Identidad Partidista. No define (explícitamente) valores propios del partido; sin embargo, la propia entrevistada asume que lo importante es el candidato y da pistas de la idiosincrasia de la que deriva lo que ella misma considera es una tradición de izquierda:

Informante 3: [...] una cosa que yo he visto en este señor López Obrador es que no llega y te dice: yo les prometo. Si no que dice: vamos a trabajar. Tiene un planteamiento, tiene un plan y lo ha ido haciendo. Yo, por eso te digo que le puse, palomita, palomita, palomita⁶⁸, porque sí hizo lo que dijo cuando fue jefe de Gobierno y con seguridad, por eso le podría dar el voto. [...] Yo lo veo, a mí me cae bien el señor [refiere a AMLO] porque cuando está diciendo que se va a desayunar sus tamalitos, yo ni conozco los tamalitos de chipilín, pero dicen que son muy ricos. Y me da risa porque a lo mejor yo me identifiqué, porque yo de joven todavía me llego a tocar los boiler de leña. [...] Y cuando él te lo platica, que vino a estudiar a la escuela del estudiante tabasqueño ahí que está en la Tabacalera. [...] a mí me da un buen de risa porque digo, pues este señor es del pueblo. En realidad, tenemos un líder que salió del pueblo. [...] yo nací el año que ganó la Revolución cubana. Después en mi adolescencia escuchaba mucha música de Oscar Chávez. Y una canción que más me gusta es la de El guerrillero. A Genaro Vázquez, lo mataron de 72 años. Y luego matan a Lucio Cabañas. Entonces yo siempre me identifiqué mucho con esa parte de la historia. [...] Pero sabes quién para mí es un promotor de la salud de primera, Víctor Jara. Y Víctor Jara es un cantante chileno que luchó mucho por la libertad de su pueblo, [...] Entonces eso es para mí, son la base principal para que yo esté siempre con la izquierda. [...] Qué te puedo decir, a mí en realidad los del PAN, o sea, voy a la delegación, nunca me han tratado mal, porque si voy a la delegación me atienden. Pero no me identifiqué. [...] esa parte es bien importante para que te identifiques con el partido. [...] Es que tú te sientas en casa. Yo en Morena tampoco es que me sienta en mi casa, porque realmente tampoco he estado muy metida ahí.

En concreto, considero que tanto el PAN como Morena han ido acumulando una base de apoyo electoral a través de las coaliciones que lideran teniendo como efecto el hacinamiento de los votos en territorios específicos dentro de las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa a

⁶⁸ Se refiere a la forma en que voto; es decir, en todas las boletas su voto fue por las personas que estaban postuladas por el partido de Morena.

partir de la configuración de un votante dominante y un voto territorial que puede tener un sentido de la acción colectivo o individual y racional o ideológico.



Fuente: elaboración propia

A continuación, un fragmento de una persona entrevistada a favor del PAN nos expone un tipo de voto individual y racional característico de quienes votan a este partido, en lo general.

Informante 1: Yo voto por lo que veo, paso por las calles y veo las camionetas de blindar, veo el gimnasio que pusieron, aquí donde juegan los niños basquetbol, veo cómo arreglan las canchas, veo la seguridad, esencial para mí, entonces me funciona por eso lo digo [...] nosotros estamos aquí en el Parque de los Venados y los muchachos, ves a las señoritas, a los muchachos leyendo en un lugar tranquilo. En fin. Algo que te apetece, a mí me gusta caminar con seguridad y no estar viendo si no me van a asaltar. O sea, la seguridad es importantísima para mí. Lástima que últimamente existan problemas en el país. Luego veo a niños de secundaria aquí fumando marihuana, y qué haces, no les puedes decir, nada. Pero esas ya son leyes a otro nivel. [...] Yo conozco gente que más o menos está en mi vuelo y más jóvenes votan por lo que yo mismo voto. Yo veo que hay... no sé, yo hablo [*a la delegación*], oiga, se me fundió el foco de mi calle y van y me lo arreglan, oiga, paso esto y hay mucho ruido a las 6:00 de la mañana, un reventón tamaño del mundo y llega la patrulla y les llama la atención. O sea, me atiende, me atiende. [...] esto del Bienestar, de darle dinero a todo mundo, regalar el dinero, allí se divisan desde el Gobierno federal y no funciona. Yo creo que debería de ser de las cosas más importantes. Yo creo que el problema número uno de México es la educación, que vamos en un retroceso bestial. De décadas y décadas y décadas; de por si estamos amolados, y más ahora con este nuevo señor [AMLO], estamos peor. Luego viene, en lugar de darles dinero a las guarderías se los entregan a los papás y es puro cuento porque terminan gastándose el dinero y los niños siguen igual de burros, igual de menso y no hacen absolutamente nada. Entonces ha habido unos errores garrafales.

En síntesis, esta sección retomamos debates previos sobre los tipos de democracia para llevarlo a contraste con el amasijo de condiciones previas dadas a partir del desarrollo político-electoral del sistema mexicano y las predisposiciones del electorado. De forma general la dinámica consiste en que; por una parte, las personas entrevistadas votan a un

partido (ya sea que se vote por el proyecto panista o el proyecto morenista) bajo características de un votante constante, misma que reflejan: mayor edad, mayor tiempo de residencia en la alcaldía, identificación ideológica, identificación partidista, interés territorial de corte político-electoral e interés territorial de corte político-cultural. Por otra parte, las instituciones político-electorales conformadas a partir de los estatutos y requerimientos del sistema político electoral mexicano y del sistema de partidos regulan las reglas y normas bajo las cuales los partidos políticos deben y serán votados; así mismo también habilita las reglas y normas que permiten a los partidos políticos coaligarse. Dadas estas condiciones; es en la regionalización de los partidos políticos dónde vemos el efecto y sentido del voto colectivo, utilitarista y pragmático. A continuación, profundizaremos en el estudio y comprensión acerca de cómo se regionalizan los partidos políticos y cómo construyen territorios ideológicos.

El desarrollo político-electoral en la Alcaldía Iztapalapa a partir del crecimiento electoral de Morena y del PAN

Sobre la fuerza electoral de cada partido político en el proceso electoral local 2015, 2018 y 2021⁶⁹ añadimos que el proceso electoral local para alcaldía en 2015 cada partido político que pudo competir en estas elecciones locales obtuvo los siguientes porcentajes: de los 613

⁶⁹ Sobre la alcaldía Iztapalapa alcaldía Iztapalapa en los procesos electorales locales de 2015, 2018 y 2021. La alcaldía Iztapalapa estaba constituida por 8 distritos electorales locales (distrito 19, 21, 22, 24, 27, 28, 29 y 31). En estos distritos se encuentran 1 255 secciones electorales que se numeran desde la sección electoral número 1 971 hasta la sección electoral 2 970. De acuerdo con el Padrón Electoral (PE) existen 1 millón 434 mil 427 de personas con derecho a sufragio posibles. Por su parte, la lista nominal (LN) sólo registra 1 millón 375 mil 852 electores posibles. Esto expresa una ausencia de 58 575 personas con derecho a sufragio que no han podido votar por causas varias: no tener credencial para votar, ser migrantes, discapacitados o por estar suspendidos en sus derechos cívicos, así como abstención (in)voluntaria. Cabe decir, si tomáramos este número de personas con derecho a votar como si fueran una fuerza política sólo sería superado por Morena (198 063) y por el PRD (197 796), ambos partidos políticos con 32% cada uno respecto al total de votos emitidos en la alcaldía. Por lo tanto, los votos totales en la alcaldía fueron 613 340 lo que representa el 45% de votantes reales respecto al 100% de electores posibles de acuerdo con la lista nominal. Y 43% respecto al Padrón Electoral. En comparación con 2015, para los procesos electorales locales de 2018 y 2021 la alcaldía Iztapalapa estaba constituida por 7 distritos electorales (distrito 21, 22, 24, 27, 28, 29 y 31). Lo anterior implica un distrito menos (distrito 19); pero se mantiene el mismo número de secciones electorales (1255), mismas que ocupan desde la sección electoral 1971 hasta la sección electoral 2971 contando de forma paralela 2 casillas especiales: 5516 y 5517. Los cambios en los distritos electorales entre los procesos electorales de 2015 a 2018 se mantienen en 2021; es decir, no hubo redistribución electoral por lo cual la alcaldía Iztapalapa se mantiene con 7 distritos electorales locales y 1 255 secciones electorales. Asimismo, se mantienen las 2 casillas especiales de 2015 y 2018, mismas que se registran como sección 5516 y 5517. Tal vez, el cambio principal está en los partidos políticos que constituyen a las coaliciones. La coalición formada por el PAN, el PRD y el PRI en 2018 se mantiene, pero de la coalición Morena, PT y PES en 2018; este último, en 2021 es sustituido por el PVEM.

340 votos totales obtenidos en la alcaldía. Cabe destacar que se registraron 6% de votos nulos (34 226), lo cual, es el mismo porcentaje obtenido por el PAN, pero en votos contabilizados de forma individual los votos nulos (34 226) superan el número de votos obtenidos por el PAN (34 029). Así mismo rebasa los porcentajes obtenidos por los partidos políticos como el PVEM, PT, MC, NA, PH y ES. En otro sentido, sólo está por debajo del PRI (7%), el PRD y Morena, ambos con 32%, siendo los únicos que registran un porcentaje mayor a por lo menos el doble de votos nulos (6%).

Partido Político	Votos obtenidos (porcentaje)
Morena	32%
PAN	6%
PRI	7%
PRD	32%
PVEM	3%
PT	2%
MC	2%
NA	2%
PH	2%
ES	5%
Candidatos no registrados	0.001
Nulos	6%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

En comparación con 2015, cada partido político que compitió en estas elecciones locales de 2018 obtuvo los siguientes resultados:

Partido político	Votos individuales	Votos porcentuales (%)
PAN	198673	15 %
PRI	80805	6
PRD	280053	22
PVEM	32155	2

PT	32699	3
MC	26943	2
NA	12604	1
Morena	500100	38
PES	19677	2
PH	24174	2

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

Destacan 1 315 votos para candidatos no registrados (0.10%); pero sobre todo los 40 028 votos nulos que representan 3% de los votantes en 2018, porcentaje mayor al obtenido por NA (1%) y el PVEM, MC, PES y PH todos estos con 2%. Siendo igual al 3% obtenido por el PT; pero en votos individuales el PT sólo alcanza 32 699 frente a los 40 028 votos nulos; es decir, 7 329 votos de diferencia. Por lo cual, en 2018 se repite nuevamente el triunfo de Morena con 38% frente al PRD con 22%, este último se mantiene en la segunda fuerza política en comparación con las elecciones de 2015; pero en 2015 la diferencia entre Morena y el PRD de forma individual fue meramente simbólica: ambos obtuvieron 32% de votos; siendo superior Morena por tan solo 267 votos; ahora la diferencia era porcentualmente más amplia entre el primero (Morena con 38%) y el segundo lugar (PRD con 22%), mientras que se volvía más estrecha entre el segundo (PRD con 22%) y el tercer lugar (PAN con 15%). Incluso, en 2015 la tercera fuerza política en la alcaldía Iztapalapa era el PRI con 7%, mientras que el PAN quedaba en cuarto lugar con 6%. Así, en 2018 podemos ver el desplazamiento ascendente tanto de Morena como del PAN hacia el primero y el tercer lugar respectivamente. En oposición, se percibe la pérdida de fuerza electoral del PRD. En 2015, el PRD contaba con 32% y ahora sólo 22%; mientras tanto el PRI pasó de 7% a 6% de los votos totales en la alcaldía Iztapalapa.

No obstante, los cambios sustanciales se perciben en el proceso electoral local de 2021. En este proceso electoral la fuerza de cada partido político fue la siguiente:

Partido político	Votos individuales	Votos porcentuales (%)
PAN	88579	13%
PRI	70938	10
PRD	36419	5
PVEM	20577	3
PT	21084	3
MC	17774	3

MORENA	36668	54
ELIGE	5054	1
PES	10566	2
RSP	3780	1
FXM	7752	1

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

En relación con los porcentajes del cuadro anterior, se registraron 867 votos para candidatos no registrados, lo cual implica el 0.13% de la votación en la alcaldía. Así mismo, se contabilizaron 19 mil 586 votos nulos que equivalen al 3% de la votación total. Dicha reconfiguración se puede resumir en haber pasado de un multipartidismo (PRI-PRD-PAN) a un pluripartidismo que conduce a competencias electorales en coalición, pero no necesariamente a gobiernos en coalición. Los factores que enmarcan esta transformación se remiten a **1)** la incisión de las tribus del PRD, **2)** la creación de Morena como nuevo partido político de izquierda y **3)** a la competencia electoral a partir de 2 coaliciones lideradas -en cuanto a mayor número de votos se refiere- por el PAN y por Morena. Lo cual tiene como efecto que en las elecciones de 2021 estos partidos políticos (en coalición) pudieran tener más del 50% de votos a su favor. Es decir, entre el proceso electoral local de 2015 donde Morena obtuvo 32% de votos, para el proceso electoral local de 2018 alcanzó 38% y es en el proceso electoral local de 2021 cuando Morena obtuvo (en coalición) el 54% de los votos en la alcaldía Iztapalapa, lo cual, como más adelante veremos el PAN mantienen un efecto similar en la alcaldía Benito Juárez donde durante el proceso electoral local de 2021, estando en coalición con el PRD y el PRI obtuvo 68% de los votos obtenidos en la alcaldía Benito Juárez.

Sobre la fuerza y la estabilidad en las coaliciones

En **2015** la coalición del PRD con el PT y NA alcanzó 37% mientras que la coalición del PRI con el PVEM sólo alcanzó el 10% de votos totales en la alcaldía Iztapalapa en 2015. Dicho de forma desagregada, al 32% de votos obtenidos por el PRD tanto el PT como NA añadieron 2%. Dadas estas condiciones, en 2015 el PRD ganó la alcaldía ante Morena sólo por la coalición que constituyó junto a NA y el PT y este último en 2018 y 2021 pasó a ser parte de la coalición Juntos Hacemos Historia, liderada por Morena.

Partido político	Votos individuales	Votos porcentuales
Morena	198 063	32%
PRD	197 796	32%
PT	11 382	2%
NA	12 751	2%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

En **2018** a los primeros atisbos del crecimiento electoral de Morena y del PAN en las alcaldías en estudio se añade que también se empiezan a posicionar como los partidos políticos que lideran las coaliciones al ser estos quienes cuentan con mayor base de apoyo electoral. Es importante esta señalización porque es en 2018 la primera vez que se coaligan el PRD y el PAN de forma claramente pragmática (pragmatismo electoral, acorde con Héctor Tejera Gaona). Contradicción casi *Natura* al ser ideológicamente opuestos; el PAN de derecha, mientras que el PRD mantenía una postura de Izquierda. Así mismo, como veremos más adelante, esta misma coalición (PAN, PRD y PRI) se mantiene en 2021 y, en las próximas elecciones de 2024 continua vigente como *Frente Político Opositor*. Lo cual nos da atisbos del tránsito de un monopartidismo a un pluripartidismo que converge en elecciones en coalición más no en gobiernos en coalición.

Previamente, en las elecciones del año 2000 se habían presentado coaliciones como Alianza por el cambio que estaba constituida por el PAN y Nueva alianza; en la que incluso los votos no se diferenciaban para cada partido político (avance de la reforma de 2007). También había presentándose casos de candidaturas comunes *Alianza por México* constituida por candidatos propuestos entre el PRD y PT. En 2003 hubo candidaturas comunes entre PRI y PVEM. En 2006, repite el PRI y el PVEM en la coalición Unidos por la Ciudad y se constituye la coalición *Por el Bien de Todos* por parte del PRD, el PT y Convergencia. Cabe decir, posteriormente, el PT en 2018 empieza a ser parte de las coaliciones lideradas por Morena y en 2011 Convergencia añade cambios a su estructura política interna y cambia su nombre a Movimiento Ciudadano, (MC).

En 2009 ante la ruptura entre las facciones que constituían al PRD se percibe un cambio institucional importante: en el caso de la alcaldía Benito Juárez, se registra una candidatura común entre PRD, PT y Convergencia; mientras que en la alcaldía Iztapalapa el PRD y el PT van por separado y, además, el PT mediante el *caso juanito* (Rafael Acosta) logró obtener mayor número de votos que el PRD. Así mismo, el dominio del partido político

se va reforzando en los siguientes procesos electorales a través de la constitución de Morena. La división en 2009 entre las facciones que constituían al PRD seguía latente en su interior; pero en cuanto a candidaturas comunes, en 2012 tanto en la alcaldía Benito Juárez como en la alcaldía Iztapalapa compitieron juntos PRD, PT y el ahora llamado Movimiento Ciudadano, anteriormente Convergencia.

Para 2015 con Morena en las boletas como partido de reciente creación observamos que no hay cambios sustanciales; es decir, el PAN seguía compitiendo de forma individual en ambas alcaldías, el PRD seguía formando coaliciones y candidaturas comunes con el PT, pero ya no con MC y, por su parte, el PRI y el PVEM competían nuevamente con candidaturas comunes. No obstante, esta aparente inmutabilidad en las alianzas políticas no se correspondía con una inmutabilidad en las preferencias del electorado; es decir, hubo una reconfiguración en cuanto a qué partidos ocupaban los 3 primeros lugares en las votaciones: entre 2000 y 2012 en la alcaldía Iztapalapa las fuerzas políticas eran el PRD, el PAN y el PRI, respectivamente, pero para 2015 vemos que las nuevas fuerzas políticas son Morena y PAN. Entre 2000 y 2012 en la alcaldía Benito Juárez el PAN era ampliamente dominante, siendo siempre la primera fuerza electoral a diferencia del PRD quién teóricamente dejó de ser el partido dominante al perder ante el PT en 2009. El cambio sustancial está en que, en 2015 a 2021 la segunda fuerza política en la alcaldía Benito Juárez ya no era el PRD, sino Morena. Incluso de forma porcentual el PRI quedó como tercera fuerza política con 10% frente al 8% del PRD.

Para 2018 se constituyen 2 coaliciones que dan atisbos de la creciente reconfiguración de fuerzas políticas, alianzas y candidaturas comunes: Por la CDMX al Frente y Juntos Haremos Historia. Estas dos coaliciones serán las próximas agendas políticas en disputa. La coalición Por la CDMX al Frente se constituye cuando el PRI se aparta del PVEM, el PRD del PT y con la base de apoyo electoral del PAN hasta entonces siempre compitiendo de forma individual, salvo las candidaturas comunes con Nueva Alianza en las elecciones del año 2000. La coalición Juntos Hacemos Historia es liderada por Morena, el PT y en esta primera “promoción” se sumaba el PES.

Esto tiene matices: no todos los partidos captan porcentajes de votos capaces de ser oposiciones reales en su individualidad; siendo hasta el momento los únicos posibles el PAN y Morena, pues como hemos visto en contraste con los votos nulos son los únicos partidos

que alcanzan porcentajes de votos superiores a por lo menos el doble de votos nulos; mientras que otros partidos menores están por debajo de este porcentaje o en caso de ser superiores no superan el doble de votos respecto a los nulos. Por lo tanto, se asume un pluripartidismo que se deconstruye a partir de dos coaliciones. Lo anterior nos proyecta a una ciudad de México con un poder no centralizado, pero sí, donde cada demarcación es dependiente en su desarrollo de su medios y recursos locales. Sobre este enfoque socioterritorial se volverá más adelante; por ahora, el siguiente cuadro ejemplifica la fuerza de las 2 coaliciones en disputa, pero sobre todo la fuerza que cada partido político aporta a la misma.

Nombre de la coalición	Fuerza por partido político	Fuerza en coalición
Por la CDMX al frente	PAN: 15 % PRD: 22% PRI: 6%	40%
Juntos Hacemos Historia	Morena: 38% PT: 3% PES: 2%	45%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

En **2021** el proceso de 2015 reafirmó la preferencia del PAN y de Morena en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa, respectivamente. Entre 2000 y 2012 si el PAN ya era una de las 3 primeras fuerzas políticas en la CDMX; ahora entre 2015-2018 era también una de las únicas 2 fuerzas capaces de competir entre sí: PAN frente a Morena, siendo en 2021 dónde los partidos políticos a través de las coaliciones y candidaturas comunes alcanzan más del 50% en la alcaldía en la que figuran como partido dominante. En este caso, la tabla refleja el avance de Morena en la alcaldía Iztapalapa. En 2015, sin estar coaligado alcanzó 32%, en 2018 de forma individual alcanzó 38% y en coalición sumó 45%; mientras que en 2021 alcanzó 54% y en coalición alcanzó el 61% de los votos totales en la alcaldía.

Nombre de la coalición	Fuerza por partido político	Fuerza en coalición
Por la CDMX al frente	PAN: 13% PRD: 10% PRI: 5%	30%
Juntos Hacemos Historia	Morena: 54% PT: 3% PVEM: 3%	61%

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

El desarrollo político-electoral en la alcaldía Benito Juárez a partir del crecimiento del PAN y de Morena

Sobre la fuerza electoral de los partidos políticos en competencia durante los procesos electorales de 2015, 2018 y 2021⁷⁰

La fuerza electoral de cada partido político en el proceso electoral de 2015 en la alcaldía Benito Juárez se resume de la siguiente forma:

Partido político	Votos individuales	Votos porcentuales (%)
PAN	63832	39%
PRI	16766	10
PRD	12936	8
PVEM	6480	4

⁷⁰ Sobre la alcaldía Benito Juárez en los procesos electorales locales de 2015, 2018 y 2021. En 2015 la alcaldía Benito Juárez estaba constituida por los distritos electorales 16 y 17. Las 1 253 secciones electorales que lo integran se numeran de la sección electoral 4269 a la sección electoral 4522. De acuerdo con el PE existen 364 623 personas con derecho a sufragio posibles. Por su parte en la LN sólo se registran 349 222 electores posibles. Esto expresa una ausencia de 15 401 personas (9%) con derecho a sufragio que no han acudido a las urnas e incluso previamente a las elecciones tampoco han registrado o solicitado su credencial para votar. Cabe decir, si fueran una fuerza política estarían ubicados por arriba de partidos políticos como el PRD (8%), PVEM (4%), PT (1%), MC (4%), NA (2%), PH (3%) y ES (4%); siendo superados sólo por el PAN (39%), MORENA (16%) y el PRI (10%). Por otra parte, los votos totales en la alcaldía fueron 164 080 lo que representa el 47% de votantes reales respecto a la lista nominal. Y 45% respecto al PE. En 2018 la alcaldía Benito Juárez mantenía 2 distritos electorales que son el distrito local 17 y 26; pero a diferencia de 2015 se ha quitado el distrito 16 y ha sido sustituido por el 26. Por su parte, el número de secciones permanece igual: 1 253 secciones electorales (secciones 4269 a 4522). En 2021: Respecto a 2018 y en cuanto al número de distritos y de secciones electorales permanece sin cambios. En otras palabras, no hay cambios sustanciales de índole sociodemográfica y distritación electoral; pero donde sí hay cambios es en las coaliciones. El pan se mantiene con el PRI y el PRD, mientras que morena cambia al PES por el PVEM. Lo importante es ver cómo el PAN en 2018 ayudó a ganar votos al PRD, mientras que en 2021 el PAN gana más votos que el PRD. Por lo cual medir la territorialidad (o hacinamiento de los votos) a partir del número de votos es un buen indicador del deterioro del multipartidismo.

PT	1897	1
MC	7249	4
NA	2710	2
MORENA	26795	16
PH	4419	3
ES	7058	4

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

Cabe decir, se contabilizaron 12 636 votos nulos que equivalen al 8% de los votos totales; porcentaje mayor al obtenido por los partidos políticos como el PVEM, PT, MC, NA, MORENA, PH y ES. Es igual, en términos porcentuales (8%) al PRD; pero en términos de votos individuales el PRD obtiene 12 936, ganando por una diferencia de 300 votos. De tal forma que solo es superado por el PAN (39%), Morena (16%) y el PRI (10%). Siendo el PAN y Morena los únicos que registran un porcentaje mayor de votos obtenidos a por lo menos el doble de los votos nulos. A lo anterior se añaden 622 candidatos no registrados que equivalen a menos del 0.13% respecto al total de los votos registrados en la alcaldía.

En **2018** la fuerza electoral de cada partido político durante las elecciones de 2018 en la alcaldía Benito Juárez es la siguiente:

Partido político	Votos individuales	Votos porcentuales (%)
PAN	115971	43%
PRI	29459	11
PRD	6571	2
PVEM	8020	3
PT	3536	1
MC	4177	2
NA	2856	1
MORENA	80198	30
PES	2948	1
PH	5766	2

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

Así mismo, han sido 301 votos para candidatos no registrados (0.11%), así como 5 903 votos nulos (2%). En comparación con la alcaldía Iztapalapa, los porcentajes en torno a votos por candidatos no registrados y de votos nulos es similar. Esto indica que tanto el PAN como Morena se posicionan como las únicas fuerzas políticas como oposiciones reales debido a que superan en por lo menos el doble del porcentaje de votos nulos con 43% y 30%, respectivamente. La diferencia está en la posición, Morena es primera fuerza en la Iztapalapa

desde 2015, mientras que el PAN es el partido político dominante en la alcaldía Benito Juárez desde el año 2000. Por su parte, el PRI se posiciona como tercera fuerza y el PRD queda incluso por debajo del PVEM, siendo el quinto lugar con el mismo porcentaje de votos que el registrados en los votos nulos, es decir, 2%.

En **2021** la fuerza de cada partido político en el proceso electoral local de 2021 en la alcaldía Benito Juárez es la siguiente:

Partido político	Votos individuales	Votos porcentuales (%)
PAN	162049	68%
PRI	13531	6
PRD	2121	1
PVEM	1672	1
PT	1587	1
MC	3867	2
ELIGE	624	0
MORENA	45724	19
PES	964	0
RSP	632	0
FXM	1022	0

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

Por otra parte, 221 votos han sido para candidatos no registrados (0.09%) y 3799 han sido votos nulos (2%). Destacan los 2% de votos nulos debido a que solo PAN (68%), Morena (19%) y PRI (6%) han superado este porcentaje en por lo menos el doble. Mientras que MC se mantuvo en un porcentaje igual (2%), sin embargo, PRD, PVEM y PT sólo alcanzaron el 1% y partidos políticos como ELIGE, PES, RSP y FXM no superaron el 1%.

III. Las prácticas territorializadas

El objetivo de esta dimensión es conectar los intereses de los entrevistados con el territorio y la agenda política ya sea del PAN o de Morena, para ello pondremos atención en los issues políticos que los entrevistados evaluaron. Siguiendo a Tejera y Rodríguez (2015) el PRD encuentra sus bases de apoyo en los movimientos sociales a través de la cooptación de líderes mediante redes clientelares; mientras que, de acuerdo con Rodríguez (2012), Woldenberg (2012) y Palmer-Rubín (2022) el PAN tiene un fuerte apoyo del voto católico y de sectores empresariales. En este sentido, las personas suelen asimilar a Morena con la izquierda, votar

por este partido o por el candidato es votar por los necesitados o por valores de la *comuna*. Mientras que votar al PAN es votar por demandas ciudadanas respecto a servicios públicos como seguridad, aseo y reforestación de colonias, luminaria o algún servicio público que deba cubrirse desde la alcaldía como la unidad próxima de gobierno y no mediante programas sociales asistencialistas.

La cultura política de los entrevistados morenistas no puede entenderse sin la transición democrática y el contexto de la CDMX, la cual está acompañada por la propia Idiosincrasia colectiva de izquierda con la que simpatiza previamente el entrevistado; lo cual lo lleva a votar por demandas asistencialistas, muchas de las veces, inserto en redes clientelares. Por esta razón, si los intereses de una persona al votar se construyen en torno a la imagen del candidato se estará votando por demandas asistencialistas-paternalistas, guiadas por una política que se inclina por programas sociales mediante una relación de dominación dirigida por redes clientelares que se encargan de consolidar proyectos estandarizado bajo la bandera de alcanzar derechos para con las minorías, más no como una forma de proponer nuevas políticas públicas.

Los temas políticos son un factor clave en la decisión de las personas. Tejera y Rodríguez (2015) han desarrollado estudios en los que dan cuenta de cómo el PRD encuentra sus bases de apoyo electoral en los movimientos urbanos populares a través de la cooptación de líderes mediante redes clientelares; mientras que, de acuerdo con Rodríguez (2012), Woldenberg (2012) y Brian Palmer-Rubín (2022) el PAN tiene un fuerte apoyo del voto católico y de sectores empresariales. No obstante, debemos estar atentos a las fluctuaciones de la propia coyuntura política de las campañas electorales tal como lo demuestra principalmente el enfoque psicosocial y el enfoque racional. En este sentido, de forma general los principios de comunidad, el sentimiento de pertenencia a un colectivo o grupo; que en este caso remite a lazos de vecindad como lo expresa quienes asimilan a Morena con demandas de carácter grupal. Mientras tanto, el PAN remite a demandas ciudadanas que se priorizan de forma individual a partir de zonas focalizadas a partir de servicios públicos como seguridad, aseo y reforestación de colonias, luminaria o algún servicio público que deba cubrirse desde la alcaldía como la unidad próxima de gobierno y no mediante programas sociales asistencialistas. *Informante 8*, nos da un ejemplo importante respecto a cómo esta

idiosincrasia colectiva producto de la integración social que impera dentro de un territorio se refleja al momento de comparar a los partidos políticos:

Informante 8: [...] Los líderes a veces no se las ingenian en dar estrategias, en entrar a territorio, en salir, en cómo convencer a la gente; por ejemplo, yo que trabajo en Tlalpan hay zonas que no puedes entrar porque son privadas, si te ven con chaleco de Morena no puedes entrar, pero si te ven con chaleco de gobierno sí puedes entrar. Entonces también, eso es una como forma de discriminar a un partido por el color del partido, de Morena. Sin embargo, uno llega con chaleco del Gobierno. Y por decir gobierno de la ciudad de México puedes entrar fácilmente. Entonces hay diferencias, por ejemplo, con el chaleco de gobierno puedes entrar a zonas que son privadas a gestionar lo cual Morena no puede entrar a la misma zona a pedir gestiones porque no lo dejan entrar, porque la misma gente dice: aquí no entran *los morenos*. Así te lo dije, porque cuando trabajé me lo decían refiriéndose al partido de Morena.

Sobre las redes clientelares, la señora Informante 3, si bien no menciona de forma explícita los mecanismos de las redes clientelares si da atisbos de prácticas comunes como el constituir listas de “afiliados” a través de la recopilación de copias de *credencial para votar*.

Informante 3: Yo lo que critico es, por ejemplo, ahora esta semana si les firme lo de las becas de los niños para que ya salga como una ley lo de las becas⁷¹ y lo de los adultos mayores⁷². [...] ahí afuera del mercado o del metro. Entonces, por ejemplo, eso está bien porque sí está bien, los programas [sociales]. Pero aparte de esos programas que te piden la firma, porque además la gente es bien desconfiada para que le des la firma, o que les des **la copia de tu credencial** [para votar] y dices; ¡Ay! no vayan a hacer mal uso de ella. Porque pues ya ves que se dan casos y, entonces yo creo que esa sería parte de hacer una conciencia.

Por su parte, **Informante 4** quién vive en la Benito Juárez da un ejemplo respecto a cómo el PAN se relaciona con la ciudadanía:

Informante 4: [...] sé que Taboada iba a las casas de los adultos mayores a llevarles medicinas. [...] es lo que te digo, las conquistas sociales lo obligan a hacerlo porque eso no lo hubiera hecho antes. [...] pero eso no saca a nadie de la pobreza aquí en Benito Juárez. Solo ayuda a tomárselo mejor. [...] también sé qué hace desayunos [...] no se si para madres solteras, pero no diría que son programas. [...] Es sólo una forma de darse a notar él, su personalidad. [...] Posiblemente, o del partido. No sé si él mismo o, por lo menos, sí del partido.

⁷¹ Hace referencia a las becas para estudiantes tales como Mi Beca para Empezar (primaria y secundaria) y Jóvenes Construyendo el Futuro (Medio superior).

⁷² Hacer referencia a las pensiones recibidas por los adultos mayores el cual es un programa que se implementó desde el año 2006.

En oposición, un elemento de lo que entonces podríamos llamar una estabilidad de la integración socioterritorial orientada por intereses de bienestar social individuales son las demandas programáticas donde el voto es considerado una forma de decidir, exigir, de (des)aprobación y se considera que el partido tiene que definir políticas públicas en función de por lo cual fue votado e incluso estrategias para captar nuevos simpatizantes por lo que implícitamente importan los principios del partido y la disciplina política de sus miembros, en este caso, del alcalde.

El siguiente fragmento responde a una persona entrevistada que vota al PAN en lo local, pero a nivel federal vemos una preferencia por la candidata Claudia Sheinbaum⁷³. Vemos una preferencia por el PAN en lo local con el interés de mantener la continuidad; no en los proyectos políticos de un líder, ya que los entrevistados mencionan que esa persona puede cambiar de opinión o de partido político, sino en la solvencia de servicios sociales como derechos civiles a partir de la calidad de ciudadanos.

Informante 2: En el caso, si nos referimos solamente a la alcaldía, sí, más que el alcalde, que la continuidad sea PAN, porque la alcaldía es de las mejores alcaldías porque tiene buenos parques, buena seguridad, digo, no es perfecta, pero dentro de todo tiene mejor calidad de vida que lo que tienen otras alcaldías. En el caso de otro tipo de votos, me fijó en las personas, por ejemplo, en el caso de Ciudad de México a mi Claudia Sheinbaum, si me resulta una buena alcaldesa, aunque no sea del PAN. O sea, ella como figura en lo que ha hecho en relación con transporte, en su programa Pilares, por ejemplo, si creo que la considero buena, entonces no sería tanto el partido, pero en el caso de la alcaldía sí sería el partido por el caso de la continuidad de, pues, de que la alcaldía siga bien porque pues la ha manejado siempre PAN y siempre ha estado bien. Yo creo que sí, en tema de Alcaldía sí, ¿por qué? porque si, por ejemplo, Iztapalapa siempre lo manejó PRD y pues siempre ha sido lo mismo. Entonces ahí sí correspondería hacer un cambio. [...] Es que te digo, no me considero panista, o sea aquí vote por el PAN porque me gusta cómo ha ejercido, pero en otra alcaldía tendría que ver porque, por ejemplo, si la alcaldía ha funcionado, que se mantenga con “X” o “Y” partido y eso la hace una alcaldía muy funcional pues adelante, pero pues en el caso de las alcaldías que tienen mejor calidad de vida, no sé, por ejemplo, no sé quién maneje [la alcaldía] Cuauhtémoc, pero sí les ha funcionado para tener buena calidad de vida, pero es, por ejemplo, hay solamente en zonas muy específicas como condesa, por ejemplo, Roma Sur, Roma norte entonces... [...] Ahora, de rotación, pues repito, si el partido está bien adelante, o sea, no hay ningún problema, si está haciendo las cosas bien, adelante. A diferencia de otros países que tienen dos partidos políticos y algunos han gobernado por cientos de años, en México tenemos muchísimos, porque al final hay mucho dinero que se da a los partidos. Entonces pues si tú puedes contar tus firmas y que te den tu dinero para hacer tu partido, pues adelante. [...] definitivamente creo que la gente se siente identificada con el PAN. También siento que la alcaldía Benito Juárez en particular, es una alcaldía muy aspiracional donde la gente siente que es rica, pero no lo es, es clase media. Pero sienten como esa necesidad de derecho, de defender esos privilegios cuando realmente creo que más que defender el privilegio es llevarlo a otras alcaldías para que tengan los mismos privilegios de los que goza esta alcaldía.

⁷³ Profundizar sobre que no menciona a su amiga directamente, pero cuando se le pregunta con quién habla de política, sí remite a ella. De lo cual se infiere que de ahí provenga su influencia por los programas de Pilares.

En las entrevistas podemos ver que los entrevistados votan al PAN por la continuidad en su forma de gobierno; y que al mismo tiempo esto ha configurado una conducta específica orientada a derechos individuales más que colectivos. El siguiente fragmento expresa una añoranza por la continuidad de los servicios sociales más un carácter colectivo, grupal o tradicional como en el caso de quienes votan a Morena.

Informante 1: [...] siempre he votado por PAN porque siempre ha sido para mí uno de los mejores gobiernos dentro de la ciudad [...] voto por el PAN porque todos tienen altas y bajas, pero la verdad es que, si han hecho cosas por esta delegación, no se diga más, cómo estamos aquí en esta zona [parque hundido] y que son de las primeras que hicieron en todo México y en todos o casi todos los parques de esta delegación... Yo soy perrero, entonces me encanta que pueda tener un espacio grande, cercado más o menos [...] Siempre ha sido, vuelvo a insistir un buen partido [es] de las menos corruptas, aunque ahora haya salido lo de lo inmobiliario⁷⁴, pero son los menos corruptos, realmente. [por ello considera que votar significa] poder decidir parte del futuro y poder exigir también. Si yo voto yo exijo.

Quienes votan al PAN consideran que los liderazgos son volátiles y poco estables. El siguiente fragmento resalta las fluctuaciones entre los líderes políticos panistas a nivel local.

Informante 1: [...] prometer no empobrece; entonces todo el mundo promete las perlas de la virgen, pero cuando ya llegaron pues ya no. [...] Y es bien difícil porque, según todos son buenas personas hasta que les crece la uña. Aquí estuvo este Akabani⁷⁵ y era panista, y ahora es morenista. El chiste es que cada uno agarra y si no le tuercen la manita y se vuelve del otro partido y se cambia el partido, o sea, realmente es lo que sucede en este país, una desgracia. [por ello le son más relevantes] Los valores de honestidad, la fraternidad, valores universales, lo que dirían valores universales. Y creo que con eso es más que suficiente.

Aunado a lo anterior, visualizar a los partidos políticos y no a los líderes se percibe incluso cuando hablan de la oposición política. En las entrevistas se da pistas de lo que sería un voto retrospectivo en cuanto a la continuidad de los servicios públicos y los derechos civiles a la vez que se dan motivos del por qué no elegir a otro partido político.

⁷⁴ Se refiere a la situación en la que se detectó que había irregularidades en los permisos para la construcción de edificios/departamentos y en los cuales varios actores políticos del PAN estaban inmersos ya sea mediante facilidades para otorgar los permisos para su construcción o ser directamente los dueños, véase a manera preliminar: <https://www.washingtonpost.com/es/post-opinion/2022/12/14/cartel-inmobiliario-cdmx-benito-juarez-von-roehrich/>

⁷⁵ Se refiere a Fadlala Akabani Hneide. Entre su carrera política incluye un periodo como jefe delegacional, lo que hoy sería un alcalde, en la alcaldía Benito Juárez durante 2003-2006. Actualmente es el secretario de Desarrollo Económico de la Ciudad de México.

Informante 2: Es que el supongamos que entra a morena una alcaldía que no tenían ellos y era una alcaldía con problemas de pobreza, delincuencia. ¡Vaya! donde no hay mucho desarrollo social cómo Milpa Alta o algo así y llega Morena y se transforma, y la alcaldía es muy segura y tiene buenos parques. los niños mejoran en educación, mejoran en deporte, dices: ah, están haciendo algo bien, hay que votar por ellos, entonces solamente así, o sea, que demuestren en otro lugar que pueden hacer las cosas bien.

Informante 1: Te digo que no me gustaría. Si tú das un voto a un partido que todavía no tiene [experiencia en gobernar la alcaldía], y más en esta alcaldía, que lo ves que todavía no está bien, le estas negando votos a uno que sabes que más o menos funciona y dándoselos a otro que no va a funcionar, o sea no se puede.

Para los entrevistados el trabajo del gobierno panista ha sido relativamente bueno por lo que no hay necesidad de cambiarlo. Y, además, en la oposición no se vislumbra un partido político que pueda ser mejor.

Informante 1: [...] no respeta ni los valores de ellos mismos. O sea, yo puedo ser morenista y mi líder decir honestidad, no mentir, pero ser él el primero que roba y miente. Todas las leyes se las ha pasado por el arco del triunfo. Cuando le conviene: yo tengo otros datos. Tengo una razón lógica, o sea, no estoy cerrado nada más digan una cosa lógica y, entonces, yo cambio para hacerlo. No soy un animal.

Tanto el PAN como Morena tienen preferencias fiscales y sociales que les ayudan a situarse en el territorio. El primero mediante las relaciones con la Iglesia Católica y las cámaras comerciales que sirven tanto para acceder a programas como México Emprende o MiPyME como para organizar eventos sociales y crear lazos entre empresarios-políticos y empresarios-empresarios (Palmer-Rubín, 2022). El segundo, mediante redes clientelares. Otra diferencia fundamental en cuanto a la integración organizativa de los partidos es la estructura fraccionada del PRD, misma que antecede a Morena y que podría considerarse como obstáculo para adherirse a principios unificados. Para la parte ideológica, el tipo de demandas posibles a las que se puede acceder; bien puede ser explicado por el clivaje Izquierda-Derecha, pero, siguiendo a Palmer-Rubín (2022) votar a Morena implica elegir demandas por proyectos estandarizados de líderes carismáticos; mientras que las demandas programáticas que incluyen servicios sociales, comerciales y valores religiosos es la oferta panista.

En resumen, para comprender cómo se mantiene la continuidad gubernamental de parte del PAN o de Morena -según sea el caso- en territorios de la Benito Juárez y de la Iztapalapa en la CDMX tuvimos que distinguir entre la cultura organizativa de cada partido político; entendida como aquellas estrategias de activación del voto que son utilizadas para

mantener aliados dentro de un territorio específico de una alcaldía de la Cultura Política de los entrevistados; es decir, los intereses y subjetividades que hay detrás de quienes votan a los partidos políticos que dominan dentro de los Bloques Partidistas Territorializados. Esto estableció que el elemento común para quienes votan por Morena es la simpatía con el líder, mientras que para quienes votan por el PAN ha sido la simpatía con los principios ético-ideológicos del partido.

En otras palabras, los territorios que favorecen a cada partido político en cada alcaldía mantienen una continuidad gubernamental porque responden, por un lado, a una división política a partir de preferencias por simpatías con los líderes, por identificación o identidad partidista; pero, por otro lado, mantener la continuidad gubernamental es posible porque existe una preferencia electoral mediatizada por intereses territoriales a partir del tipo de uso que se dé al territorio gobernado.

Habría que tener presente que la identidad partidista por sí misma no activa el territorio porque cuando los entrevistados tienen una identidad partidista quedan sujetos a valores ético-ideológicos que no necesariamente requieren del territorio para ser proyectados. A lo anterior se suma que, en elecciones locales, el territorio como aquel espacio en el que las personas desarrollan su vida cotidiana no define, pero sí influye en el comportamiento electoral de sus habitantes. Será objetivo del siguiente apartado sintetizar las prácticas ciudadanas a través del voto y cómo esto reproduce una base electoral de apoyo partidista a favor de Morena o del PAN a partir del territorio, la identidad partidista y el tiempo de residencia como factores que instituyen la estabilidad gubernamental, misma que a través del tiempo se puede convertir en una continuidad gubernamental.

En **2015** la coalición del PRD con el PT y NA alcanzó el 11% mientras que la coalición constituida por el PRI y el PVEM alcanzó 15% respecto a los votos totales. En otras palabras, PT incrementó en 1% y NA en 2% el apoyo electoral del PRD para en conjunto alcanzar 8%. Por su parte, el PRI y el PVEM sumaron 15%. Por lo cual la fuerza ganadora fue el PAN (39%) sin estar coaligado, en segundo lugar, Morena (16%), en tercer lugar, la coalición PRI-PVEM y en cuarto lugar la coalición PRD-PT-NA (11%).

El triunfo de Morena sobre el PRD en la alcaldía Iztapalapa se reitera en Benito Juárez. Este supuesto bajo 2 condiciones: 1) decimos que Morena ganó en la Iztapalapa porque obtuvo más votos por partido de forma individual que el PRD. Este último sumó

puntos que le dieron el triunfo a partir de la coalición que lideró junto con el PT y NA. 2) En la Benito Juárez el PAN es el ganador, pero en la comparación entre Morena y el PRD; en esta alcaldía Morena quedó en segundo lugar, superando al PRD. En resumen, Morena emergía como una fuerza política capaz de alcanzar dependiendo de la alcaldía, los distritos y las secciones electorales que se analicen, el primero o el segundo lugar en las boletas incluso por encima del PRD quién compitió en coalición.

En **2018** las coaliciones Por la CDMX al Frente y Juntos Hacemos Historia reflejan cómo se han reestructurado respecto a quienes ocupan los partidos políticos; siendo que hemos pasado de una disputa entre PAN y PRD a una disputa entre PAN y Morena no solo en lo ideológico al concebirse de derecha y de izquierda, respectivamente; sino también en la fuerza de apoyo electoral considerada como el porcentaje de votos obtenidos en las alcaldías. Por lo que es interesante, contrastar en que grado se reestructuran las fuerzas políticas o si se mantienen independientemente de la demarcación, es decir, de la alcaldía. Cabe decir, este análisis tiene dos partes. Ahorita solo menciono la fuerza de los partidos políticos de forma agregada, es decir, en toda la alcaldía. Posteriormente, se analizarán las secciones electorales dónde se registra mayor apoyo electoral para el PAN y Morena, quienes son las fuerzas políticas que lideran a las coaliciones, al menos en un aspecto meramente de fuerza electoral y no propiamente en un sentido de liderar las agendas políticas, pues no se trata de gobiernos en coalición.

Coaliciones 2018			
Alcaldía	Nombre de la coalición	Fuerza por partido político	Fuerza en coalición
Alcaldía Iztapalapa	Por la CDMX al frente	PAN: 15	40%
		PRD: 22	
		PRI: 6	
	Juntos Hacemos Historia	Morena: 38	45%
PT: 3			
PES: 2			
Alcaldía Benito Juárez	Por la CDMX al frente	PAN: 43	43%
		Morena: 30	33%
	Juntos Hacemos Historia	PT: 1	
		PES: 1	

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

La relevancia del PAN en la Alcaldía Benito Juárez es importante; su fuerza electoral no implica un gobierno de mayoría, pero mantiene amplia diferencia entre los demás partidos políticos. Por lo tanto, con previo cuidado, por ahora se considera que la Benito Juárez mantiene una estructura política más homogénea que la alcaldía Iztapalapa, al menos en cuanto a las preferencias políticas de los votantes por un partido o coalición (que no hemos de confundir con intereses, estos se pretenden indagar a través de las entrevistas semiestructuradas, véase capítulo 2 y 4).

En comparación, en 2021 a diferencia de la alcaldía Iztapalapa en la Alcaldía Benito Juárez no existe una competencia electoral en coalición porque el PAN es capaz de ganar la mayoría de las secciones electorales por sí solo con porcentajes de 43% en 2018 y de hasta 68% para procesos electorales como el de 2021.

Alcaldía Benito Juárez			
Partido político	Votos individuales	Porcentaje de votos individuales	Votos en coalición
PAN	162049	68% (no se coaliga)	
PRI	13531	6	21%
PRD	2121	1	
PVEM	1672	1	
PT	1587	1	
MORENA	45724	19	
MC	3867	2	
ELIGE	624	0	
PES	964	0	
RSP	632	0	
FXM	1022	0	

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

Elecciones en coalición:

El PAN y Morena en la alcaldía Iztapalapa y en la alcaldía Benito Juárez durante los procesos electorales locales para alcaldías de 2015, 2018 y 2021

Siguiendo la metodología planteada (Capítulo 2) el siguiente cuadro resume la fuerza de los partidos políticos solamente en las secciones electorales que se ubican en por lo menos el centil 90 en los procesos electorales de 2015, 2018 y 2021.

Resumen de porcentajes								
Período Electoral	Alcaldía Benito Juárez				Alcaldía Iztapalapa			
	Porcentajes de los partidos políticos en la alcaldía Benito Juárez de forma agregada				Porcentajes de los partidos políticos en la alcaldía Iztapalapa de forma agregada			
	PAN		MORENA		PAN		MORENA	
2015	PAN: 39%		Morena: 16%		Morena: 6%		Morena: 32%	
2018	PAN (no se coaliga en la alcaldía Benito Juárez)		MORENA-PT-PES		PAN-PRI-PRD		MORENA-PT-PES	
	PAN: 43		Morena: 30 PT: 1 PES: 1		PAN: 15 PRI: 6 PRD: 22		Morena: 38 PT: 3 PES: 2	
	PAN (no se coaliga en la alcaldía Benito Juárez)		MORENA-PT-PVEM		PAN-PRI-PRD		MORENA-PT-PVEM	
	43%		33%		40%		45%	
2021	PAN:68		Morena: 19 PT: 1 PVEM: 0		PAN: 13 PRI:10 PRD:5		Morena: 54 PT: 3 PVEM: 2	
	En promedio el PAN gana 50% de los votos		En promedio Morena gana 21.66% de los votos		En promedio el PAN gana 11.33% ⁷⁶ de los votos		En promedio Morena gana 41.33% de los votos	
	Porcentajes de los partidos políticos en la alcaldía Iztapalapa ubicados en por lo menos el centil 90 en cuanto a la distribución de votos totales de la alcaldía							
	BPT PAN-Benito Juárez (secciones al centil 90)		BPT MORENA-Benito Juárez (secciones al centil 90)		BPT PAN-Iztapalapa (secciones al centil 90)		BPT MORENA-Iztapalapa (secciones al centil 90)	
	PAN	MORENA	PAN	MORENA	PAN	MORENA	PAN	MORENA
2015	2	1	1	1 ⁷⁷	2 ⁷⁸	3 ⁷⁹	1 ⁸⁰	7 ⁸¹
2018	6	3	4	4	1	3	1	5
2021	3	1	1	1	4	5	1	8
	En promedio el PAN gana: 3.66%	Morena: 1.66	PAN: 2	Morena: 2	PAN: 2.33	Morena: 3.66	PAN: 1	Morena: 6.66

⁷⁶ En comparación con el período de 2006-2012 el pan ha bajado porque las coaliciones no suman tantos puntos, pero de forma individual el pan ha tenido un mayor crecimiento.

⁷⁷ En la Benito Juárez Morena solo empieza a ganar en secciones ubicadas en por lo menos el centil 98

⁷⁸ Para el PAN el BPT representa una tercera parte de su base de apoyo electoral

⁷⁹ El BPT aporta 3% del 32% obtenido en la alcaldía Iztapalapa.

⁸⁰ Representa que el pan obtiene 1% del total de sus votos en estas secciones dónde morena por su parte es dominante a un 7%.

⁸¹ Indica que el BPT morenista logra ser mayoría con el 7% de los votos en estas alcaldías. En otras palabras, el PAN obtiene 1% de sus votos de este conjunto de secciones y MORENA obtiene 7%. Estas secciones electorales quieren decir que del 6% de votos obtenidos por el PAN, el 1% lo obtiene del BPT y del 32% del total de votos que obtuvo MORENA, el 7% de los votos los obtuvo en el BPT

Esta vez los porcentajes de los votos son calculados de forma agregada; es decir, por la coalición y no por el partido político de forma individual. Si hubiésemos seguido tomando los votos del PAN en su individualidad nos estaríamos remitiendo a secciones electorales dónde mantiene una estabilidad iterativa desde el año 2000, lo cual nos acerca al proyecto político que persigue y como se ha ido estabilizando. Esto lo podemos constatar en las entrevistas que más adelante veremos. Sin embargo, al considerar no solo al PAN, sino a la coalición política PAN-PRI-PRD, misma que se ha mantenido entre 2018, 2021 y se mantendrá en 2024, podemos ver que el bloque de secciones electorales nos aporta todavía más detalles sobre la estabilidad del PAN o, mejor dicho, del avance de la coalición PAN-PRD-PRI. Este giro, además de validar al PAN como el principal partido político de oposición en la alcaldía Iztapalapa; podemos decir que en coalición; es decir, en el BPT -al menos entre 2018 y 2021- lo que sin duda resalta es:

1. Morena captó el 3% en 2015 y en 2018; mientras que para el 2021 incrementó a 5% el número de votos totales obtenidos en el BPT. Esto posiciona -de forma agregada- al PAN y a Morena como primera y segunda fuerza política en la alcaldía Benito Juárez. Los demás partidos (PVEM, PT, MC, NA, PH, ES, ELIGE, RSP, FXM) en ninguno de los 3 procesos en estudio han podido alcanzar más del 1% de votos en el BPT. Lo anterior refuerza el supuesto de que hemos pasado de un multipartidismo a un pluripartidismo. Es decir, en los periodos electorales de 2000 a 2012, al menos 3 partidos políticos competían por la alcaldía; PAN, PRD, PRI. Posteriormente entre 2015 y 2021 podemos ver un mayor número de partidos en competencia, pero de forma agregada sólo PAN y Morena son capaces de obtener porcentajes competitivos entre sí; requiriendo de las coaliciones para ganar cada vez más fuerza territorial o bien, ellos aportar a la coalición en sí misma. Por ejemplo, en 2018 podemos ver que MORENA ganó el BPT de forma individual (5%), pero en conjunto la coalición PAN-PRD-PRI obtuvo un porcentaje mayor.
2. De ahí el hecho de considerarlo un sistema de partidos no competitivo con tendencia aparentemente multipartidista, pero que al mismo tiempo requiere de un sistema de competencias electorales en coalición. Es relevante señalar que entre 2015 y 2021 el PAN logro incrementar su porcentaje respecto a 2015. Es decir, paso de 6% de votos

totales en el BPT a 1% en 2018, para alcanzar 4% en 2021, donde si bien incremento 3% con respecto a 2018, este mismo porcentaje de 2021 que había logrado el PAN (4%) era menor que en 2015 por 2 puntos. Si bien, Morena obtuvo en 2021 5% de votos totales en el BPT, uno más que el PAN (4%), ha sido la coalición condición necesaria para ganar territorios que antes el PAN no podía tener, mismo en los que ha ido ganando fuerza electoral gracias a las candidaturas comunes en coalición.

Al igual que con el PAN, retomar sólo a Morena nos conduce a su triunfo reiterado en la alcaldía en cuanto a las condiciones establecidas del porque se considera que siguen siendo las mismas tribus políticas (véase introducción). Lo cual, a su vez se refleja en las narrativas de las personas entrevistadas. En este sentido, al considerar no solo a Morena, sino a la distribución espacial de la coalición que lidera Morena (Morena-PT-ES en 2018 y Morena-PT-PES en 2021), podemos observar que antes de reseñar los resultados electorales de forma sincrónica (por alcaldía y en un solo proceso electoral) y diacrónica (comparando entre alcaldías y entre diferentes procesos electorales) consideramos que es importante puntualizar que el estado moderno mexicano ha tenido distintas coyunturas políticas a través de distintas fisuras sociopolíticas y reformas electorales mismas que nos han ayudado a diferenciar un tipo de votante constante y un tipo de voto territorial (colectivo o individual e ideológico o racional). Dadas estas condiciones, la forma práctica de visualizar los intereses en conflicto y las configuraciones que derivan de estos y de las fisuras macrosociales es en el hacinamiento de los votos (Geografía Electoral). Los enfoques espaciales se sitúan a partir de divisiones por cuestiones y valores postmateriales. Lo anterior, refleja dinámicas cotidianas que reproducen una estabilidad gubernamental, de un mismo tipo de gobierno y de prácticas de gobernanza diferenciadas entre alcaldías y al interior de estas. Las dinámicas que orientan el sentido del voto y el posicionamiento de los electores son la configuración de espacios ideológicos tales como los Pueblos y Barrios Originarios; pero también la infraestructura (física-simbólica) tal como las cámaras de comercio, PyMES, corredores comerciales, áreas de trabajo y áreas dormitorio; así como diferentes estrategias de captación de votos y simpatizantes tales como la estructura política orientada por redes clientelares, la coyuntura a partir de las varianzas en la población, en los niveles de educación, en las diferencias presupuestales de orden público-local que finalmente tienen como resultado

diferencias en el Índice de Desarrollo Social (IDS) a nivel local. Dicho de esta forma, se entiende que las dinámicas sociales y dinámicas políticas son parte de un continuo que se (de)construye en el campo sociopolítico en el que interaccionan las personas-ciudadanos. Es interdependiente de varianzas en el campo socioeconómico y sociodemográfico. El espacio ideológico se diferencia en que, por ejemplo, la Benito Juárez es un área comercial, mientras que la alcaldía Iztapalapa es un área dormitorio. Otras diferencias pueden ser que en los BPT Morenista se (re)presentan valores para con la colectividad y en los BPT panistas priman los valores individuales. Lo rural y lo urbano se representa a partir de una nueva fisura que diferencia entre lo moderno y lo tradicional (temas de valencia frente a temas de posición frente a valores materiales).

En cuanto a los límites de la Ciencia Política y los alcances de la teoría política añadimos que las tendencias, estimaciones y predicciones giran en torno a que: (a) AMLO no estará visualmente en 2024 ni en 2030. (b) La importancia de las coaliciones frente a la importancia de los partidos minoritarios. (c) La CDMX en 2024 representa una disputa por el dominio de las alcaldías, siendo la alcaldía Benito Juárez y la alcaldía Iztapalapa pilares de quienes lideran las coaliciones. (d) ¿Qué cambios hay en el electorado a partir de las coaliciones? (efectos de las coaliciones sobre los electores dado que vemos expansión del PAN esto implica cambios en sus bases electorales de apoyo). (e) ¿Cuál es la importancia de los votantes constantes y el voto territorial colectivo-ideológico-racional influenciado por clivajes y temas sociopolíticos (issues)? (f) ¿Qué papel juega la geografía electoral y las entrevistas en este estudio? (ayudan a verificar la fragmentación/división del territorio por coalición y distribución por partidos políticos a la vez que las entrevistas nos guían sobre los intereses de los electores-habitantes).

La CDMX en los períodos electorales locales de 2000 a 2021

De acuerdo con Guadalupe Pacheco Méndez (2000) considera que la apertura a nuevos partidos creó una regionalización electoral entre el PRI versus el PAN en el norte y el PRI versus el PRD en el sur. Si bien, la autora centra su análisis entre 1979 y 1997; más adelante demostramos que el proceso de transición democrática también ayuda a comprender mejor la política al interior de la CDMX donde la contienda electoral suele ser disputada por las

coaliciones entre PAN-PRD-PRI y Morena-PT y partidos políticos no siempre aliados como PES, PVEM, entre otros. Votar por el partido político permite adherirse a principios ético-ideológicos para con un proyecto de Estado-Nación regido por derechos civiles y defendidos por la vía institucional (Woldenberg, 2012; Tejera y Rodríguez, 2015; Palmer-Rubín, 2022). Estos principios ético-ideológicos, bajo condiciones sociodemográficas específicas hacen que las personas prefieran derechos civiles acorde a una membresía por ciudadanía y no derechos por identidades culturales o minorías. Añadimos que, en cuanto a la organización del partido, el PAN persigue un proyecto de Estado-Nación que se ancla a 14 principios ético-ideológicos y lo refuerza la presencia de 2 actores clave: la Iglesia Católica y el sector empresarial. El objetivo de esta primera parte es describir de forma general 1) cómo surge la relación entre la iglesia católica y el PAN, 2) cómo la transición democrática creó condiciones para que el PAN sea considerado un neocorporativismo y 3) cómo esta alianza entre PAN y sectores comerciales y religiosos impactan en la cultura política de los panistas que habitan los bloques partidistas territorializados a favor del PAN; es decir, el interés principal será el análisis de los principios ético-ideológicos del partido y explorar cómo la cultura política de quienes le votan se conecta con estos.

El cuadro siguiente muestra como entre 2000-2021 que se reúnen 2 tipos de votantes constantes encontrados entre sí a partir de características similares como mayor edad, simpatía por líderes o partido político (relación de estabilidad electoral con densidad demográfica a partir de esperanza de vida concentrada y hacinada). El primer tipo refiere al voto por el PAN en contra del PRI. el segundo tipo refiere al voto por Morena en oposición al PAN y bajo el hartazgo político y la desvirtuación del PRI y del del PRD.

Resumen de porcentajes que dan cuenta del incremento porcentual de votos en diferentes procesos electorales								
Período Electoral	alcaldía Benito Juárez				alcaldía Iztapalapa			
	Porcentajes de los partidos políticos en la alcaldía Benito Juárez de forma agregada				Porcentajes de los partidos políticos en la alcaldía Iztapalapa de forma agregada			
	PAN		PRD		PAN		PRD	
2012	40		28		10%		41%	
	PRI: 13 // PT: 4 PVEM: 1 MC:2							
2009	41		20		11		22	
	PRI: 13 PT: 5 PVEM: 4				PRI: 13 PT: 31 ⁸² PVEM: 7			
2006	47 no está coaligado con NA		PRD-PT-CONVERGENCIA: 36		PAN 18% Y NA 5% en coalición 23%		PRD-PT-CONVERGENCIA: 61%	
	PRI-PVEM: 11				PRI-PVEM: 11			
	En promedio el PAN 42% y El PRD obtenía un promedio de 28%			En promedio el PAN 13%, mientras que el PRD obtenía el 41.33%.				
	Porcentajes de los partidos políticos en la alcaldía Iztapalapa ubicados en por lo menos el centil 90 en cuanto a la distribución de votos totales de la alcaldía							
	BPT PAN- alcaldía Benito Juárez (SECCIONES AL CENTIL 90)		BPT MORENA- alcaldía Benito Juárez (SECCIONES AL CENTIL 90)		BPT PAN- alcaldía Iztapalapa (SECCIONES AL CENTIL 90)		BPT MORENA- alcaldía Iztapalapa (SECCIONES AL CENTIL 90)	
	PAN	MORENA	PAN	MORENA	PAN	MORENA	PAN	MORENA
2012	6	3	4	4	2	4	1	6
	PRI: 1 PT: 0 PVEM: 0 MC: 0		PRI: 2 PT: 1 PVEM: 0 MC: 0		PRI: 2 PT: 1 PVEM: 0 MC: 0		PRI: 2 PT: 1 PVEM: 0 MC: 0	
2009	6	2	4	3	3	2	1	4
	PT: 0		PT: 1		PT: 3		PT: 3	
					Centil del PT: 5 ⁸³ El PAN en el centil del PT es 1% y el PRD es 2			
2006	7	3	4	6	4	6	2	9
	En promedio el PAN gana 6.33% de los votos y el PRD obtenía el 2.66		PAN: 4% PRD: 4.33%		PAN: 3% PRD: 4%		PAN: 2% PRD: 6.33%	

En los procesos electorales de 2015 a 2021 en la CDMX, específicamente en la alcaldía Benito Juárez en promedio el pan capta el 50% de votos en cada proceso electoral en la Benito Juárez, mientras que Morena gana el 21.66% de votos en cada proceso electoral. Por otra parte, en la alcaldía Iztapalapa, en promedio el PAN gana el 11.33% en cada proceso

⁸² Caso Juanito

⁸³ En este cambio del PT es donde también vemos y medimos por vez primera la fuerza de AMLO como líder y lo útil de su estrategia apegada a líderes políticos y redes clientelares

electoral y morena gana el 41.33% de votos en cada proceso electoral En cada proceso electoral, el BPT del PAN obtiene en promedio el 3.66% de los votos totales de la alcaldía en la Benito Juárez y a Morena le otorga el 6.66%. El PAN obtenía entre 2006 y 2012 el 42% de los votos a su favor del total de votos obtenidos en la Benito Juárez, mientras que el PRD obtenía un promedio de 28%. Del total de votos obtenidos en la alcaldía Iztapalapa el PAN obtenía 13%, mientras que el PRD obtenía el 41.33%. Sí anteriormente, siempre ha sido el PAN-PRD y el PRI como tercer partido político en oposición es a partir de 2012 que se inicia la reconfiguración electoral posicionando a Morena frente al PAN; mientras que el PRI y otros partidos políticos como el PRD (más por historia que por fuerza electoral) son la tercera o cuarta posición, pero muy por debajo del PAN y de Morena quienes por eso se consideran como los líderes de las coaliciones).

Conclusiones primeras sobre la estabilidad de los partidos políticos en su individualidad y los efectos de la expansión político-electoral a través de las coaliciones políticas y las candidaturas comunes

El PAN y Morena mantienen una estabilidad gubernamental dentro de territorios políticos que se han ido contextualizando desde las elecciones del año 2000 hasta las elecciones de 2015. Al añadir a las coaliciones y su distribución geográfica podemos decir que esta expansión del PAN en Iztapalapa ha sido gracias a la coalición, principalmente con el PRD y, en menor medida con el PRI. sin embargo, esto ha sido desde el inicio el objetivo de las coaliciones políticas y las candidaturas comunes, lo realmente interesante es indagar cómo se han transformado las bases político-electorales de los partidos políticos en coalición y qué relevancia tienen las candidaturas comunes en la expansión territorial y con la estabilidad gubernamental por parte del PAN y de Morena en la Benito Juárez y en la Iztapalapa. En otras palabras, cuáles son los elementos comunes que comparten las personas que votan por un mismo partido político y que condiciones refieren específicamente a la sostenibilidad de la estabilidad de la base de apoyo electoral y de su latente expansión socioterritorial. En este sentido; es a partir de 2009 cuando el PRD (22%) perdió la categoría de partido dominante en la alcaldía Iztapalapa ante uno de sus mayores aliados, el PT (31%). En 2012 el PRD volvió a ser el más votado (41%), pero sin mayoría. En 2015 vuelve a ganar la alcaldía, pero esta vez gracias a la coalición con el PT y el PES, sin estos partidos políticos el PRD hubiera sido sustituido por Morena.

A diferencia de 2015-2018 donde el PAN y Morena no alcanzan la mayoría, en 2021 el PAN alcanzó 68% en la Benito Juárez y Morena 54% en la Iztapalapa. Con esto, el PAN se mantiene como partido dominante en la alcaldía Benito Juárez y como una de las 2 primeras fuerzas políticas en la CDMX; mientras que Morena acumula 3 procesos electorales como primera fuerza política en la alcaldía Iztapalapa, esto indica que ha sustituido al PRD como partido dominante y que para 2024 está por cumplirse tanto teórica como empíricamente esta transición de partido gobernante y dominante (luego de, por lo menos, 3 procesos electorales ganados de forma consecutiva) en la Iztapalapa.

Proceso electoral	Partido político					
	PAN		Morena		PRD	
	Alcaldía		Alcaldía		Alcaldía	
	alcaldía Benito Juárez	alcaldía Iztapalapa	alcaldía Benito Juárez	alcaldía Iztapalapa	alcaldía Benito Juárez	alcaldía Iztapalapa
2015	39	6	16	32	8	32
2018	43	15	30	38	2	22
2021	68	13	19	54	1	5

Fuente: elaboración propia con base en los resultados electorales del IECM

Desde las elecciones del 2000 hasta las elecciones de 2021 el PAN ha sido dominante en la Benito Juárez, pero solo ha sido hasta 2021 cuando alcanzó por sí solo la mayoría de los votos en la alcaldía. Por su parte, Morena logró posicionarse como la primera fuerza política de la Iztapalapa en tan solo 3 procesos electorales. A esto le antecede el proceso latente de división de tribus del PRD desde 2009. Si bien, el PAN no es electoralmente capaz de competir con Morena en la alcaldía Iztapalapa por separado, así como Morena es incapaz de hacerlo en la Benito Juárez frente al PAN, esto no implica que ambos partidos vayan territorializando sus bases de apoyo electoral. El PAN duplicó su porcentaje de votos pasando de 6% del total de votos en la alcaldía Iztapalapa en 2015 a 15% en 2018 y posteriormente, acumular 13% en 2021. Por su parte, Morena pasó de 16% en 2015, 30% en 2018 y 19% en 2021 de los votos totales registrados en la Benito Juárez. Cabe decir, en 2015 el PAN había obtenido menos votos que el número de votos registrados por votos nulos. Y en la Iztapalapa el PRI con solo 7% fue la tercera fuerza política. Sumado a la pugna ideológica que históricamente les precede a ambos partidos podemos decir que estos partidos políticos lideran electoralmente las coaliciones frente al proceso electoral 2024.

Entre 2015 y 2021 vemos el declive del PRD en ambas alcaldías. En 2015 el PRD perdió frente a Morena en cuanto a número de votos absolutos obtenidos por partido político. En 2015 el PRD alcanzó 197 796 votos, mientras que Morena lo supero por tan solo 267 votos. Para 2018 la diferencia es notoria por 16% de diferencia; es decir, el PRD alcanzó 22%, mientras que Morena logro acumular 38%. Pero sin duda, sería en 2021 cuando a la mayoría de los votos obtenidos por Morena (54%) marcó la disputa, ya no frente al PRD quién apenas logro el 5% de votos en la alcaldía Iztapalapa, sino con el PAN, quién alcanzó 13%, porcentaje que lo posicionó como la segunda fuerza política con más votos en la alcaldía.

Conclusiones. ¿Cómo interpretar la estabilidad del PAN y de Morena en las alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa en el contexto político-electoral de la CDMX?

La continuidad gubernamental implica un imbricado proceso de relaciones configuracionales bajo enclaves culturales, sociodemográficos y económico-políticos. También lo pueden explicar las preferencias partidistas del electorado a través de la relación de diversos factores como las adscripciones sociales, las identidades partidistas, las identificaciones ideológicas, los temas político-electorales y, especialmente en elecciones locales; las especificidades territoriales. De esta forma, para estudiar de forma empírica cómo se significa el territorio a partir del interés y uso territorial y qué de esto aporta a explicar la reproducción de la continuidad gubernamental en la alcaldía Benito Juárez e Iztapalapa se seleccionó un conjunto de secciones electorales que favorecen a cada partido político en cada alcaldía y se le nombró Bloque Partidista Territorializado (BPT). Una vez ubicados los territorios realizaron 8 entrevistas de las cuales obtuvimos una lista de elementos comunes entre las personas que votan a un mismo partido desde un territorio específico. Sin embargo, esta lista no es exhaustiva debido al reducido número de personas entrevistadas por lo cual queda pendiente elaborar una muestra más grande de entrevistas que refuercen y complementen la lista de elementos comunes.

No obstante, el estudio es valioso porque permitió detectar las diferencias y continuidades en los votantes constantes que votan por Morena o por el PAN, así como en los tipos de voto y su relación con el territorio. Asimismo, la construcción de los bloques partidistas territorializados en tanto que *espacios ideológicos* son un ejemplo de estabilidad y de oposición partidista que tienen **por un lado**, un valor *a priori* o subjetivo al estar constituidos no sólo geográficamente sino también culturalmente en el sentido de formar parte de una memoria colectiva; pero **por otro lado**, también pueden tener un valor *per se* u objetivo porque expresa una área de facto, un territorio *en sí* que no tiene *memoria colectiva por tradición*, pero es de interés político-electoral, por ejemplo, en cuanto a número de votos posibles de captar o de interés económico-políticos como los corredores comerciales. Sin embargo, queda pendiente situar en los mapas los demás partidos políticos que conforman las coaliciones, a fin de poder obtener los territorios que gobierna la coalición en su conjunto. Cabe destacar habría que añadir más estudios empíricos que refuercen los problemas aquí tratados. Incluso ampliar los BPT no solo desde secciones electorales, sino también a partir

de distritos e incluso circunscripciones electorales para detallar de una mejor forma la estabilidad gubernamental del PAN y de Morena.

Los BPT son el espacio donde se ponen en juego las Identidades Partidistas, las Identificaciones Ideológicas, así como las influencias personales a través de las relaciones interpersonales y las redes tanto vecinales como clientelares. Bajo este supuesto se considera que la infraestructura territorial es crucial en la activación de, por una parte, intereses colectivos-tradicionales lo cual remite al resguardo de las identidades de los Pueblos y Barrios Originarios de la CDMX o áreas de conservación comunal y, por otra parte, de intereses político-electorales que implica ampliar el número de secciones ganadas por el partido político al que se apoya o en el que se milita.

Cabe mencionar, los diferentes estratos políticos ponen en acción la movilización de sus medios y recursos bajo la contingencia de los eventos exógenos y los eventos endógenos a la coyuntura política-electoral tales como la apatía política⁸⁴, la desconfianza en la democracia y con ello tanto en las instituciones que realizan y representan las elecciones (como en el caso del INE) sumándose la desconfianza en los partidos políticos. Así mismo, a nivel local se acoplan diferentes disputas entre diferentes clases y estratos políticos, por ejemplo a partir de casos de segregación o gentrificación producto del diseño urbano *ad hoc* a los corredores comerciales que responden a intereses económico-políticos, a la configuración de identidades y memorias colectivas que se expresan en territorios culturales o simbólicos que responden a intereses de propiedad comunal, colectiva o por tradición, así como una logística en la que se fragmentan los propios partidos políticos a partir de las demandas a las que intenta dar cobertura.

De igual forma, el estudio describió la mecánica entre los factores insuficientes que deshabilitan la reproducción de la continuidad gubernamental en un territorio en torno a las especificidades en los espacios ideológicos entendidos como la imbricación de especificidades territoriales e intereses y predisposiciones político-electorales de las personas. Así, se detectó cómo estos territorios son configurados por clases y estratos

⁸⁴ Se consideran como ejemplos simbólicos los casos en que posibles informantes y/o entrevistados se negaban a la entrevista aludiendo explícitamente un desinterés. Lo importante se encuentra en las diferencias de la No participación o apatía política: 1. Expresar nulo interés por las elecciones e incluso aseverar no votar. 2. No votar porque siempre gana el mismo partido político o candidato. Es decir, incluso la población no votante reconoce y percibe la continuidad de un mismo tipo de gobierno a cargo de un mismo partido político.

políticos diferenciados por medios y recursos lo cual es expresado a través de las fisuras ideológicas-cívicas (democracia liberal o una relación democrática a partir de diferencias sociodemográficas y urbano-culturales) y político-económicas que se gestan entre los intereses locales, las bases de apoyo electoral y el propio desarrollo político electoral del territorio; es decir, la coyuntura política local en relación con la gobernanza nacional y el origen de los partidos políticos así como su desarrollo en el sistema de partidos y el sistema electoral mexicano. No obstante, queda pendiente indagar en problemas más profundos dentro de los BPT tales como los efectos de la gentrificación y de segregación.

Por tal razón, a través de las **narrativas**⁸⁵ de la vida política de las personas entrevistadas encontramos **factores sociales** (índices de desarrollo diferenciados por alcaldía y al interior de éstas), **económicos** (redes clientelares, cámaras de comercio, comercio informal), **sociopolíticos** (grupos vecinales, identitarios, partidistas) y **culturales** (derechos para con la identidad y derechos civiles) bajo los cuales orientan su voto ya sea hacia la **imagen de los candidatos** (entrevistados que votan por Morena), por **identificación con los partidos políticos** (entrevistados que votan por el PAN) y el posicionamiento en torno a los **temas** y los procesos de la coyuntura política.

Bajo esta lógica se construyó una tipología que resalta cómo los elementos comunes entran en juego para mantener diferentes grados de Estabilidad gubernamental que dan cuenta de la interdependencia entre la cultura organizativa del partido político que gobierna (redes clientelares, alianzas con diversos estratos políticos, reformas electorales) y la cultura política de los habitantes a través de características tales como mayor edad/tiempo de residencia, interés territorial ideológico-racional y un sentido del voto territorial ideológico/racional.

⁸⁵ Para comprender la relación que existe entre la experiencia de las personas entrevistadas, la historia de la CDMX y la situación sociopolítica del territorio que habitan, en este caso, las alcaldías en general, pero explícitamente en los BPT se combinaron elementos compatibles entre el enfoque sociológico, la geografía electoral y la Investigación Narrativa. Según Susan E Chase (2013) la Investigación Narrativa busca conciliar la experiencia de las personas con los eventos sociales y su efecto sobre el orden social. Lo anterior es debido a que la persona desarrolla sus prácticas sociales de forma situada en interrelación con otras personas que pueden o no compartir sus intereses. La Investigación Narrativa rescata la importancia de los espacios, los silencios, el lenguaje corporal, pero siguiendo a Susan E. Chase (2013) también interesa lo que se conoce como prácticas lingüísticas; es decir, aquellas palabras, titubeos, risas e incluso los pronombres personales que utilizan los narradores/entrevistados, lo cual dota de sentido la experiencia de la persona desde su propio punto de vista en relación con el discurso cultural que le rodea puesto que puede constreñir, pero no determinar su propio discurso.

La tipología tiene 3 dimensiones: continuidad gubernamental débil⁸⁶, continuidad gubernamental moderada en orden bidireccional⁸⁷ y continuidad gubernamental consolidada pero no estática⁸⁸. Algunas consideraciones puntuales sobre la identidad partidista, la identificación, el interés territorial, mayor edad/tiempo de residencia, sentido individual/colectivo son: **(a)** Si solo se tiene una identidad partidista el territorio no es totalmente relevante porque entre las personas entrevistadas se argumenta que no se puede abandonar al partido político, sino que, por el contrario, la derrota implica mejorar el trabajo de activación de la participación del voto en apego a los principios del partido como lo reflejan las prácticas de cultura organizativa de preferencia panistas o reforzando simpatías para con el líder político a través de un arduo trabajo clientelar como lo reflejan las prácticas de cultura organizativa de preferencia morenista. **(b)** Los intereses territoriales se orientan a partir de dos formas. Es decir, la **cultura organizativa** acorde al origen y visión política de cada partido remite por sí mismo a un mecanismo de activación de la participación. El **PAN** lo hace en alianzas con grupos religiosos y el sector privado al tiempo que propone derechos

⁸⁶ Se considera una **continuidad débil** a la acción de permanecer en el gobierno mediante la sujeción de las bases de apoyo electoral únicamente por identificaciones partidistas. El **Informante 4**, 1 de los 8 entrevistados que no mantienen una identidad partidista, sino meramente una identificación ideológica mostró mayor susceptibilidad a cambiar su voto constante en total independencia del territorio y del partido que los represente, siempre y cuando sean valores de izquierda, comunales, tradicionales para con las personas desfavorecidas (en otras palabras, para con “el pueblo”, palabra no explícitamente dicha por el entrevistado).

⁸⁷ Se considera una **continuidad moderada bidireccional** a la acción de permanecer en el gobierno mediante la sujeción de las bases de apoyo a partir de **(a)** intereses racionales-pragmáticos para con el territorio. Esta subcategoría de votantes constantes es moderada porque se amalgama al tiempo de residencia, pero no implica relación y afección directa con el partido que gobierna de forma local, pudiendo tener un voto diferenciado en otros niveles de gobierno (caso **Informante 2**). Por otra parte, **(b)** la continuidad gubernamental moderada esta vez bajo intereses ideológicos resulta ser una condición necesaria, pero no suficiente. Mantener una identidad partidista es un predictor clave en el voto a favor de un mismo partido a través de los diferentes procesos electorales en los que se decide participar. Sin embargo, la continuidad gubernamental en orden territorial se reduce porque dichas identidades partidistas resultan ser votantes que no mantienen contacto con redes grupales y vecinales debido a que a nivel agregado se percibe que no hay cambios en el gobierno.

⁸⁸ La **estabilidad fuerte** contiene las condiciones por ahora necesarias para considerar que existe un votante constante en ciertos territorios de la Benito Juárez y de la Iztapalapa quien a (re)producido la continuidad gubernamental a partir de la relación entre especificidades territoriales, partidos políticos e intereses, medios y recursos diferenciados de los habitantes: **(a)** una identidad partidista preferentemente autoadscrita, esto es importante porque no expone la subjetividad del investigador; **(b)** asimismo se debe contar con un interés político como la suma de las bases electorales y la consecución de secciones y distritos electorales o simplemente ideológico a partir de tradiciones. Mantener grupos vecinales, familiares, políticos y civiles, así como un mayor tiempo de residencia hacen susceptibles las permanencias a fin de amalgamar las necesidades específicas del territorio y las agendas políticas que se fragmentan en las diferentes ofertas políticas. Esto promueve acciones de militancia, de difusión de proyectos y eventos, así como participación en grupos sociodigitales en los que se informa sobre los diversos programas que los partidos políticos ofrecen en lo particular, pudiendo permanecer en independencia con el gobierno central que representa la autoridad en la alcaldía.

civiles; por su parte **Morena** lo hace preferentemente con *redes clientelares* y propone derechos enfocados a minorías. En la Benito Juárez se considera que zonas del mercado informal pretenden ser reguladas por la alcaldía porque presenta problemas de uso del espacio público excedente; prefiriendo colaborar con Morena. Mientras tanto, las personas entrevistadas que votan al PAN refieren a las alianzas de este partido con el sector privado mediante corredores comerciales e inmobiliarios, incluso con mayor frecuencia que con grupos religiosos. (c) Al considerar la edad y el tiempo de residencia apelamos a una de las máximas del enfoque sociológico en el que a mayor edad los intereses políticos se estrechan y se homogeneizan para con los grupos de socialización a los que pertenecemos y pretendemos reproducir: familia, trabajo, escuela, amigos, vecinos e incluso simpatías hacia líderes comunales o políticos. (d) El sentido individual o colectivo que adquiere el voto en las elecciones implica motivaciones y predisposiciones de las personas, pero también responde a divisiones o coerciones externas a las personas; así mismo depende del desplazamiento que estas hacen tanto en un carácter ideológico (posicionamiento hacia temas y candidaturas) como de desplazamientos espaciales (lugar desde donde se vota y sobre todo la frecuencia con que se hace).

En concreto, el estudio concluyó que el **voto** es una acción polifacética que se expresa a partir de los intereses ideológicos, racionales, colectivos o individuales, motivaciones, juicios, prejuicios, apatías y evaluaciones tanto retro como prospectivas que cada persona hace a partir de las fisuras y coyunturas socioeconómicas, políticas y culturales en las que se interrelaciona a partir de medios y recursos diferenciados por la cual a pesar de que el PAN gana de forma agregada la Benito Juárez no puede impedir que Morena consolide territorios dentro de esta; y viceversa, Morena tampoco puede impedir que el PAN se territorialice en la Iztapalapa. Por tal razón se considera que los BPT son espacios ideológicos en los que se refleja el hacinamiento de las estabildades partidistas a través del tiempo con un porcentaje relativamente símil a través de los diferentes periodos electorales en comparación. Esto nos ayudó a diferenciar que las personas entrevistadas que votaron al PAN comparten hacerlo por demandas individuales. En otras palabras, si el entrevistado por sí mismo presenta características que no lo alinean, no se autoadscribe a una minoría, o simplemente no es beneficiario de algún programa social no habrá interés en demandas colectivas y se preferirá a partidos con demandas individuales enfocadas en derechos para con la ciudadanía. En otras

palabras, si no se tienen intereses directos de tipo cultural-colectivos dentro del territorio no habrá razón para votar a líderes con proyectos focalizados en minorías o disidencias especialmente culturales.

Los grupos civiles como la comunidad LGBTQ+, los movimientos de las mujeres organizadas, movimientos de vivienda, comerciantes, PyMES y división de grupos etarios de alta educación, ingreso, edad y regiones adquieren una dinámica diferente al no estar susceptibles al territorio y al ser su interés la búsqueda de derechos prioritariamente para sus causas e intereses como colectivos de orden civil son más susceptibles a los temas de posición y votos de índole racional acorde a los postulados de las teorías de la modernización en las que se relaciona a las clases más educadas como las áreas político-electorales más participativas (Willibald Sonnleitner, Antony Giddens).

Por su parte, al votar por Morena, las personas orientan su voto a partir de las simpatías e identificaciones con algún grupo minoritario dentro de un territorio como lo serían los pueblos y barrios originarios de la CDMX mismos que tiene la capacidad de activar la función territorial en la formación del voto de las personas por ser el espacio ideológico en el que reproducen diversas prácticas cotidianas. Así mismo, estos grupos, acorde con las propuestas de trabajos etnográficos al interior de diferentes territorios prioritarios para el PRD, especialmente en la alcaldía Iztapalapa tienden a ser más susceptibles a la configuración de redes sociales a través de movimientos sociales (Héctor Tejera Gaona, Reyes del Campillo). En síntesis, los entrevistados que votan por Morena apoyan demandas e intereses colectivos y que preferentemente se territorializan. Los entrevistados que votan por el PAN apoyan demandas e intereses individuales que no necesariamente deben territorializarse.

El límite de analizar secciones electorales se encuentra en que los habitantes no desarrollan sus prácticas dentro de una sola sección electoral, sino también a otras áreas como mercados, plazas comerciales, parques y en general la infraestructura pública/privada en la que se interrelacionan. En suma, la historia política-electoral de la CDMX confrontó a estos dos partidos políticos porque, por un lado, eran los partidos políticos capaces de competir contra el PRI, por otra parte, el carácter cosmopolita de la CDMX abrió el debate sobre temas como el aborto y el matrimonio igualitario que por sí mismos confrontaban las ideologías y principios de origen de los partidos en cuestión (Rodríguez, 2012). Otro factor importante

compara los tipos de estabilidades partidistas y los factores que la hacen (no) posible son las diferencias entre partidos respecto al tamaño del Estado y la capacidad redistributiva; esto último orienta la posición fiscal y social. El PAN puede gobernar la Benito Juárez porque dentro de sus principios plantea una dinámica comercial incentivada por corredores comerciales que permiten integrar a sus filas a las cámaras de comercio y cámaras industriales. Mientras que Iztapalapa coincide con un mecanismo de redes clientelares que facilita el manejo de la alcaldía más poblada y con mayor presupuesto entre alcaldías, pero también con mayores índices de violencia y menor Índice de Desarrollo Social en comparación con la Benito Juárez.

Es así como en estas alcaldías hemos visto fluctuaciones respecto a la reconfiguración de una nueva ciudadanía que se reúne bajo intereses comunes que están territorializados y esto permite expandir la influencia de los partidos políticos incrementando la estabilidad de estos a través de los diferentes territorios ideológicos que se van reconstruyendo. La competencia paso de un unipartidismo a un pluripartidismo. Los partidos dominantes en la CDMX son el PAN y Morena, pero curiosamente no compiten entre ellos, sino que han ido decreciendo los otros partidos (caso PRI y PRD). Por lo cual, a la suma de estos efectos locales lo importante será cuestionarnos la relevancia de las coaliciones para los partidos líderes (PAN y Morena) y para los partidos políticos minoritarios (PRD, PRI, PT, MC y PVEM principalmente). Así como la pregunta sobre la tercera fuerza electoral capaz de hacer un juego de pesos y contrapesos para alcanzar regímenes democráticos legítimos en otras alcaldías.

Actualmente los estudios sobre la Continuidad Gubernamental se vuelven relevantes ante futuros eventos político-electorales que anteceden y que se avecinan de cara a las elecciones de 2024 [no está AMLO en las boletas, los alcaldes se postulan a jefes de gobierno, las coaliciones se repiten]. También debemos explorar los casos en los que la estabilidad se vuelve inestabilidad como los casos del PRI tanto en el EDOMEX como en la alcaldía Cuajimalpa. La ciudad de México ya no está bajo el yugo de los sindicatos, pero tiene territorios diferenciados por Índices de Desarrollo Social, así como altos porcentajes de voto anulista sumándose casos de apatía política.

En síntesis, la política en orden procesual en la CDMX implica la interrelación de los enfoques teórico-metodológicos que mantienen una visión individualista de los asuntos

públicos tales como los del primer bloque expuestos en el capítulo 1 (sociológico, psicosocial, racional) así como de la visión de los enfoques que a niveles agregados se concentran en los materiales institucionales y los canales de participación como los del segundo bloque del capítulo 1 (teoría de partidos y clivajes, antropología del poder y geografía electoral). De este modo, el Modelo de Columbia o enfoque sociológico, el Modelo de Michigan o enfoque psicosocial y el Modelo de Rochester o enfoque racional tienen como base común que el elector con poca sofisticación política puede encontrar en los partidos políticos atajos ideológicos en torno a los diferentes temas políticos. Lo cual en cierto sentido implica la razón de ser o habilita a las campañas electorales. ¿De dónde provienen estos atajos? Para el modelo de Columbia los atajos provienen de los Grupos de pertenencia. Mientras que para el modelo de Michigan corresponde a un conjunto configuracional de valores, empatías, disposiciones y actitudes que se configuran en una identificación partidista prescrita desde los grupos primarios de socialización. Asimismo, para la elección racional, refiere a un comportamiento utilitarista-pragmático, retrospectivo, prospectivo y económico. Por otra parte, en línea con el Modelo de Columbia, la teoría de los clivajes políticos expone cuatro divisiones de interés importante: **1.** Las divisiones sociales a partir de una ideología de izquierda o derecha. **2.** De valores del grupo que pueden ser de carácter laico o religioso. **3.** A partir de una configuración económica que puede estar orientada a una economía paternalista o economía privada. **4.** Así como a una distribución y configuración urbana que se diferencia entre el centro y la periferia.

Por lo tanto, la utilidad práctica de configurar bloques partidistas territoriales nos permitió ubicar las secciones electorales que expresan la estabilidad de estos partidos al interior de las Alcaldías Benito Juárez e Iztapalapa. Asimismo, las secciones que se repiten entre los procesos electorales en estudio reflejan (1) la fuerza y (2) la expansión del PAN en Benito Juárez y de Morena en Iztapalapa. Lo anterior nos hace cuestionarnos acerca de la importancia del espacio público para la gobernanza, la elección de los gobernantes y sobre la relación entre gobernados y gobernantes. Asimismo, algunas líneas de investigación pendientes refieren a la relación entre el índice de desarrollo social, el desarrollo urbano de las alcaldías de las secciones electorales que se repiten a favor de cada partido en específico como con otras variables tales como escolaridad, la participación y la estancia en la alcaldía. Así mismo, cabe resaltar que en lo general la CDMX tuvo una transición democrática sin

sociedad civil y una alternancia que tuvo que definirse por la propia agenda política de los partidos. El PRD apoyando el aborto y los derechos de género por sí mismo cercó el apoyo de parte de los grupos religiosos. El PAN al buscar captar votos desde las cámaras de comercio y de industria entraba en una paradoja con las zonas culturales-identitarias y las proyecciones opuestas a la dinámica económica.

Otra característica importante sobre la CDMX es resaltar que la alternancia a favor del PAN en las elecciones del año 2000 debe verse bajo ciertos matices: en la Benito Juárez debe recordarse que no han tenido un gobierno de izquierda en lo local y apenas en 2018 es que han tenido un gobierno de izquierda en lo federal. En contraste, en la Iztapalapa no se ha tenido un gobierno de derecha en lo local y en lo federal han sido una de las alcaldías en estrecha relación con la jefatura de gobierno y el poder ejecutivo.

Lo anterior se conjuga a las demás fisuras tales como el desarrollo urbano, lo tradicional/moderno, demócratas/autoritarios, economía mixta/Estado benefactor, liberal/conservador, zonas de trabajo/zonas dormitorio, así como zonas económicas privadas en contraste con las zonas económicas colectivas. Por su parte, en 2024 está en disputa la elección de alcalde en combinación con la elección de jefe de gobierno y tanto el alcalde Santiago Taboada de la Benito Juárez por parte del PAN y Clara Marina Brugada alcaldesa de la Iztapalapa por parte de Morena se postulan a la jefatura de gobierno lo cual implica la relevancia del voto cruzado en estas elecciones de 2024 debido a que uno de los indicadores tanto de sofisticación política como de identidad partidista y de voto estratégico es votar por el mismo partido en todos los niveles de gobierno. Lo anterior resalta en sí mismo la importancia de los liderazgos, pero especialmente la *imagen política* (Sartori, 2005) que se podría intuir a partir del tipo de gobierno por el que se votará en 2024. En otras palabras, al ser la Benito Juárez y la Iztapalapa los bastiones de Santiago Taboada y Clara Marina Brugada, respectivamente pueden ser claves para el triunfo no solo de su partido a nivel local en un orden de relevo en su escaño, sino también en su candidatura a la jefatura de gobierno.

Así mismo, aún es pronto (2023) para que algunas encuestas nos indiquen preferencias sobre los alcaldes en la Benito Juárez y en la Iztapalapa. Sin embargo, una de las características principales de la politología es hacer predicciones a partir de las tendencias y la coyuntura política, así que por ahora la fuerza y expansión creciente del PAN y de Morena en los procesos electorales desde el año 2000 en lo general y en lo particular en 2015-2021 a

partir de la aparición de Morena como partido político y de las competencias en coalición desde 2018 parece que la Benito Juárez y la Iztapalapa mantendrán no solo su forma de gobierno sino que también son los pilares para el voto de arrastre tanto en escaños de la jefatura del gobierno, así como para la presidencia al ser en la Iztapalapa una estrecha relación entre lo local y con la Benito Juárez en menor medida que en la Alcaldía Miguel Hidalgo son los bastiones del PAN y de apoyo a Xóchilt Gálvez quién fuera alcaldesa en esta última alcaldía de 2015-2018 por parte del PAN y actual candidata a la presidencia.

En contraposición y pensando sobre los posibles enclaves de riesgo a partir de casos similares que ahora van en declive como el caso del PRI en el Edomex, podemos citar el incremento de los apartidistas, abstencionistas, los anulistas, los independientes, el decrecimiento del voto sindicalista-corporativo fuertemente asociado al PRI; así como la pérdida de confianza en las instituciones político-electorales como el INE. Esto ha configurado espacios ideológicos desde el contraste de las opiniones y visiones subjetivas, objetivas, colectivas, individuales y en caso de regionalización, desde el uso y proyección del territorio y su función con la movilidad social e identificación cultural.

Hasta el momento se ha realizado un diagnóstico de las diferencias y especificidades que dan atisbos y a la vez son intersticios en estudios comparados de regionalización a partir de los regímenes democráticos que (re)producen las 2 primeras fuerzas políticas en la política mexicana, propiamente en la CDMX. Queda pendiente avanzar en diferentes correlaciones entre el índice de desarrollo social por secciones electorales o AGEBS. Así mismo, queda pendiente adentrarnos en métodos de organización vecinal, comunal o alguna otra variante de sociedad civil presente en las disputas político-electorales con el objetivo de profundizar en un estudio socioterritorial sobre la cultura política de la CDMX rescatando diferencias inter y multiculturales que no solo se expresan en adscripciones sociales e identidades partidistas, sino también atendiendo los desarrollos de la infraestructura urbana y el desplazamiento social.

Bibliografía

- Adler-Lomnitz, L; Lomnitz, C. & Ilya, A. (1990). El fondo de la forma: la campaña presidencial del PRI en México en 1988. Pp. 45-82. Nueva Antropología, vol. XI, núm. 38.
- Blais, A. (2007). "Turnout in Elections". En *The Oxford Handbook of Political Behavior*.
- Campbell, Angus. Converse, Philip. Miller, Warren y Stokes, Donald. (1960). *The American Voter*, New York, Wiley.
- Cisneros, Gerardo Isaac. (2016) El perfil del votante anulista en la elección federal de 2009 en México: independencia partidista y movilidad cognitiva. Colombia Internacional, núm. 86. Pp. 51-80. Universidad de Los Andes. Bogotá, Colombia.
- Cohen J. L & Arato A. (2000). *Sociedad civil y teoría política*. FCE.
- Dahl, R. (1961). *¿Quién gobierna?*, Yale University Press.
- De la Peña, G. (1990). "La cultura política entre los sectores populares de Guadalajara".
- Fiorina, M. (1981). *Retrospective Voting in American National Elections*. New Haven, Yale University Press.
- Hagene, T. (2015) Debatiendo conceptos con metodología etnográfica: El caso del clientelismo político y la compra de votos. pp. 47-71. Nueva Antropología.
- Hermet, G.; Rouquié, A. & Juan L. (1982). *¿Para qué sirven las elecciones?* México. Fondo de Cultura Económica.
- Sartori Giovanni. 2005. Competencia Espacial. En *Partidos y Sistemas de Partidos*. Marco para un análisis. Alianza Editorial.
- Lazarsfeld, Paul. B. Berelson. H. Gaudet. (1962). *El pueblo elige*.
- Lipset, S.M. y Rokkan, S. (1967). *Cleavage Structures, Party Systems, and Voter Alignments*.
- Montecinos, E. (2017). Análisis del comportamiento electoral: de la elección racional a la teoría de redes. Pp. 9-22. *Revista de Ciencias Sociales*. Vol. XIII. Núm. I.
- Moreno Álvarez, A. (2003). *El votante mexicano democracia, actitudes políticas y conducta electoral*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Moreno Álvarez, A. (2009). *La decisión electoral. Votantes, partidos y democracia en México*. Porrúa.
- Moreno Álvarez, A. (2012). *Who is the Mexican Voter?* *The Oxford Handbook*.
- Moreno Álvarez, A. (2022) Las elecciones federales 2021 en México: ¿Plebiscitarias o identitarias? *Revista Mexicana de Opinión Pública*, año 17, núm. 32. pp. 15-31. ISSN 1870-7300.
- Navarrete Vela, J. P. (2020). *Morena en las elecciones de 2018: el arribo al poder*. IEEM. México.
- Navarro, Clemente J, & Clark, Terry N. (2009). *Culturas políticas locales: Alcaldes y nueva cultura política en perspectiva comparada*. Pp. 799-813. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 29(3).
- Pacheco Méndez, G. (2000). De la hegemonía a la regionalización electoral: el sistema de partidos en México, 1979-1997. Pp. 363-402. *Estudios Sociológicos*. 18(53). <http://www.jstor.org/stable/40420625>
- Palmer-Rubin, B. (2022). "Part 2: Demand Formation in Organizations". En *Evading the patronage trap: Interest representation in Mexico*. Pp. 87-174. University of Michigan Press.
- Partido Acción Nacional, PAN. *Principios de doctrina 1939*. <https://www.pan.org.mx/documentos/principios-de-doctrina>

- Picó J. (1998). Teoría y empírea en el análisis sociológico: Paul F. Lazarsfeld y sus críticos. Universidad de Valencia. Departamento de Sociología. España.
- Ramírez Velázquez B. R. & López Levi L. (2015). Territorio. En Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: la diversidad en el pensamiento contemporáneo. Pp. 127-148. UNAM-UAM.
- Revilla Basurto, A. (2015). Disputa por la ciudad, elecciones 2015. El Cotidiano, núm. 193. pp. 131-136. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México.
- Reyes del Campillo, J. & Larrosa Haro, M. (2015). Las elecciones locales en la ciudad de México en 2015. El Cotidiano, núm. 193. pp. 137-146. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco. México.
- Rodrigues-Silveira R.; Terron S. & Sonnleitner W. (2017). Presentación, política, especialidad y territorialidad. Hacia un análisis espacial de los procesos sociopolíticos. América Latina Hoy.
- Rodríguez Castillo, L. (2010). La Antropología Política en México: un estado de la cuestión. Cuadernos de Antropología.
- Rodríguez Domínguez E. (2012). La disputa por el voto católico en los procesos electorales: laicidad y partidos políticos en la Ciudad de México. En Libera Chiesa In Libero Stato. Mauro Pagliai Editores. (pp. 193-201).
- Rus, J. (1995) "La comunidad revolucionaria institucional: La subversión del gobierno indígena en Los Altos de Chiapas". En Viqueira, Juan Pedro y Mario Humberto Ruz (eds.). Chiapas, los rumbos de otra historia. pp. 251-277.
- Sánchez y Sánchez, C. (2018). La identidad partidista en la Ciudad de México. El PRD y MORENA el 1 de julio de 2018. Revista Mexicana De Opinión Pública, (26), 99–115. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.26.66385>
- Sonnleitner W. (2005) Territorios y fronteras del voto en Centroamérica. Hacia una agenda de geografía electoral para el Istmo. TRACE 48, diciembre. Pp. 90-108, CEMCA, México.
- Sonnleitner W. Explorando las dimensiones territoriales del comportamiento político: reflexiones teórico-metodológicas sobre la geografía electoral, la cartografía exploratoria y los enfoques espaciales del voto Estudios Sociológicos, vol. XXXI, 2013, pp. 97-142 El Colegio de México, A.C. Distrito Federal, México.
- Tejera Gaona, H. (2015). Estructura política, redes y elecciones en la Ciudad de México. En Alternativas para la democracia en América Latina. Gómez Tagle Silvia (Coord.). Centro de Estudios Sociológicos, Pp. 373-420. El Colegio de México.
- Sonnleitner W. (2016). Formación y funcionamiento de la estructura política en la Ciudad de México; redes políticas y procesos electorales. En Elecciones en México: cambios, permanencias y retos. Arturo Alvarado (Coord). Pp. 315-372. El Colegio de México. México.
- Sonnleitner W. Rastreado las dinámicas territoriales de la fragmentación partidista en México (1991-2015). América Latina Hoy, núm. 75, 2017, pp. 23-54. Universidad de Salamanca. Salamanca, España.
- Sonnleitner W. (2018). Lo que el voto se llevó. La des-composición del pacto posrevolucionario en México. El Colegio de México.
- Tejera Gaona H. & Rodríguez Domínguez E. (2015) Las paradojas de la democracia: partido dominante, gobierno y redes políticas en la Ciudad de México. Estudios Sociológicos, mayo-agosto, 2015, Vol. 33, No. 98, pp. 375-408. El Colegio de México, A.C. México. <https://www.jstor.org/stable/24570876>

- Tejera Gaona, H. & Gómez Tagle, S. (2017). La cultura política de los jóvenes. Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctt1z27h66.4>
- Tejera Gaona, H. & Rodríguez, Domínguez E. (2015). Las paradojas de la democracia: partido dominante, gobierno y redes políticas en la Ciudad de México. *Estudios Sociológicos*, 33(98), 375–408. <http://www.jstor.org/stable/24570876>
- Vilalta y Perdomo C. Perspectivas geográficas en la sociología urbana: la difusión espacial de las preferencias electorales y la importancia del contexto local. *Estudios Demográficos y Urbanos*, núm. 54, septiembre-diciembre, 2003, pp. 537-557. El Colegio de México, A.C. México.
- Vilalta y Perdomo C. ¿Se pueden predecir geográficamente los resultados electorales? Una aplicación del análisis de clusters y outliers espaciales. *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 23 (69), 2008. Pp. 571-613. El Colegio de México, A.C. México.